La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Administrador: L. J. ROSSO
SARMIENTO 779
No se devuelven los originales

Difunde
el criterio intelectual
del país

PRECIO 10 CENTAVOS
Suscripción anual (incluso índice y tapas) en el país $ 2 %.
En el exterior, $ 1 %. Anuncios $ 2 %, el centímetro por columna.

AÑO I — BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 1928 — NÚM. 1

SUMARIO

Redacción. — *Paul Groussac.* El nuevo libro y su acción en la Biblioteca Nacional 1
Anécdotas de Groussac 3
"La Fronda". — Homenaje a Groussac 3
Leonidas de Vedia. — Bien está Groussac, figurando en esta patria como un educador original y vigoroso 4
José Manuel Eizaguirre. — El genio militar de Napoleón, padre de la democracia argentina 5
Ricardo Rojas. — Nos anuncia un nuevo libro y su consagración al teatro 7
Jurado Literario Municipal 7
Biblioteca Argentina al Paraguay 7
Víctor Juan Guillot. — Periodistas y escritores 8
Fernando Alves Leuman. — "Recordando..." por Lucía Láinez de Mujica Farías .. 8
Aníbal Ponce. — El aniversario de la muerte de Sarmiento 9
Redacción. — Se muestra optimista el Presidente de la Exposición Nacional del Libro 12
José Bianco. — Juicio sobre el "Shakespeare" de David Peña 14
Florentino Ameghino. — "Doctrinas y Descubrimientos" (Fragmento) 15
Felisa de Onrubia. — Cartago (Esbozo) 16
Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística. Libros entrados 17
Segundo B. Gauna. — La pornografía... 18
Autores en actividad. — Juan Rómulo Fernández, Raúl Rubiánes 18
Enrique Dorrego. — "Canción de los pequeños círculos y de los grandes horizontes" de Vicente Basso Maglio 19
Irma Ledesma. — "El Angélico Asesino", de Arturo Vázquez Cey 19
Redacción. — Ambiente de cultura y los que lo producen: Angel L. Sojo; Enrique Larreta; Arturo Capdevila; E. Méndez Calzada; Julián de Charras; Pedro Miguel Obligado; Manuel Rodríguez Araya; José Bianco; Mario César Gras; Chérie García y Onrubia; Luis Cané; E. Ruiz Guiñazú; Augusto Scarpitti; Edición de poesías de Almafuerte; Gilberta S. de Kurth; La Editorial América Unida; Sara Montes de Oca de Cárdenas; Ilka Krupkin; R. Rodríguez Guichon, Jorge Max Rohde; Cleofé Pereyra de Goicoa; Emilio Ravignani; Tito Livio Foppa; Luis Borges; E. M. S. Danero; Augusto González Castro 20
Ricardo de la Vega. — "Alma Sola" por Felisa de Onrubia 24
Manuel Selva. — El catálogo de la Biblioteca del Jockey Club 25
Redacción. — La Sociedad de Bibliófilos Argentinos 27
Catálogo metódico y alfabético de las ediciones de los Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso 28

El próximo número de "LA LITERATURA ARGENTINA" será dedicado especialmente a la descripción de la Primera Exposición Nacional del Libro que se realiza en el Teatro Cervantes bajo el patrocinio del Gobierno.

TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

SARMIENTO 779 (Librería)
U. T. 31 (Retiro) 3221
U. T. (Centro) 1326

DOBLAS 955 (Talleres)
U. T. 60 (Caballito) 2614
U. T. (Patricios) 528

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"LA LITERATURA ARGENTINA"

Tan avanzado nuestro país en materia de fermento de ideas, de propicio escenario para la expansión y el intercambio del pensamiento, afanoso para las bellas artes y entusiasta de las letras, necesita aún de los medios de información que indiquen, en la medida que se desarrollan estas actividades, las últimas conquistas, y no se olviden de señalar a la vez nuestras fuentes originarias.

Por lo que hace a nosotros, nos ocuparemos de la labor implícita en el título. "La Literatura Argentina" hará obra de cómputo antes que perder el tiempo en vanas clasificaciones. Será el exponente del libro que acaba de salir y que entregará desde sus columnas para el conocimiento del gran público. Dejaremos a los críticos la tarea de discutirlo. A nosotros nos interesa fomentar la fecundidad del ingenio, como al buen agricultor le interesa aumentar la feracidad del suelo.

Pero también en el escrutinio de los autores más recientes abarcaremos, lo más a menudo posible, a los de ayer, a aquellos que dejaron herencia pródiga al porvenir y de la que éste aprovecha sin acordarse de las inquietudes, de las luchas y del propio nombre de los antepasados de talento fácil y desprendido. El ideal es que al mismo tiempo que se habla del escritor de extrema sensibilidad, se tenga presente al que dió lustre a la Argentina de la época de su formación mental.

Junto a la acción meramente noticiosa del volumen impreso, iremos a buscar, asimismo, al obrero de la pluma para que nos diga qué es lo que tiene entre manos, cuál es el trabajo que prepara, qué asunto abordará en el futuro. Medio de divulgación que extenderemos a los círculos o entidades literarias.

Otra de las misiones de "La Literatura Argentina", consistirá en el poner al corriente sobre las preocupaciones, iniciativas, mejoras y labor en general de libreros y editores, de los que no se puede prescindir al afrontar un cometido como el nuestro, como no se puede prescindir de Edison y Marconi al ocuparse de la electricidad que ellos, desde luego, no inventaron pero que aplicaron con los magníficos resultados conocidos.

Realizaremos, pues, el periodismo que hace falta en lo referente a la producción literaria y nó el periódico literario. Haremos noticia del libro escrito y la obra por escribir; del autor conocido, del olvidado, del que se asoma y del inédito aún; de las instituciones y cenáculos literarios; del editor y del librero, para lo cual, si bien contamos con una voluntad inquebrantable,—ya que no solo de optimismo alentaremos nuestra obra,—hacemos un llamado a la colaboración común de todos cuantos tengan que ver, directa o indirectamente, con el pensamiento argentino.

No es, por cierto, la primera tentativa nuestra. Y nos sobra energía para que ahora se convierta en prolongación efectiva, la larga jornada de experiencias silenciosas y el fruto prematuro surgido al margen de una improvisación feliz.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Administrador: L. J. ROSSO
SARMIENTO 779
No se devuelven los originales.

Difunde
el criterio intelectual
del país

PRECIO 10 CENTAVOS
Suscripción anual (incluso índice y tapas) en el país, $ 2 %.
En el exterior, $ 1 %. Anuncios $ 2 %. el centímetro por columna.

AÑO I — BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 1928 — NÚM. 1

PAUL GROUSSAC

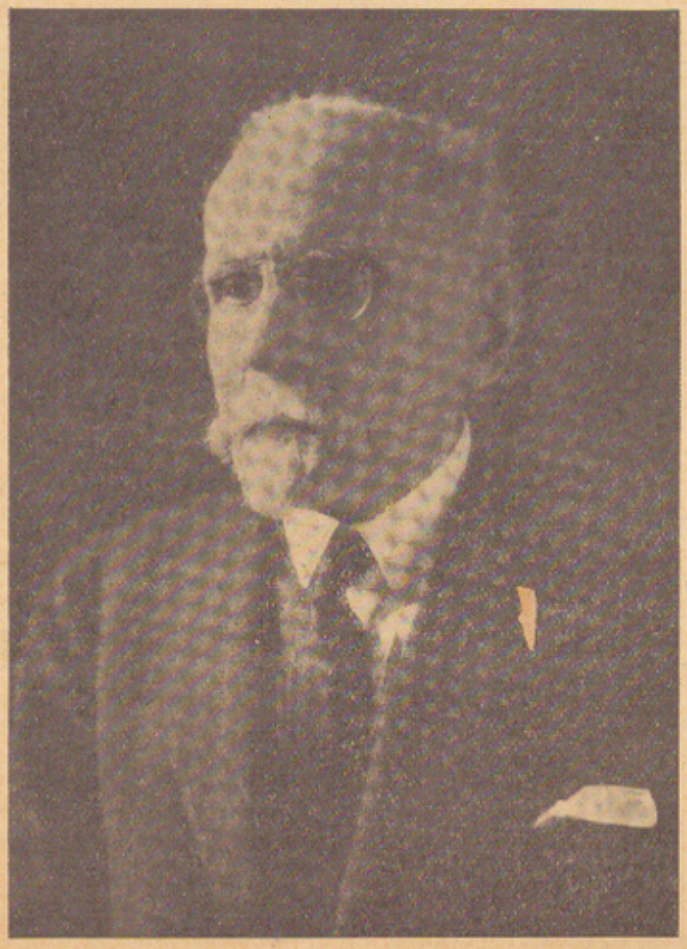
El nuevo libro y su acción en la Biblioteca Nacional

La obra literaria de Paul Groussac es sobrado conocida para que intentemos dar de ella siquiera una ligera reseña.

El libro que acaba de aparecer, lo mismo que cualquier obra de este autor representa para nuestro ambiente bibliográfico algo más que un libro, especialmente ahora que se ha formado una suerte de sombra misteriosa en la que se pierde la personalidad noble y severa del Director de nuestra Biblioteca Nacional.

¿Qué hace Groussac? ¿Trabaja? ¿Escribe?

Estas preguntas tantas veces escuchadas y que han quedado sin respuesta, vienen a solucionarse con la aparición de esta obra, que si bien ideada y ejecutada por la "Editorial América Unida" dirigida por los doctores José Luis Cantilo y Enrique Ruíz Guiñazú, muestra en todas sus páginas la intervención del maestro, tanto en la elección de los trozos como en la corrección del estilo.



Estos, en efecto, no podían ser más característicos. En ellos aparece la figura de Groussac, con todos los atributos que su producción le ha creado, y, podemos afirmar que estos fragmentos aunque tomados de obras ya publicadas son verdaderamente inéditos.

Para los que conocen la forma de trabajar de Groussac, esto no es una novedad. Cada revisión de un escrito, representa cambios a veces fundamentales; para ese cincelador de frases, una palabra a veces modifica, siempre embelleciendo, la oración.

Además, de la confrontación de estos fragmentos con los originales de donde han sido tomados, surge una nueva convicción. No son tales fragmentos. La elección del lugar, las aclaraciones de las notas, el broche final que cierra cada uno, hacen de él un artículo completo, exento de esa desagradable sensación o cosa inconclusa, que hace de las antologías una aburridora sucesión de cuadros inacabados que fatigan la atención.

Es así, que, para los que no conocen a Groussac, que, doloroso es decirlo son muchos más de los que debieran, dado lo raro de sus ediciones, este libro será una iniciación completa de su obra genial.

En la primera sección, "Historia", están incluídas sus páginas más brillantes en la materia, "su fuerte", al decir de algunos.

"*La vida de la Carabela*" marina esbozada de mano maestra, agradable pintura llena de vida de las costumbres de mar en el siglo XV; "*Llegada al Río de la Plata*" y *las dos fundaciones de Buenos Aires* junto con "*La muerte de Garay*", capítulos completos de la historia de nuestro descubrimiento y conquista, se cierran con "*Muerte de Garay*" ineludible final de aquéllas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

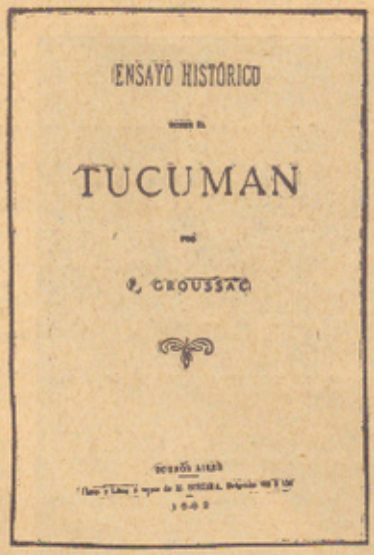
Nadie ignora el escrupuloso método de estudio de Croussac. En la obra aparece llevada al extremo la investigación de los hechos, y, hasta a veces rectificada una fecha o una cita.

Para Groussac, una fecha muchas veces equivale a meses de fatigosas búsquedas; para otros, es más sencillo: pasan sobre el acontecimiento sin preocuparse de establecer su situación en el tiempo.

Hemos dicho que su "fuerte" era la historia según algunos. Nosotros no lo creemos así: "Crítica Literaria", "Viajes" "Novela", nos muestran al escritor impecable, lleno de frases hermosas, sin afectación, forma la más difícil de escribir.

Tal vez haya un poco de dureza al hacer una crítica, como sucede en "*Escritos*" de Mariano Moreno pero examinando imparcialmente los argumentos contrarios, se ve que su anatema es justo porque va en busca de la verdad histórica y del método de establecerla, no contra el autor del error.

De "*Del Plata al Niágara*" libro que hace muchísimos años ha desaparecido de las librerías y cuyos ejemplares se guardan por los bibliófilos como reliquias contiene la edición de estas "Páginas" los más notables fragmentos.


ENSAYO HISTÓRICO

TUCUMAN

F. GROUSSAC

Pero sólo quien esté al tanto de la vida de Groussac desde que llegó a nuestro país lleno de juventud y de ensueños ¡hace más de sesenta años! sabrá comprender cómo el severo crítico de ahora pudo escribir páginas tan llenas de poesía y emoción como las que figuran en la sección "Novela" del libro.

En el prólogo, Alfonso de Laferrère nos describe su vida, con tal lujo de detalles, que es la biografía más completa que de Groussac se haya escrito. Mozo de mulas, profesor de provincia, inspector de escuelas, periodista... todo pasa ante nosotros en una fantasmagórica sucesión de momentos de vida y comprendemos recién entonces con cuanta energía debió luchar durante esos sesenta años, para llegar al sitial que ocupa en nuestra vida intelectual.

Su primer libro "Ensayo histórico sobre el Tucumán", es ya una obra inhallable en nuestras librerías. Se publicó en 1882 y fué escrita por encargo del gobierno de la Provincia, para figurar en la Exposición Continental.

Después de ése, más de veinte libros, fuera de los famosos "Anales de la Biblioteca" y la revista "La Biblioteca", han aparecido, sin contar los folletos. Y ya sabemos que cada libro de Groussac representa una obra de labor intensa que requiere años de preparación.

Luchador infatigable, hoy, a los ochenta años, privado de la vista, sigue trabajando de la mañana a la noche. Su actividad no sufre mengua con la edad, como su cerebro que mantiene la vivacidad de otros tiempos; lo prueban, sus últimas producciones, entre ellas, la celebrada obra de teatro que ha venido, ya en el invierno de su vida, a agregar un laurel más a los conquistados: "La divisa punzó".

Hace pocos días Tucumán reivindicaba como una gloria el haber albergado al ilustre escritor, y, desde ahora, una placa señala la casa donde vivía.

Analizaremos ahora, la labor de Groussac en su vida oficial, es decir, como Director de la Biblioteca Nacional, cargo que entró a desempeñar a principios del año 1885. Al tiempo de ocupar la dirección de la Biblioteca, ésta era solo un depósito estacionario de volúmenes apolillados. No habían transcurrido siete años, cuando aparecía el primer catálogo, dedicado a la sección "Ciencias y Artes". Difícil es imaginarse, cómo en tan corto tiempo pudo con personal escaso y falto de preparación, establecer un sistema de clasificación, que hoy después de cuarenta años, es todavía un modelo ideal para una biblioteca de medio millón de volúmenes. El catálogo número 1 de la Biblioteca Nacional, es sin duda la primer obra bibliográfica argentina que merezca tal nombre, y podemos asegurar que en los cuarenta años transcurridos, no ha aparecido aún ninguna que le sea siquiera comparable, fuera de los otros catálogos de la misma repartición.

«EDITORIAL AMÉRICA UNIDA»

PÁGINAS DE GROUSSAC

(Extraídas de sus «Obras completas»)

Notas preliminares por Alfonso de Laferrère

EAU

¿Qué ha sido de la Biblioteca Nacional desde entonces? Cuando se practicó el inventario de las existencias, el año 1882, el total de volúmenes ascendía a 14.554. Desde enero del 1885 hasta la publicación del catálogo, es decir en siete años, gracias a la actividad de Groussac, la Biblioteca aumentó en 27.558 el número de obras, es decir, pasó las 42.000.

Desde entonces, con una periodicidad digna de admiración en nuestro país de rémora administrativa, ha publicado la Biblioteca Nacional, siete catálogos, conteniendo cada uno alrededor de treinta mil obras, debidamente clasificadas. Además el catálogo de manuscritos en dos tomos, uno de diccionarios, y dos de revistas.

Tal vez para algunos profanos, no represente nada el hablar de catálogos en los que se hallan clasificadas rigurosamente treinta mil obras; pero en cambio, la gran mayoría sabrá apreciarlo en su justo mérito. Si a esto agregamos, que en la clasificación de las 400.000 obras que tiene la Biblioteca Nacional, no interviene empleado alguno, y que Groussac personalmente es quien clasifica, no puede extrañarnos el enorme caudal de conocimientos bibliográficos que posee.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Pero, a esta labor anónima que desaparece para la generalidad, se unió otra que representa para nuestra cultura un exponente de saber y de trabajo no alcanzado antes ni después. Nos referimos a los "Anales de la Biblioteca", publicación en mala hora suprimida, y que no ha tenido igual en ningún país de América, como revista de crítica histórica, así como "La Biblioteca" no lo ha tenido, como revista literaria.

Hemos dicho que no era posible ni necesario, dado lo conocido de la obra literaria de Groussac, hacer un estudio sobre ella; pero, ¿cómo llegó a alcanzar tal alta consideración en la república de las letras? Aplicando a ello su energía infatigable, y su prodigioso talento y sentido crítico.

Mientras otros tal vez se hubieran limitado a dar lo extrictamente necesario para salvar las apariencias, y justificar la misión, él ponía en su obra todo el cariño que ella merecía, haciendo de los "Anales de la Biblioteca" un monumento de nuestra historia. ¿Sabrá alguien reconocer ese mérito?

Puede decirse de Groussac que él es quien ha hecho conocer en el extranjero, la existencia de nuestra Biblioteca Nacional. Bajo su enérgica férula, la institución ha conseguido, no sólo igualar y superar a la de Chile, (a la que era inferior cuando él se hizo cargo de ella) sino alcanzar en valor bibliográfico a la de Río de Janeiro, cuyo caudal de obras entonces, quintuplicaba el nuestro.

En cuanto a los catálogos de la Biblioteca Nacional no tienen igual en la América toda, aun incluyendo los Estados Unidos donde, dicho sea de paso, se limitan las principales bibliotecas a publicar listas parciales por asuntos, tal vez prácticas pero que distan mucho de ser modelos bibliográficos.

El mejor elogio que puede hacerse de este infatigable trabajador es el haber continuado en su cargo a pesar de todos los cambios políticos; y es que, aun sus propios enemigos reconocen su valor intelectual.

ÚLTIMO RETRATO DE PAUL GROUSSAC, EN SU DESPACHO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL, ATENDIENDO UNA LECTURA DE SU HIJA TAITA.

ANECDOTAS DE GROUSSAC

Cuando hace apenas un año cierto asunto, sin la trascendencia que quería dársele, apasionó a nuestro público, era continua la romería de partidarios de uno y otro bando, a la Biblioteca Nacional, en busca de datos.

Uno de ellos, personaje que figura en la falanje de nuestros intelectuales, no halló mejor sitio para investigar algo sobre la vida de un prócer argentino que una conocida enciclopedia hispano germana.

Y Groussac, al saberlo, agarrándose la cabeza, con un gesto habitual suyo, exclamó: Ah! estos investigadores de diccionario Espasa!...

Dos literatos sostuvieron una controversia respecto a cual de ellos había "descubierto" a un poeta hasta entonces desconocido y uno obtuvo de la ingenuidad de un empleado de la Biblioteca, una carta que afirmaba haber sido el primero en examinar el manuscrito que allí se guardaba.

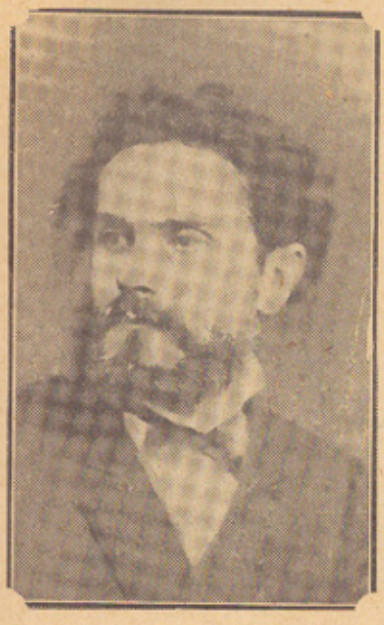
Al saberlo Groussac, llamó al subalterno y le reconvino, en tono displicente: — Pero fulano, ¿por que se mete usted en estas grescas de melenudos?

UN HOMENAJE A GROUSSAC

Acaba de publicarse un volumen titulado "Páginas de Groussac", con un notable prólogo de Alfonso de Laferrére, sobre la vida y la obra del ilustre escritor. El objeto de estas líneas no es solamente dar noticia de la aparición de dicho libro, que está siendo comentado ya como merece en algunas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

publicaciones literarias, sino también señalar el caso Groussac como un modelo de labor silenciosa y dignidad intelectual digno de ser imitado por los jóvenes, para mayor lustre de nuestra cultura. Este tomo de páginas escogidas entre su abundante labor, tiene la ventaja de poner al alcance de todos lo mejor de su producción, las más brillantes muestras de su estilo, encerrado hasta hoy en volúmenes que por su carácter especializado y otras dificultades de orden material estaban lejos de la curiosidad de la masa lectora.



Los escritores de las nuevas generaciones no han leído a Groussac con la asiduidad que merece. Es posible y es de desear que la selección que comentamos despierte en ellos la curiosidad por su obra magistral. Paul Groussac ha sido entre nosotros, durante sus diez lustros de producción, un vínculo vivo con lo mejor de la tradición europea, un censor tal vez adusto, pero bien intencionado, de la tendencia tan romántica y tan criolla, a la improvisación y al olvido de los modelos eternos. El cultivo tropical del floripondio, la literatura grandilocuente y vacía que heredamos del mal gusto retórico de la colonia, y que ha dado por fruto al "cacógrafo" hispano-americano, han tenido en él un implacable enemigo.

Se explica así el silencio sistemático que se hace en torno de sus producciones por la perpetuación del odio a muerte que le han jurado los castigados por él, dominantes hoy en la prensa y las instituciones consagratorias que, administran las famas intelectuales. Mientras el autor de obras admirables, que comprometen la gratitud argentina, permanece casi olvidado en su retiro de la Biblioteca Nacional, se da el caso vergonzoso de que una confabulación de culpables de la actual decadencia argentina — ¡tan anunciada por Groussac! — realice homenajes de admiración, que adquieren carácter de apoteosis, a literatos mediocres a quienes el mismo maestro tiene convictos de mala fe, ignorancia y mal gusto.

Felizmente esa degradación del sentido literario, si bien ataca a la mayoría, no es general. Hay entre los jóvenes escritores un grupo selecto capaz de apreciar la labor de Groussac y recoger su herencia. Es necesario que dichos jóvenes se decidan a manifestarle su adhesión entusiasta; es preciso que se acerquen a él para rendirle el homenaje que merece su noble y trabajada ancianidad. Así le darán siquiera por una vez, la seguridad de que, a pesar de tantos signos adversos, su incesante cruzada de cincuenta años no ha sido del todo vana.

(de "La Fronda").

BIEN ESTÁ GROUSSAC, FIGURANDO EN ESTA PATRIA COMO UN EDUCADOR ORIGINAL Y VIGOROSO, por Leonidas de Vedia

(Para "*La Literatura Argentina*")

Aficionado a los buenos autores, siendo él mismo un elegante literato, la persona que firma este trabajo ha debido necesariamente sentir afinidad con la obra de Groussac.

Bajo este punto de vista, la interpretación es doblemente sugestiva porque se trata de un escritor que juzga a otro escritor y por la influencia que tiene cómo educador, título que también de Vedia está en condiciones de reivindicar para sí.

Sin títulos oficiales que acrediten su idoneidad, Paul Groussac ha vivido en nuestro país, educando en el ejemplo a su magnífica probidad de autodidacta.

Groussac, que cultivó con un talento personal y profundo la filosofía, la historia, la crítica, el teatro y la poesía, significa entre nosotros un valor único. Unico, porque siendo francés de nacimiento y de espíritu, ha realizado su obra en la Argentina y para la Argentina. Conocedor del idioma castellano en sus secretos más recónditos, sus libros están escritos en español, salvo algunos trabajos terminados en el idioma suyo, que escribe en la prosa fuerte de los mejores autores del siglo XVIII.

En la crítica literaria Groussac es un espectáculo. Enérgico, comprensivo y sobrio, ha fustigado con autoridad y buen gusto las desviaciones de la falsa literatura. Por eso vivió educando. Porque supo decir la verdad, aún a riesgo de enemistades y de polémicas, sin preocupaciones de carácter social y sin más horizonte que el culto de la verdadera crítica literaria.

Así ha sido educador. Lo mismo en la cátedra de matemáticas dictada allá en sus mocedades auspiciosas, que en lo lapidario de sus sentencias críticas, que suelen caer sobre la conciencia de algunos autores como sanciones sin apelación; lo mismo en la tribuna de conferencias que en su prosa límpida, de pensador y de maestro; en el alto cargo directivo de la Biblioteca Nacional y en el ostracismo de su vejez admirable, "sobrevivida" en el recuerdo de los grandes que conoció y amó, junto a los viejos libros cansados como él y orientando todavía en el rumbo sin ambages de la verdadera dignidad artística.

Bien está Groussac, pues, figurando en esta patria, como un educador original y vigoroso. Modelo en la medida en que puede serlo el artista que ama la belleza por la belleza misma, y el hombre de ciencia que estudia y produce en la probidad de sus mejores métodos. Paul Groussac se está ganando ya en su ocaso viril, la gloriosa consideración de los argentinos.

Leonidas de Vedia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El genio militar de Napoleón, padre de la democracia argentina

I.—Para el pueblo argentino, el 25 de Mayo de 1810, es el día en que quedó consagrada su soberanía. Todos los discursos, notas y actos de aquellos días, podríamos resumirlos sencillamente en este diálogo:

—*Queremos reorganizar la patria para nuestro beneficio y para el de nuestros hijos; queremos la libertad como un derecho conquistado por nuestros esfuerzos; queremos edificar el hogar del hombre argentino bajo el seguro de los bienes y de la vida de todos nosotros; queremos tener la absoluta responsabilidad de nuestra obra social.*

—*Accedemos; tendréis el Cabildo abierto en el que podréis establecer las bases de vuestro propósito. Vamos a convocarlo inmediatamente y esperamos que todos vendréis a ayudarnos. Citaremos a los vecinos de "figuración y suelo".*

—*Ah! no! — replicaron los patriotas — queremos que convoquéis a todo el vecindario porque todos los que viven en este suelo, pobres o ricos, y participan de nuestros afanes, de nuestras amarguras y alegrías, son hermanos y tienen igual derecho a decidir de la suerte que corremos.*

II. — Por primera vez en las colonias hispanoamericanas se oyó esta declaración neta y firme en favor del particularismo argentino y también en favor de las "plebes", como se llamaba a la gente del común o del pueblo. Causó, por su contenido de igualdad, gran asombro la pretensión de los patriotas. La masa popular formaba durante el coloniaje un rebaño destinado exclusivamente a contribuir al fisco; era llamada "plebe", en tanto que el círculo reducido de los peninsulares poderosos, — poderío formado por la atracción de los grandes caudales que los peninsulares manejaban o por la sangre limpia que ellos mismos se enorgullecían de tener, mejorada sobre la americana, — presumía estar compuesto, únicamente, por "la parte sana" de la sociedad.

La proposición de igualdad democrática, fué rechazada primero, y orillada después, gradualmente, mediante procedimientos falsos, promesas y dilaciones.

III. — Así corrieron los días desde el 22 hasta el 25 de Mayo, estableciéndose una corriente continua de mensajeros entre el Fuerte, residencia del Virrey, y la casa del Cabildo, centro de los cabildantes y donde acudían los vecinos en masa a gritar sus propósitos. Funcionarios civiles, militares, mercaderes y particulares, se encontraron muchas veces en ese camino de hormigas laboriosas, por el cual iban y venían proposiciones y promesas, energías y debilidades, concesiones y resistencias, mientras se formaba la conciencia democrática que había de barrer las vacilaciones monárquicas.

Los realistas en aquellos días, no calcularon la magnitud del peligro que enfrentaban, ni pensaron que iban a presenciar un gran episodio de la historia del desenvolvimiento social argentino:

IV. — La corriente popular corría por el declive que presentaba el momento, y cuando llegó al Cabildo lo solicitó, según dijo el mismo virrey, "no a deliberar, sinó a condescender con cuanto demandaban los revoltosos, que agolpados con armas a las puertas del Ayuntamiento, voceaban, intentaban entrar en la sala capitular, y exigían prontísima solución..." Ya no podía tratarse de aplacar los espíritus con discusiones un tanto académicas en Cabildos abiertos o en Congresos compuestos por vecinos que no palpitaran con la idea general y convocados por medio de esquelas.

La hora decisiva había sonado. La menor resistencia habría transformado aquel cuadro de mensajes, decires y protestas en otro de destrucción y de violencias personales. No ocurrió nada de eso: la temeridad realista, encontró su límite cuando el pueblo se presentó a librar la batalla que consagraría sus derechos de ciudadanos.

V. — El Virrey Cisneros, pensaría en el fuero interno de su conciencia, la frase que más tarde envió a su Soberano, cuando calificó el movimiento de "escandalosa violencia" hecha por "miserables e inexpertos faccionarios". Pero al mismo tiempo, y en el mismo papel, señaló también así, el carácter del "escandaloso atentado": "El objeto que persiguen — dijo — es el de una absoluta independencia de estas Américas". No se puede negar que el Virrey vió en aquella hora, el carácter de revolución americana que la sublevación vecinal reveló tener desde el primer momento.

VI. — El pueblo, durante el régimen colonial estaba formado en las provincias del Virreinato por los peninsulares funcionarios, por los comerciantes y por la muchedumbre de vasallos americanos, criollos, mestizos e indios, y estos vasallos, divididos en clases y castas. Ocupaban la primera línea, los españoles peninsulares, los ex funcionarios radicados con sus respectivas familias, los dueños de minas, y los señores de grandes extensiones de tierra adquiridas por merced real o por derechos trasmitidos; los comerciantes y aquellos que ejercían profesiones liberales; los hijos de españoles peninsulares de "sangre limpia" y procedentes de hogares legítimos sellados por la comunión religiosa.

En el segundo plano estaban los hijos de españoles y mujeres americanas o sea, los mestizos. En estos sujetos empezaba la línea descendente de la plebe, a la que Barco de Centenera llamó la *canalla argentina*, compuesta por los productos de las uniones que calificaríamos con una expresión comprensiva del Bajo Imperio, *inæquale conjugium*, y después por todas las castas, por los productos de indios, negros y españoles, gente sometida y explotada por las autoridades los comerciantes y terratenientes.

VII. — Desde los primeros años de la conquista y por lógica clara, los peninsulares afirmaron sus derechos al gobierno y cuidaron la posesión de la tierra. No reconocieron igual amplitud en ese derecho ni a sus propios hijos americanos. Afirmaron la autoridad

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ayudados por los altos funcionarios que renovaba la monarquía en las gobernaciones, corregimientos y en las elecciones y designaciones de miembros de los ayuntamientos. En el andar del tiempo, surgió de allí la clase de hombres de "figuración y suelo" que cerraba el paso a la masa de americanos.

VIII. — El funcionarismo colonial no comprendido en su esencia racial, solía llevar a extremos irritantes las preferencias, y los americanos cuando no fueron disimuladamente siervos, tuvieron que resignarse a ser clientes de los poderosos, los cuales por el solo hecho de haber nacido en la península, ser descendientes de español sin la menor mezcla o por haberse enriquecido en la explotación o aprovchamiento de mercedes pretendían ser poseedores de la suprema razón de vida.

IX.—En las órdenes del Consejo de Indias se proclamó *la nobleza del indio* y hasta su capacidad teórica para ser ordenado sacerdote, — clase altamente privilegiada durante el régimen colonial; pero el indio fué siempre mantenido en el estado de sometimiento e ignorancia.

X. — En las elecciones de cabildantes calificados, la masa popular americana, que no tenía *status* peninsular, era convocada para que pasara frente a los cabildos y proclamase las excelencias de los nuevos elegidos como un tributo en obsequio a su tranquilidad. Lo mismo sucedía en los días de la conquista, aunque ya entonces por la idea fundamental de igualdad, se dieron cuchilladas americanos y peninsulares, disputándose el gobierno municipal de Santa Fe, poco tiempo después de ser fundada por Garay la ciudad.

XI. — A través de los siglos, las dos tendencias habían tomado cuerpo y adquirido ventaja la de los americanos por la mayor masa en que se sustentaba. La lucha contaba con verdaderos mártires criollos e indígenas. A pesar de las facultades limitadas de los Cabildos y de la separación que existía entre ellos y la autoridad superior, política y administrativa de los virreyes, la tendencia americanista de emancipación, de independencia absoluta, había conseguido declaraciones importantes en esos cuerpos, por ejemplo la que desautorizó al Virrey Sobremonte y respecto a la cual estuvieron conformes las clases superiores y plebeyas.

XII. — Detrás de cada resolución, desde el grandioso ensayo de igualdad popular realizado cuando las invasiones inglesas, se asomaba la prudencia para ver qué pensaba la masa del pueblo. Los virreyes no hacían ya descansar su autoridad en el absolutismo, porque no era el absolutismo arma completa y eficiente. El ambiente empezaba a modificarse: y los americanos tenían la convicción de que los Cabildos no servirían para alcanzar normalmente el gobierno general aun cuando consideraban conveniente cuidar esos cuerpos para darle una base positiva a la democracia a pesar de que sobre toda la legislación existente y aún contrariándola, ellos deberían realizar sus ideales políticos.

El hombre americano había aprendido mucho en el largo período de la formación popular, y sus disimulos al valerse del Cabildo de Buenos Aires el 25 de Mayo de 1810, si no demostraron que le faltara claridad en sus ideas democráticas sirvieron al propósito de comprobar la habilidad que puso en juego para vencer las dificultades con sólo utilizar la hora oportuna en forma decisiva.

XIII. — En 1810, el absolutismo de la monarquía española había caído bajo un peso enorme de desprestigio y el pueblo de la península, víctima de la inepcia de sus monarcas, dió a los americanos el ejemplo de las energías cívicas. El rey, como institución, perdió el poder suficiente que sustentaba la tradición de su absolutismo y, esa pérdida señaló a los pueblos de América que había llegado la hora de iniciar una nueva era.

Los cabildos celebrados en los días de Mayo, se informaron desde el primer instante, en el pensamiento de emancipación, y grande fué la prudencia política que pusieron en juego los patriotas en aquellos días para producir los hechos y ocultar al exterior y a los enemigos la esencia política de aquellos.

XIV. — Cuando se reunieron en Cabildo fué para discutir *la suerte de estos pueblos;* pero extendieron desde el primer momento las facultades de la institución, no limitándolas a la comuna ni exclusivamente a Buenos Aires. La idea americana nutrió todos los espíritus y ejercitados los vecinos de Buenos Aires en deponer virreyes, destruyeron las trabas del derecho colonial y sobre lo mejor de éste y sobre las ruinas del absolutismo levantaron la soberanía que había de presidir la marcha de las nuevas naciones del continente.

XV. — Esa es la esencia del movimiento revolucionario de Mayo: los patriotas reunidos en Cabildo, no quisieron sólo gobierno propio, en el sentido limitado de los intereses de la comuna y del derecho colonial, y cuando asumieron la responsabilidad del gobierno general y remontaron ejércitos, como lo hicieron, no fué para precaver peligros de la monarquía, sino para luchar con los representantes de ella.

Es lógico también unir estos episodios del nacimiento de las naciones independientes de América, al estado general de las naciones de Europa desquiciadas y empobrecidas por el genio militar de Napoleón, guerrero que, con su acción pública, fué para los argentinos como el dedo indicador del destino.

José Manuel Eizaguirre.

(De capítulo XI, denominado La Democracia Argentina, de su obra "Como se formó el país argentino", Ed. L. J. Rosso, recientemente puesta en circulación).

La Literatura Argentina mencionará toda obra que se le envíe y tratará por todos los medios de difundir el conocimiento de libros y autores argentinos dentro y fuera del país, para lo cual cuenta con vinculaciones en las principales ciudades europeas y americanas. Toda la correspondencia debe ser dirigida al administrador.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ricardo Rojas nos anuncia un nuevo libro y su consagración al teatro

Preguntamos al doctor Ricardo Rojas, en nombre de LA LITERATURA ARGENTINA, sobre el estado actual de su labor literaria y nos manifestó que estaba enteramente consagrado a ella en los momentos libres que le deja el rectorado de la Universidad, aunque se halla muy atrasado en el cumplimiento de algunos compromisos editoriales y en la atención de su correspondencia literaria, cada vez más abundante, de dentro y fuera del país.

—¿Tiene usted alguna obra de inminente publicación? — le interrogamos.

—Sí señor, — nos respondió. — Un libro sobre artes decorativas americanas.

—¿Arqueología?

—Más bien arqueografía, o, simplemente, estética de los signos ornamentales indígenas y del diálogo intuitivo que a través de ellos he podido entablar con la antigua alma de América.

—¿Aparecerá pronto?

—Tengo desde hace tiempo en mi poder las pruebas, que espero devolver en breve al editor.

—¿Se trata de un trabajo análogo a *Eurindia?*

—No señor. El espíritu de *Eurindia* está en el fondo de esta nueva obra, pero en esta última considero solamente a las artes decorativas.

—¿Con ilustraciones?

—Algunas. Pocas. Las necesarias para complementar la teoría general del libro que contiene, desde luego, una teoría propia.

Tiene listas varias obras de teatro, que piensa estrenar

—Hemos oído que entre sus obras inéditas tiene usted algunas piezas de teatro.

—Es cierto: tres o cuatro.

—¿Por qué no las ha estrenado?

—No sé porqué.

—¿No las habrá escrito con esa intención?

—Al contrario. Han sido concebidas con miras a las tablas como corresponde a piezas de este género.

—¿Se puede saber el nombre o el asunto?

—Una se titula "Ollantay", de argumento incaico. La escribí y anuncié hace veinte años, y, posteriormente, la retoqué varias veces.

—¿Y las otras?

—También son dramas históricos. Uno en verso, del período de la conquista. Y otro, en prosa, del período de la Revolución.

—¿Estrenará pronto estas obras?

—Creo que sí. Apenas encuentre una compañía criolla con quien pueda entenderme sobre lo que estas obras exigirán en la escena.

Ante la segunda edición de "El Cristo Invisible"

Sabemos que ha aparecido ya la segunda edición de "El Cristo Invisible" y desearíamos que nos dijera algo sobre esta obra.

—Nada les diré sobre el libro en sí mismo. La segunda edición reproduce la primera sin que el autor haya querido agregarle un nuevo prólogo en que podría haber recogido lo bueno y lo malo de los comentarios que se han escrito sobre él. La forma dialogada de la obra ha anticipado las objeciones y las respuestas. Por otra parte, lo que en contra de "El Cristo Invisible" han dicho en el país algunos clérigos de menor cuantía no necesita ser contestado.

—Entre los juicios de la crítica extranjera, ¿cuáles son los que a usted le parecen más comprensivos de su obra?

—En "La Libertad" de España, un artículo de Cansinos Assens; en "The Christian Century", de Estados Unidos, otro del doctor Mackay y también un tercero del doctor Han, en la revista alemana "Phoenix".

—¿No le han propuesto traducciones del libro?

—Ciertamente. La Editorial Alpe de Italia, para el italiano; el doctor Inmann, de Nueva York, para el inglés. En la "Revue de la Amerique Latine" de París, se ha publicado una versión francesa del tercer diálogo, que según me anuncia el profesor Raymond Ronze, va a ser completada. Don Agostinho De Campos, autor de un artículo que sobre "El Cristo Invisible" publicó "La Nación", me escribe desde Lisboa expresándome su deseo de que se haga una traducción portuguesa. Y he tenido también insinuaciones para una versión alemana.

—¿Piensa autorizar las traducciones?

—Esa es mi intención aunque no siento urgencia de hacerlo, porque la primera edición se agotó en Buenos Aires y solamente poquísimos ejemplares pudieron salir al extranjero. Deseo que la segunda edición pueda circular en España y América, y, mientras ésta se agota, será el caso de resolver sobre la publicación del libro en otras lenguas.

JURADO LITERARIO MUNICIPAL

Quedó constituído el Jurado Literario Municipal que entenderá en las obras en prosa y verso presentados en 1928.

Cómo es sabido, los que quieran optar a un premio de los designados por Ordenanza Edilicia, deberán presentar ocho ejemplares de sus trabajos en la mesa general de entradas, adjuntando la cédula de identidad o libreta de enrolamiento, y un certificado de residencia otorgado por la policía de la capital.

El Jurado a que hemos hecho mención, está formado de Enrique García Velloso y René M. Garzón, por la Intendencia Municipal; los concejales A. Saldano y S. Zagwioli por el C. Deliberante; el doctor Carmelo Bonnet, por la Facultad de Filosofía y Letras y por el Círculo de la Prensa, el doctor Guillermo Salazar Altamira.

BIBLIOTECA ARGENTINA AL PARAGUAY

Cumplimentando las disposiciones de un decreto del poder ejecutivo de marzo de 1925 a fin de fomentar la difusión del libro nacional se ha hecho entrega al Paraguay de una biblioteca de autores argentinos, donada por el gobierno nacional, a la que contribuyó el gobernador de Corrientes, doctor González, con el aporte de una colección de autores de esa provincia.

La misión de entrega estuvo a cargo de una delegación del profesorado, nombrada por el ministro de Instrucción Pública, trasladándose a la Asunción, a ese efecto, el doctor Manuel Derqui, como presidente de la comisión, y, como miembros de la misma, los profesores Enrique M. Olivieri, Carlos Sánchez Viamonte, Julio V. González, Wilfredo Sola, J. M. Hernández, Carlos Benítez, Francisco Aparicio, Eduardo Tibiletti y Carlos F. Auced.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PERIODISTAS Y ESCRITORES, por Victor Juan Guillot

¿Es el periodismo una rama inferior de la literatura; o se trata, sencillamente, de una actividad intelectual que sólo guarda semejanza externa con el cultivo de las bellas letras? La cuestión es antigua y ha motivado ardientes controversias sin alcanzar soluciones satisfactorias para nadie. Se explica. No hay periodista que admita su confinación en un rango subalterno de las profesiones no manuales: como raro es el escritor que no considere desdeñosamente al periodista...siempre, desde luego, que no le sea necesario por razones de propaganda fáciles de comprender. Claro es que me refiero a los autores y periodistas "puros", vale decir, clausurados en su oficio o arte y exentos de promiscuidades y contaminaciones. Por lo que se refiere al género epiceno—menciono a los periodistas que son escritores y viceversa — esos, esquivan diestramente una polémica enojosa; se han emplazado dentro de un "modus vivendi" conciliador que les permite hacer fuego por ambas troneras sin ofenderse recíprocamente.

Pero habrá necesariamente una solución, se dice. ¿Por qué habría de existir tal solución? Cierta categoría de pequeños problemas para ociosos imaginativos o para biliosos proclives o dispersar en la vida las delicias de un carácter elaborado en la inflamada vesícula, no necesitan ni tienen forzosamente una solución definitiva. Es el caso del largo litigio entre periodistas y escritores.

Es lícito, empero, emitir una conclusión. El periodismo va siendo cada vez menos literario; y, de consiguiente, se alejan y atenúan las semejanzas que aproximaban ambas profesiones. En tiempos de Emilio de Girardin o de Villemessant, no se podía ser periodista sin poseer sólidas cualidades de escritor. Actualmente, en la era del diarismo informativo y sensacionalista hay que reconocer que la literatura estorba en las redacciones de los diarios. Y esto es una solución tan buena como cualquier otra. Con la ventaja de que se ha propuesto por sí misma y en la realidad.

"Recordando"... por la señora Lucía Lainez de Mujica Farías

"Recordando"... no es un libro. Es una mujer que llega hasta nosotros, sonriente, que nos toma cariñosamente de la mano y que nos guía. ¿Por el mundo? ¿Por su alma? ¿Por la vida? Por todo eso. Por un mundo que ha sabido crear con su fantasía y llenarlo de visiones, de recuerdos, de bellezas. Por la vida que su ensueño pobló de imágenes idas; de personajes que un tiempo llenaron la historia toda. ¿Por su alma? Por su alma, delicada flor que llena con su perfume las cosas, que pone en los melancólicos boscajes de las ruinas, un encanto inmarcesible; que unje con su dulzura las sombrías floraciones del recuerdo. Su alma leve que se escapa en un fantástico desdoblamiento, y, lo mismo que los gnomos misteriosos que ella busca en la arboleda, se diluye entre la umbría, sobre el castillo, el paisaje... y los llena de una vida irreal e inalcanzable.

Cual la mágica varita del hada, sobre los bosques que duermen ha siete siglos, va despertando el conjuro de su voz, sombras que otrora poblaron la vida intensa lo que hoy sólo son ruinas. Por los claustros solitarios nos señala los desfiles de ideales abadesas, y un perfume penetrante y sutil de cronicones flota en torno a los lugares que va evocando su magia.

La santa Alix, la adorable Beauvillers, las deslumbrantes Cousage y Montmorency... la caravana se extiende por el tiempo y el espacio, al llamado imperativo de la que todo lo puede.

A su genio, creador de la belleza, la muerte no se resiste; y el tiempo, esa intangible neblina en que todo se diluye, igual que un telón fantástico se descubre a su presencia.

Beatriz que nos conduce, sin peligros, por la senda donde acechan como fieras lo vulgar y lo engañoso, y ante quien vamos dejando toda esperanza de ver si su mano no nos guía. Su forma a veces se pierde en las nieblas del paisaje... se confunde con las sombras de los seres evocados; es, ya la ardiente figura de Claudia de Beauvillers; la beata Alix; la severa y señorial Hodierne... Ya, más moderna, es tan sólo — bondad y sabiduría — la inefable Jacqueline. Y la hermosa duquesita de Langeai desaparece.

Port-Royal... ceños adustos se crispan ante la intrusa que irrumpe en el secular silencio de los retiros, sobre un ruidoso "injenio". Allí donde siempre fueron peregrinos en sandalias!... Donde sólo las campanas requirieron a oraciones, el "olifante" disuena y el encanto se desgarra.

Mas la emoción pone un hilo de diamante en sus pestañas; y Pascal, Sacy, Racine, sonríen a la que llega desde regiones ignotas para interrumpir su olvido.

Con ella sueñan, acaso, un instante; y mientras tanto que pule sus madrigales el inolvidable abate, Pascal que oyó el "olifante" recuerda los contratiempos de su fracasada empresa...

Cae el libro de la mano cuando el encanto se esfuma; aquél París de novela se va a poco transformando, y se pierde en los celajes imprecisos de la bruma, mientras el alma se aduerme "Recordando...".

FERNANDO ALVES LEUMAN.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En el aniversario de la muerte de Sarmiento

Cumplió el 11 de septiembre un nuevo aniversario de la muerte de Sarmiento. A medida que pasa el tiempo su gravitación en la vida del país aumenta de volúmen, sin que tal vez se haga lo bastante para dar una idea de lo que su dinamismo intelectal significó ayer y vale hoy como fuerza propulsora de progreso. "El pasado pasa y muere si nos preocupamos de crearlo en las generaciones nuevas, — ha opinado "La Prensa", — cuya máxima debe ser "aprender para hacer", pues el fuego personal, eso que los artistas llaman "estilo propio", nace en el amor con que sentimos lo realizado por los que nos precedieron", continuo aprendizaje que constituye la esencia del hombre civilizado", como dijo Sarmiento al cerrar su magistral informe "de la educación popular".

En consecuencia, tanto porque encaramos la cuestión bajo este último aspecto, como en virtud del ascendiente moral del gran argentino, "La Literatura Argentina" se permite insertar en seguida algunos fragmentos del primer capítulo de la vigorosa obra de Aníbal Ponce, "La Vejez de Sarmiento". (Ed. L. J. Rosso).

Después de batallar cincuenta años por la cultura del país, tolerado por unos, denigrado por otros, comprendido por muy pocos, Sarmiento esperó confiado la aparición de los primeros frutos. Había puesto en ellos el único objeto de su vida, y presidente o minero, ministro o soldado, por ellos venía predicando desde sus años mozos con la iracundia de un mago pertinaz que repitiera veinte veces un conjuro sin efecto. No sabía ya, a ciencia cierta, cuántas escuelas llevaba fundadas ni cuántas academias ni cuántos institutos; pero como si todo le pareciera poco, continuaba echando a voleo sobre la extensión enorme de la República, aquellos libros famosos de las bibliotecas papulares que no en vano llevaban, en la humildad de la tela verde, las armas de la patria grande grabadas a fuego sobre la tapa.

La Revolución había planteado el problema con claridad inequívoca: el mal estaba en nosotros, en la sociedad envejecida, en las costumbres de la Colonia, en todo aquello que se escapaba todavía desde el sobsuelo político como el vaho nauseabundo de las bodegas de los buques viejos. Y era tal la persistencia de esos hábitos, habían arraigado de tal modo en la mentalidad de la época, que treinta años después de la Revolución, la Tiranía seguía siendo el feudalismo y la colonia. Se imponía pues la necesidad imperiosa de arrasar con tal herencia, y ese aspecto negativo de la lucha no lo halló a Sarmiento extraño. La Colonia tuvo en él el incendiario formidable que remueve y desmantela para alzar sobre la limpieza de las explanadas las construcciones futuras. Diseñábanse ya impregnadas de un espíritu nuevo y no se habían extinguido las dianas de Caseros, cuando Sarmiento afirmaba que a los ejércitos iba a suceder la escuela: a la represión, el desarrollo. "El presente — decía — en cuanto a la tranquilidad está asegurado. Quédanos tan sólo empezar a constituir el porvenir".

Sobrábale para ello el entusiasmo exuberante y sabía desear con una intensidad tan exasperada que el presente quedábale siempre en retardo. El tiempo que a nosotros nos cierra el paso como una muralla hostil, no existía para él, y *Argirópolis* bien dice a las claras hasta dónde llegaba la magnitud de sus sueños. Junto a la afirmación dogmática y racionalista, hervían así las certidumbres quiméricas, las anticipaciones aventuradas. Equivocábase por eso muchas veces, pero en el error o en la verdad era un espectáculo magnífico la fuerza de su pasión.

Las ideas no eran para él representaciones pálidas desvinculadas de la vida: las sentía, por el contrario, como fuerzas actuantes aliadas o enemigas, entremezclándose y dirigiendo los gritos de la plaza. "Son ideas — había dicho — todas las que regeneran o pierden a los pueblos. La falta de ideas es la barbarie pura".

Frente a la Colonia, monárquica y teológica, quería construir una nueva cultura sobre la base del trabajo que emancipa y de la ciencia que destruye los temores vanos. Y mientras echaba presuroso los cimientos, perseguía implacable con sus sarcasmos a esa otra semicultura literaria que se concilia a menudo con la pereza y los prejuicios o a ese otro viejo humanismo complaciente que se preocupa muy poco del alcance de un concepto siempre que el concepto le llegue en buen estilo. No en vano había entrado a la vida discutiendo a los sansimonianos y afiebrando su juventud heroica con la quimera del romanticismo socialista. Los años no consiguieron atenuar el impulso del fervor primero, y entre las polémicas de la política menuda o las sacudidas de los últimos motines, Sarmiento continuaba espiando como un vigía el advenimiento de la cultura nueva.

En la vida de los grandes civilizadores las largas expectativas tienen algo de dramático. Cuando se lucha a campo abierto la inminencia misma del peligro no deja pensar más que en lo actual, pero cuando la tregua sobreviene y es necesario aguardar, la impaciencia mortifica como una pesadilla. Llegan entonces los momentos de duda, los largos soliloquios con la propia conciencia, las horas grises de la melancolía. Se piensa en la inutilidad del esfuerzo, en la fugacidad de la acción y se persigue en la naturaleza el apoyo que falta como si, para conservar intactos sus atributos, fuera preciso buscar en la amistad de sí mismo aquella *signoria* de que hablaba Leonardo.

Sarmiento sintió desde temprano, la urgencia de la soledad interior que parece ser el patrimonio de las grandes almas. Era chiquillo y ya distraía sus ocios de escolar modelo, vagando por las tardes en el silencio de la selva puntana, al hombro el fajo de la leña familiar. Y sólo así se explica, por lo temprano de la afición, esa codicia de los largos crepúsculos que habría de inspirar más tarde, en los libros del viajero, la descripción de tantos atardeceres deslumbrantes: puestas de sol, en Africa, bajo el cielo ardoroso y sobre las alturas del Atlas; soles de Italia con el Vesubio y San Telmo por decoraciones; soles del

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

lago Ontario, que parecían agregar al horror de la cascada vecina el incendio de los bosques en que se ocultara, no hace mucho, el último mohicano. De regreso a la patria, el preso político de Mendoza llegaba hasta olvidar su calabozo en los altos del Cabildo, fascinados los ojos por los paisajes del fuego sobre el cielo azul cobalto. Y ahora que se había extinguido para siempre el eco de la montonera y la ciudad porteña se tornaba afanosa, Sarmiento buscaba todavía la quietud de un refugio en el mirador apacible de la vieja casa de la calle Cuyo o en la glorieta orgullosa de su Carapachay que había hecho levantar sobre la copa de los árboles.

No fué obra del acaso la elección de aquella isla. El Delta tuvo en él su primer viajero inteligente, y su gesto huraño de tierra salvaje debió conquistar para siempre a este civilizador infatigable. Mientras esperaba de los hombres el fruto de tantos años, calmaba allí sus nervios abriendo caminos, levantando puentes, hundiendo estacones en la tierra tibia y amarilla. Cuando terminaba de podar sus plantas o de reparar la verja de tacuaras, echábase a andar entre las espadañas y los juncos o saliendo río afuera complacíase en mover sus fuertes brazos de remador. Muchas veces, la noche sorprendíalo bogando en la chalana y entre el sordo murmullo del río animado y el húmedo olor a creación que parecen desprender las tierras siempre empapadas por las aguas, el gran viejo continuaba soñando los mismos sueños de su juventud.

Vinieron así, los años últimos. Pero pocas veces, justo es decirlo, los anhelos de una vida heroica lograron en la vejez satisfacción más amplia. El destino quiso darle, casi al borde mismo de la tumba, el espectáculo de una generación soberbia que lo saludaba su animador y su maestro.

Cada generación que entra a la vida renueva sus ideales, impone un ritmo distinto, anuncia la posibilidad de algo mejor. La rebeldía es por eso el más urgente de sus deberes, y todas las ambicioness noveles comienzan por decapitar la historia. Es la edad de las negativas rotundas y de las irreverencias despiadadas. Se vive en la tensión permanente del futuro, y nadie tiene tiempo de volver los ojos al pasado. Muchas veces se comprueba, sin embargo, que algunas de las inquietudes del momento vienen resonando en grandes figuras que se fueron y se descubre entonces no sin cierta sorpresa, que admirar es también una manera de reconocerse.

La vida, sin duda, no ha corrido en vano. Cada recodo del camino parece exigir un nuevo acento y fuerza es aligerarse de recuerdos para emprender más ágil la marcha hacia adelante. Pero se siente un gozo profundo en no saberse extraño sobre el suelo que se pisa: que cada ideal nuevo entronca en la tradición liberal de nuestra patria: y que está allá, vibrando a las espaldas, la voz profética de un viejo singular que un año antes de morir confesaba que había sido su defecto desde la juventud el entusiasmo desbordante y que aun sentía — según sus propias palabras — "derramándosele por el alma la generosa espuma de la vieja cerveza". Y he ahí por qué pudieron encontrarse muchas veces con Sarmiento, los hombres jóvenes de entonces.

Los había escuchado rumorear en torno suyo, seducidos primero, conquistados después, por su talento y su pasión. Desde el *Facundo* sabían ya por qué peleaban, cuáles eran los enemigos, cuáles eran los ideales. Pero Sarmiento significaba para ellos, algo más que el padre de aquel libro: su comentario viviente, su prolongación luminosa. Avellaneda ha contado en una carta íntima, cómo vino buscando desde la Córdoba claustral a este implacable removedor de viejas creencias, y corre por aquella carta una tal sinceridad de entusiasmo que puede reconocerse todavía la palabra empeñada de la emoción. Era el milagro del genio; siempre agresor, siempre agredido, Sarmiento despertaba en los jóvenes la inquietud de las alas. Haber colaborado junto a él, en las columnas del antiguo "Nacional", fué desde entonces para ellos el más legítimo título de orgullo.

Sarmiento no se limitaba, sin embargo, a la gravitación natural de su prestigio. Se interesaba por cada uno, alentaba los comienzos, aplaudía los primeros libros, los señalaba después como un ejemplo. Cada manifestación intelectual por humilde que ella fuera, tenía en él al espectador clarividente que sospecha en el trabajo actual la promesa de triunfos venideros, como se puede señalar en la matriz hinchada de las flores aquellas que habrán de convertirse en frutos. Para una sensibilidad no aguzada, el momento presentaba dificultades grandes. La corriente inmigratoria, los viajes frecuentes, la influencia constante del modelo europeo habían renovado el gusto literario y ensanchado los horizontes de la cultura. Al ímpetu del romanticismo había sucedido la reflexión parnasiana; a la sonoridad generosa y al efusivo lirismo, el adjetivo preciso y la frase sustancial. Y era ahora el teatro analítico de Dumas, la novela realista de Zola, la crítica filosófica de Taine, el verso inhumano de Lecomte...

Un congreso pedagógico, sin trascendencia aparente, le dió motivo muy pronto para demostrar hasta dónde merecía el cariño de los jóvenes. La reacción conservadora que desde Castro Barros hasta Goyena pujaba en vano por cortar el paso a la Revolución triunfante, levantábase de nuevo para librar al fin, su última batalla. La escuela laica era en realidad la conquista definitiva de la revolución. La profunda renovación en la cultura tenía que acompañarse de una no menos profunda renovación en la enseñanza. Así lo habían comprendido Moreno con los enciclopedistas, Rivadavia con los ideólogos; así lo comprendían ahora las fuerzas juveniles del país. El momento era peligroso y podía perderse en un siglo. La lucha había llegado a límites extremos y sólo podía terminar con soluciones decisivas.

La tradición liberal, cierto es, no estaba ausente en el gobierno, y Wilde era Sarmiento desde su banca de ministro, como del Valle lo sería desde la cátedra de derecho. Pero Sarmiento debía a la juventud de su país la última lección de su gran vida. Hay algo que los jóvenes no perdonan jamás en los maestros: la contradicción en el pensamiento, la inconsecuencia en la conducta. Se tiene en esa edad el orgullo profundo de dirigir la propia vida con las solas inspiraciones del porvenir y del ideal. Toda traición

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

resulta, así, una ofensa; toda indiferencia, una deslealtad. Y hay una tragedia honda en quienes se acercaron alguna vez a un maestro predilecto y sólo vieron en él las flores descoloridas del arbol viejo, las emociones como apagadas de los que murieron hace mucho.

Pero los jóvenes de entonces no llamaron en vano a las puertas de Sarmiento. Yo no conozco en la historia del país un momento más solemne que ese momento de su última cólera. Hay que recorrer las páginas de *La escuela ultrapampeana* para imaginar todo el empuje de aquella fuerza, todo el contagio de aquella pasión. Era el mismo ardor de los años juveniles, la misma feroz acometida del panfletista desterrado, su tono iracundo, su adjetivo pintoresco, su frase sarcástica de brutal oportunidad. Bajo la violencia del golpe, los enemigos surgían por millares, lo cercaban entre el vituperio o el escarnio, le revolvían el terreno fangoso de los detalles mezquinos. Era de ver entonces la flexibilidad de su cuerpo nervioso, la terrible expresión del rostro en cólera, la vigorosa sacudida de su mano de atleta, el gozo feroz del combatiente que levanta al enemigo humillado para luego quebrarlo como un mimbre sobre su muslo robusto. Cuarenta años atrás, había dicho desde "La Gaceta del Comercio", que no rehusaba ningún arma cuando se trataba de hacer al país y a la América un gran bien o destruir un gran abuso. Y porque creía realmente en su destino superior, se reconocía todos los derechos cuantas veces sintió la necesidad de ejercitarlos. Odiaba, por ello, la indecisión o la tibieza, las actitudes prudentes, los gestos cavilosos, las frases ambiguas de quienes no dicen todo lo que saben... "Yo admiro la moderación de los moderados — comentaba con sorna — de todos esos que no se cuidan del interés de las propias ideas".

Fué su participación tan decisiva, tan evidente la franqueza de su ademán, que nunca como en aquel instante Sarmiento estuvo tan cerca de la juventud. Y cuando rudamente perseguido, lo amenazaron hasta en la venta de su diario, pudo ver, en una tarde de julio, irrumpir en la imprenta de "El Nacional" doscientos estudiantes que iban a recoger las hojas recién salidas de las máquinas para pregonarlas luego por las calles de la ciudad porteña. Razón de sobra tuvo Samuel Gache, el joven presidente del Círculo Médico, cuando en la manifestación liberal del 83 pudo adelantársele y decirle: "Estáis en medio de la juventud; estáis con vuestros amigos".

Con semejante adversario, la reacción conservadora fracasó ruidosamente, y desde entonces la escuela laica y el matrimonio civil quedaron incorporados a nuestra legislación. Cuando el peligro pasó, Sarmiento tuvo la impresión definitiva de que la patria había concluído su largo noviciado. Un período nuevo comienza para él, como si después de haber corrido tanto hubiera llegado al fin, un poco de transparencia para sus aguas de borrasca. Sabía ya que el esfuerzo no era vano, y a la manera de aquel legislador del Estado de Ohío — que alguna vez él mismo recordara, — podía exclamar con un texto sagrado, levantando las manos al cielo: "Y ahora, señor, permite que se retire tu siervo, porque ha visto ya la salvación".

Bajo la ruda corteza de sus formas desapacibles, latía el orgullo de la patria nueva, un orgullo íntimo y profundo que se trasparentaba lo mismo en el calor del aplauso que en la manera cómo regañaba a su pueblo con impaciencias de abuelo gruñón. Sintió, muchas veces, la necesidad de confesar tamaño orgullo, y en un artículo que empezaba diciendo: "No todo es política", concluía afirmando: "Es la edad de oro de las letras y del pensamiento argentino".

Aguardaba sin zozobra el fallo de la historia; pero infatigable en su destino de aprender y de enseñar, se entremezclaba diarimente a las preocupaciones de su medio. "Dondequiera que se reunan seis personas para tratar de educación — decía — en Rosario, en Tucumán, en Mendoza, yo estoy con ellos y recibo mi parte". Era así en efecto: tenía 75 años y redactaba "El Censor", traducía obras de texto, publicaba la *Vida de Muñiz*, difundía libros extranjeros y sentíase tan en el pleno dominio de sus fuerzas mentales, que se atrevió a sostener que la inteligencia es el fruto de un órgano que se robustece con el ejercicio, como se fortifican los músculos al remover grandes pesos.

Una vieja enfermedad al corazón le tenía sentenciado, sin embargo. Conocía la proximidad de la partida, y de acuerdo con el pensamiento de Carlyle, que le sirviera cierta vez de epígrafe, quiso entregar su espada rota al destino vencedor, con varonil serenidad. El cristianismo ha enturbiado con sus terrores, la transparencia magnífica de la muerte pagana. El griego que se resistió a hacer del mal una divinidad, no podía ver en la muerte sino la aceptación reflexiva de lo ineludible. No le quitaba por eso a su cortejo augusto y anhelaba acercarte hasta ella, sin debilidad y con firmeza. "Quiero una buena muerte corporal" — solía decir Sarmiento, — y él mismo cultivaba la hiedra de su tumba. Temía, sin embargo, las horas anteriores a la despedida, los momentos inconscientes de las conversiones y de las apostasías, los largos horrores de las agonías indignas. Y adelantándose a los posibles desvaríos, recomendábale a su hija con masculino estoicismo: "Yo les he respetado sus creencias sin violentarlas jamás. Devuélvanme ahora ese respeto. Que no haya sacerdotes junto a mi lecho de muerte. No quiero que por un instante de debilidad pueda comprometerse la dignidad de mi vida".

La tibieza del cielo paraguayo dió mayor serenidad a su crepúsculo y como si en él todo fuera ejemplar no le faltó en la hora de la muerte, ese agudo deseo de luz que vuelve radiante la agonía de los grandes hombres. Desde la poltrona en que gustaba leer, quiso contemplar a través de la ventana, el comienzo dorado de su último día: "Ponme en el sillón para ver amanecer", dijo a uno de sus nietos. Estuvo así un largo rato, fijos los ojos en el horizonte remoto, y de ser verdadera la visión panorámica de los agonizantes debió experimentar al recorrer su vida heroica una alegría infinita: e iba, en la alegría, al aplauso del Creador a su obra, el regocijo del séptimo día. Y esperando la luz, lo sorprendió la muerte.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Se muestra optimista el Presidente de la Exposición Nacional del Libro

Así lo declaró a "La Literatura Argentina"

Están ya muy adelantados los trabajos de organización de la Primera Exposición Nacional del Libro, que se verificará en el Teatro Cervantes el 21 del presente.

Interrogado por nosotros el doctor Enrique Larreta, presidente de la Junta Ejecutiva del certámen, se manifestó satisfecho de la marcha del concurso, que será para el país como el censo de su cultura.

Estima el autor de "La Gloria de Don Ramiro", que así los expositores particulares como los libreros, están aportando al próximo torneo exponentes valiosos, de los que la república se ha de beneficiar ampliamente por obra de su difusión y a causa de su mayor conocimeinto.

Cree también el doctor Larreta que, tratándose de una innovación en la Argentina, se puede descontar ya el éxito de la iniciativa, en virtud de que concurren a la exposición los factores necesarios a su razón de ser: el interés de los concursantes y el destacado conjunto de obras presentadas.

La Exposición Nacional del Libro se inaugurará bajo los auspicios del presidente de la Nación, doctor Marcelo T. de Alvear.

Además del doctor Enrique Larreta que la preside, como hemos dicho, integran la Junta Ejecutiva las siguientes personas:

Vicepresidente, Carlos M. Noel; tesorero, Rómulo Zabala; secretario, Manuel Glusberg; vocales, Arturo Cancela, Ezequiel Martínez Estrada, Arturo Capdevila y Evar Méndez.

Para colaborar con esta comisión, los editores e impresores han designado una compuesta por L. J. Rosso, Nivardo Reyes Ontiyuelo, Federico Crespillo, Miguel Lillo, Manuel Gleizer, Benito Lelong. El señor Alfredo Drochi será representante de la misma ante la primera.

Hasta el momento de escribir estas líneas habían tenido entrada obras de los editores que publicamos a continuación:

L. J. Rosso, Editorial América Unida, Jacobo Peuser, La Cultura Argentina, Editorial Latina, Sociedad Hebraica Argentina, Editorial Minerva, Federico Crespillo, Angel Estrada y Compañía, Biblioteca Argentina Babel, Editorial La Facultad, Editorial El Ateneo, Manuel Gleizer, Cabaut y Compañía, J. Menéndez, Cooperativa Editorial Buenos Aires, Antonio García Santos, Emilio Perrot, Editorial Proa, Nosotros, Biblioteca Jurídica Argentina, Viau y Zona, Julián Urgoiti, J. Samet, Fernando A. Coni, Pedro U. Aquino y Compañía y J. Rossi.

Entre las instituciones oficiales o semioficiales que tomarán parte figura la Biblioteca del Colegio de Abogados, dirigida por el Dr. Oscar Rodríguez Saráchaga, quien con el espíritu de progreso que lo caracteriza, fué uno de los primeros en adherirse a la exposición. Tenemos entendido que presentará, además de una colección de las primeras tesis de derecho presentadas a la Universidad Nacional, que es valiosísima por tratarse de obras hace mucho desaparecidas, de los primeros jurisconsultos argentinos, una serie de manuscritos del ex-Procurador General Dr. Eduardo Costa, Consejero además del P. E., formada de dictámenes e informes en su mayor parte no publicados, así como los manuscritos de otros abogados célebres. También entre ellos figura el original del proceso de tentativa de asesinato del ex-Gobernador de Salta Miguel Otero, gran amigo de Rozas. Un mueble especial contiene además las primeras ediciones de las obras de Amancio Alcorta.

Dará un marco de ponderación, el concurso de los intelectuales designados para que ofrezcan un ciclo de conferencias a los asistentes al teatro Cervantes.

Leopoldo Lugones es uno de los oradores, y, naturalmente, su palabra ha de resonar con la autoridad que le presta el volúmen del disertante y la belleza intrínseca que surge de sus magistrales medios de expresión.

Rindiendo justo tributo al gran polígrafo sudamericano, la "Revue de l'Amerique Latine" de París, en una de sus últimas publicaciones, se ocupa de la influencia de Lugones sobre el espíritu argentino, destacando la revolución que se ofreció en nuestro medio desde el advenimiento de "Las Montañas del Oro".

En el acto inaugural del 21 harán uso de la palabra el Presidente de la República y el rector de la Universidad de Buenos Aires. El sábado 22, a las 18, Leopoldo Lugones pronunciará una conferencia sobre el tema "El libro argentino en el 97".

El lunes 24, el señor Rafael Alberto Arrieta, hablará sobre el tema "Los libros de lujo y el lujo de los libros". El miércoles 26, el señor Carlos Correa Luna sobre "Las primeras imprentas y los primeros editores nacionales".

Luis L. Franco ocupará la tribuna el viernes 28, con "Nuestra literatura mediterránea". El sábado 29 disertará el señor Arturo Cancela sobre "Tres Presidentes bibliófilos: Sarmiento, Mitre y Avellaneda".

Además, los domingos 23 y 30 del mes en curso, se realizarán recitados poéticos a cargo de los poetas Fernández Moreno, José Pedroni, Nydia Lamarque, Emilia Bertolé, Pedro Miguel Obligado, Córdoba Iturburu y Miguel Angel Etcheverrigaray.

Los editores realizarán otro ciclo de conferencias, a pronunciarse en las horas de la mañana, que estará a cargo de los señores Ramón G. Loyarte, Jorge A. Cabral, Roberto F. Giusti, J. M. Monner Sans y Pablo A. Pizarro.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A fin de que la labor se lleve adelante con toda eficacia, se han designado varias comisiones que tendrán a su cargo un cometido especial, siendo las mismas y su elenco el que publicamos a renglón seguido:

De autores, sección letras: Paul Groussac, Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas, Mario Bravo, Nicolás Coronado, Fernández Moreno, Alberto Gerchunoff, Roberto F. Giusti, Víctor Juan Guillot, Leopoldo Hurtado, Benito Lynch, Horacio Quiroga y Rafael Alberto Arrieta.

De autores, sección ciencias: Nicolás Matienzo, Norberto Piñero, Juan P. Ramos, Bernardo Houssay, Alejandro Korn, Alfredo Colmo, Ramón Loyarte, Julio R. Castiñeiras, Enrique Butty, Alejandro E. Bunge, Martín Noel y Emilio A. Coni.

Auxiliar de bibliófilos: Narciso Binayán, Juan Canter, Ramón J. Cárcano, M. Conde Montero, Juan Angel Farini, Alejo González Garaño, Ricardo Levene, Diego Luis Molinari, Félix Outes, Enrique Peña, Emilio Ravignani, Rómulo Zabala y Jorge M. Furt.

Auxiliar de artistas: Juan Alonso, Adolfo Bellocq, José Bonomi, Rodolfo Franco, Alfredo Guido, Juan Hohmann, Juan Carlos Huergo, Gregorio López Naguil, Luis Macaya, Julio E. Payró, Miguel Petrone y Alejandro Sirio.

Representantes colaboradores en capitales y ciudades del interior: Enrique Herrero Ducloux (La Plata), Tobías Boncsatti (Bahía Blanca), Juan Alvarez (Rosario), Miguel Angel Correa (Santa Fe), Humberto Pietranera (Paraná), Ismael Grosso (Corrientes), Raúl Orgaz (Córdoba), Juan B. Terán (Tucumán), Guillermo Correa (Catamarca), Julio V. González (La Rioja), Juan W. Gez (San Luis), Bernardo Canal Feijó (S. del Estero), Manuel Lugones (Mendoza), Narciso Mallea (San Juan), Bernardo Frías (Salta) y Joaquín Carrillo (Jujuy).

Jurado que entendió en el concurso de affiches: Dr. Enrique Larreta, y los Sres. Atilio Chiappori, José León Pagano y M. Rojas Silveyra.

Comisión jurídica para el estudio de propiedad literaria: Juan Bibiloni, Víctor Juan Guillot y Augusto Rodríguez Larreta.

Llamarán la atención, sin duda, las vitrinas especiales que se han habilitado para: Sarmiento, Alberdi, Mitre, Avellaneda, Ameghino, Joaquín V. González, Roberto J. Payró, José Ingenieros, Paul Groussac, Leopoldo Lugones, Horacio Quiroga, Benito Lynch, Alberto Gerchunoff, Arturo Capdevila, Ramón J. Cárcano, Manuel Gálvez, Gustavo Martínez Zuviría, Ricardo Rojas y Enrique Larreta.

La junta ejecutiva hará vidriera a los siguientes: Fernán Félix de Amador, Rosalba Aliaga Sarmiento, Raquel Adler, José M. Braña, Elisa B. Bachofen, Domingo A. Bluno, Leonidas Barletta, Lamberto Berardi, Gregorio Bermann, Germán Berdiales, M. C. B. de Oyuela, Atilio Chiappori, José F. Castiglioni, Edgardo Casella, Ventura Chumillas, Lucio Cernadas, Benjamín del Castillo, Mariano Etchegaray, Emilio J. Ferro, Alfredo D. Ferreira, Gabriel R. Gauna, Rosa García Costa, Antonio Gullo, Nicolás T. Greco, Antonio Herrero, Isaac Heller, Adolfo Herreros, Enrique Herrero Doucloux, Oscar Ivanisevich, Fransisso Jarique, Nydia Lamarque, Enriqueta L. Lucero, Alberto Larrán de Vere, Vicente J. Libonato, Isaac O. Larrain, Lucía Láinez de Mujica Faría, Emilio Menéndez Barriola, Emilio B. Morales, J. M. Monner Sans, Sylla Monsegur, Alejandro Magrassi, Ester Monasterio, Edmundo Montagne, Vicente Medina, Enrique S. de Migliorelli, Laurentino C. Mejías, Andrés Máspero Castro, Luis Martínez Urrutia, Leonardo F. Napolitano, Raúl A. Orgaz, Adrián Patroni, Ricardo Piccirilli, Adrián Ruiz Moreno, Adriano Rauschert, Pablo A. Ramella, Gerardo L. Raffaini, Elías C. Romero, Jorge Enrique Ramboni, Aquiles Sartori, Luis Sconza, Celestino Stella, Juan Serpentini, Honorio J. Senet, M. Remedios J. de Serrano, María A. Saavedra Basavilbaso, Miguel Raimundo San Juan, Gregorio Serrano Mora, W. Tello, Felipe Velázquez, Félix B. Visillac, Constancio Vigil, Eduardo Zicari y Rufina A. Tijerina.

Del conjunto de los envíos son dignos de mención: Libros en cuadernados de la Escuela Industrial de Señoritas que dirige la señora Sohn de Soulages. El Dr. Raúl A. Orgaz, logrados por el Dr. Juan Alvarez, quien ha conseguido, además de las publicaciones de la Universidad de Córdoba, las principales obras publicadas en su provincia. D. Bernardo Canal Feijóo un numeroso conjunto de obras publicadas en Santiago del Estero, entre las cuales hay ejemplares únicos y muy curiosos. El rector de la Universidad de Tucumán, Dr. Juan B. Terán, una serie notable de libros editados por la institución, así como algunas obras particulares. La junta ejecutiva espera recibir los aportes de las otras provincias. La Universidad Nacional de La Plata remitirá publicaciones lujosamente encuadernadas.

La Congregación de la Imagen del Divino Rostro, presenta una colección de obras notables.

Exhibirán, asimismo, encuadernaciones de lujo las casas Peuser, Rosso, Cabaut, Zona y Viau y Palacio del Libro y algunos encuadernadores particulares, como Salvat, Berginz y Socheder.

En una reunión de la comisión de bibliófilos, que presidió el Dr. Ramón J. Cárcano, e integraron los miembros Juan Canter, Conde Montero, Juan A. Farini, Ricardo Levéne, Emilio Ravignani y Rómulo Zabala, se ocupó de la sección retrospectiva, acordando la exhibición de muestras por orden cronológico y no por imprentas, lo que significa que se presentará un ejemplar de cada año desde la imprenta de Córdoba en Tucumán, hasta el editor Casavalle.

Trata la misma comisión, de conseguir la exhibición de la primera imprenta de los Niños Expósitos de la Sociedad de Beneficencia, y resolvió componer un catálogo especial de tiraje muy reducido.

La ubicación en el Teatro Cervantes: La platea estará exclusivamente destinada a los editores, conforme al espacio que cada uno de éstos se reservó con anticipación.

Ocuparán el primer piso las secciones oficial, universitaria y retrospectiva.

Las exposiciones individuales tendrán el acceso de los palcos bajos.

El vestíbulo está cedido para las encuadernaciones de lujo e ilustraciones.

REVISTA DE FILOSOFIA

CULTURA — CIENCIAS — EDUCACION

FUNDADA POR JOSÉ INGENIEROS — DIRIGIDA POR ANÍBAL PONCE

AÑO XIV — 1928

La más autorizada expresión del movimiento intelectual latino - americano

Aparece bimestralmente en volumen de 180 páginas

Suscripción anual: en la Argentina, $ 10.— m/n. — En el Exterior, $ 5 o/a.

ADMINISTRACIÓN SARMIENTO 779 - BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

José Bianco juzga al "Shakespeare" de David Peña

Publicamos, a renglón seguido, una carta del fecundo escritor José Bianco a su inspirado cólega David Peña.

Buenos Aires, Agosto 15 de 1926.

Señor Doctor Dávid Peña.

Mi querido amigo. Por circunstancias que sería supérfluo enumerar, dicté hace algunos años un curso de literatura. Desde luego, cumple dejar constancia que el nombramiento llegó sin previo aviso. De haberlo sabido, habría puesto dificultades para aceptar. Rehusar me pareció un desmedro. Declaro que, entónces, como hoy, ignoro la enseñanza de la literatura, tal como se encuentra en los programas de estudios. En los estantes de mi biblioteca se hallan casi todos los textos comparados en aquella hora. Pasan de cuarenta, sin que su lectura en esos días me diese una orientación concordante conmigo mismo para iniciar el curso. Resolví entonces enseñar la materia por un método propio o por lo menos sin antecedentes conocidos en el país. Al inaugurar las clases, para nivelar situaciones, me senté en un banco, — costumbre que mantengo inalterable, rehusando subir a la tribuna y ocupar el sillón del catedrático. Breves palabras de salutación me sirvieron para manifestar a los alumnos que tenía el propósito de prescindir del programa oficial. Analizaríamos en clase uno de los grandes autores dramáticos, indiscutido en la literatura europea por el prestigio de su nombre y la gloria inmortal de sus creaciones: ese autor sería Shakespeare.

Como los estudiantes no conocían el inglés, nos serviríamos de la traducción española publicada por la Biblioteca "Artes y Letras" de Barcelona. Cada uno debía ocuparse de un protagonista que figura en algunos de los dramas, para lo cual hice la distribución respectiva. Ese personaje debía ser tratado como un tema histórico, para darle vida y movimiento en el ambiente en que se desarrolla el drama o la comedia, al consagrar la realidad subjetiva con el examen crítico, la observación directa y el conocimiento exacto de los hechos.

La tarea por lo novedosa, fué aceptada con entusiasmo. Confieso que, treinta años después, al recordar aquel episodio, me asombra la audacia que tuve al proponerme la enseñanza de la literatura por el método que me impuse, sin duda alguna por el desconocimiento de la materia. Hoy, como entonces, ignoro el fárrago empalagoso que contienen todos los textos de literatura, desde la cronología biográfica, entremezclando fechas, autores y nombres de obras, hasta la teoría literaria con sus denominaciones y sus reglas que, aprendidas de memoria, se olviden después de conjugar el verbo pasar, que es el motivo determinante para todos los estudiantes cuya aversión se manifiesta en algunas materias que deben inevitablemente aprobarse. Los alumnos respondieron con amplitud al propósito. En clase se verificaban los antecedentes que se aportaban para el estudio de cada personaje. Shakespeare fué analizado, comentado comparado, vivificado, enaltecido. Los estudiantes, en esta labor, recibían la influencia sugestiva de las creaciones shakesperianas, con la emoción que provoca la belleza vivamente sentida. Al finalizar el curso se habían escrito alrededor de treinta biografías. Sin querer, se iniciaba el seminario por primera vez en el país, tal como lo realicé para la enseñanza de la historia. Las biografías eran verdaderas monografías, en que cada estudiante exteriorizaba todas sus aptitudes, con la interpretación que realza la gloria del gran dramaturgo. Esta interpretación ha sido ensayada por críticos eminentes. Entre ellos debe citarse a Paúl de Saint Víctor, cuya "Mujeres de Goethe" tiene todo el encanto que dá relieve a las obras del noble escritor. Carlos Olivera entre nosotros, "con sus Mujeres de Ibsen", siguió ese ejemplo. Pero no es el estudio propiamente biográfico que dá realidad a la ficción literaria. Son, más que biografías, síntesis emotivas que destacan las creaciones de Ibsen y Goethe. Tal vez el método se acercaba, embrionariamente idealizado, al procedimiento que Errante en Italia emplea con maestría en "Il mito de Faust", — dal personaggio stórico al poema di Goethe Bologna Nicola Zanichelli, editore, 1924.

Trunco esta exposición de antecedentes motivada por Shakespeare. El drama que Vd. acaba de publicar, ha servido para avivar los recuerdos de mis años juveniles, en aquel ensayo de profesor de literatura que desconocía en absoluto la materia que debía enseñar, según los cánones oficiales de programas y planes de estudio. Pensé entonces que esa enseñanza debía tener los siguientes propósitos: a) sentir la belleza; b) saberla expresar; c) estimular en cada estudiante las aptitudes propias para adquirir, si fuera posible, el supremo dón que conquista la inmortalidad con las creaciones imaginarias.

Si alguna vez hubiese tenido mando ejecutivo en la enseñanza del país, habría impuesto ese método para que, cuando menos, se aprendiese a escribir con elegancia y a leer con discernimiento estético, — si se me permite la expresión. "Los hombres grandes y generosos — dice Smiles — arrastran a los otros exaltando la admiración expontánea de la humanidad. Esa admiración de los carácteres nobles, — continúa — eleva el espíritu y el recuerdo de los que se distinguen por grandes pensamientos o grandes obras parece crear en torno nuestro una atmósfera más pura. Tal acontece también en las ficciones literarias. Estudiar y comentar los personajes de Shakespeare o Goethe, Schiller o Víctor Hugo, Alfieró o Calderón de la Barca, modernos o contemporáneos, clásicos o románticos es provocar la emoción sentida de la belleza, recordar antecedentes, observar costumbres, comparar épocas y circunstancias al poner en movimiento todas las potencias del alma, todas las energías de la voluntad y todas las facultades mentales, para fundir la unidad sicológica en la unidad subjetiva, que nos permite soñar con el ideal bosquejado en los horizontes ilimitados del arte. De ahí mi concepto de la enseñanza literaria. De ahí, también, la ventaja que proporciona el estudio de los grandes autores, en cuyas obras se vive la vida con mayor intensidad.

La inteligencia, al dominar la naturaleza física, con los descubrimientos y las invenciones que dejan perplejo a la misma inteligencia, no alcanza, sin embargo, a cristalizar la emoción que elabora la suprema belleza con las creaciones inmortales que la posteridad admira. Por encima de la mecánica positiva de los hechos, existe otra mecánica más compleja y menos accesible, que ahonda el análisis con el microscópio y ensancha el espacio con el telescopio. Las combinaciones químicas, los descubrimientos físicos, la magnífica explosión de todas las fuerzas que el hombre sistematiza, para someterlas al poder de su voluntad no tienen la virtud que inmoviliza la emoción y personifica los estados del alma, que se descubren como estrellas solitarias, contempladas por la humanidad que avanza por el derrotero que marca la civilización y el progreso. Desde este punto de vista, el arte vale tanto como la ciencia. La una proporciona las satisfacciones materiales que nos permite hacer más fácil y cómoda la vida. La otra espiritualiza todos los instintos, para transformar la vitalidad orgánica en idealidad sentimental. Aunar estas dos disciplinas, equilibrar las energías que ponen en movimiento y alcanzar la cultura que consagra el ambiente, es conquistar, con la realidad, la ficción poética que permite al hombre afirmarse en la tierra y elevar su alma a las regiones siempre inexploradas del ideal constantemente perseguido, raras veces alcanzado...

Los escritores como Vd., que cultivan los grandes autores, al personalizar sus creaciones, representan en la vida colectiva el índice más noble en la renovación de los valores que orienta la dinámica en el eterno devenir. Por Vd., y por el país, que lo cuenta entre uno de los exponentes más destacados de su generación, acepte mis plácemes, escuetamente bosquejados en esta página, dictada por el hondo afecto que nos vincula. Siempre suyo.

José Bianco.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Hace 17 años murió el sabio que sostuvo que el hombre procede de la Pampa

Florentino Ameghino no tuvo en su vida más título que el de maestro de escuela. Por intuición de las maravillas del conocimiento y luego por su inagotable energía en las investigaciones científicas, el paciente librero del Gliptodon daría alrededor de 180 obras medulares, cuyas conclusiones, que algunos conceptuaron en su tiempo de atrevidas, atestiguaba una colección de fósiles que se valoró en Europa en 120.000 francos.

Desde 1875, hasta su obra póstuma "Origen poligénico del lenguaje", su labor es tan vasta como proficua para el desarrollo de la antropología, geología y paleontología, figurando entre la misma la célebre "Filogenia" que los Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso, reeditarán en breve con cuidadoso esmero.

Nació Ameghino en Luján el 18 de septiembre de 1854 y dejó de existir en La Plata el 6 de agosto de 1911.

A continuación insertamos unos fragmentos de "Doctrinas y descubrimientos" (Ed. La Cultura Argentina), en el que sostiene sus puntos de vista más discutidos.

Norte América recibió de América del Sur sus primeros hombres con la emigración de la fauna mastológica sudamericana, que allá en la época Pliocena, pasando por sobre el puente de Panamá, que acababa de surgir, invadió aquel continente, poblándolo con Mamíferos extraños, allí antes desconocidos. Los colosos de la pampa argentina, los Megaterios, los Milodones, los Toxodontes y los pesadísimos Gliptodones, acompañaron en su éxodo a los descendientes del "Homo pampaeus", el Hombre americano, yendo a dejar sus últimos restos óseos en los valles de Méjico y en las llanuras de Estados Unidos, donde desaparecen para siempre de la superficie de la Tierra. El Hombre sobrevivió a sus acompañantes y continuando su interminable peregrinación, dividióse en dos ramas, que tomaron caminos opuestos. Una tomó rumbo al Norte y al Oeste, invadiendo el continente asiático, siguiendo allí su evolución hasta constituir la raza mongólica. La otra tomó rumbo al Nordeste y al Oriente, y pasando por sobre el puente que al fin del Plioceno y al principio de la época Cuaternaria unía a Europa con Canadá, transformada en el tipo de Galley-Hill, invadió Europa occidental, en donde un grupo se aisló, evolucionando independientemente en el camino de la bestialización hasta constituir el "Homo primigenius", el Hombre de Neanderthal, de Spy y de la Chapelle-aux-Saints, que es una especie extinguida, cuyos últimos representantes sucumbieron en los abrigos de Krapina. Los demás ocuparon gradualmente toda Europa, y evolucionando en la vía de la humanización, se transformaron gradualmente en el Hombre caucásico, la raza blanca, que es la más perfecta y a la que le está reservado el dominio más completo de nuestro Globo.

Van para veinte años, cuando recién se iniciaban en nuestro suelo los grandes descubrimientos paleontológicos, en un estudio sobre las vías probables de la evolución y diversificación de los Mamíferos, tuve una visión profética. Refiriéndome entonces a los Primatos más antiguos y más primitivos, dije:

"Encontraron ellos su mayor seguridad entre las selvas, subiéndose a los árboles y recorriendo grandes distancias, pasando de rama en rama, ejercicio que les exigía el empleo tanto de los miembros anteriores como de los posteriores, hasta que se convirtieron en arborícolas perfectos; los cuatro miembros que antes servían a la locomoción terrestre se encontraron transformados en cuatro manos, esto es, en cuatro órganos de prehensión, destinados a la locomoción arbórea, por lo cual fueron designados con el nombre de cuadrumanos; son los Monos.

"Pero otros Planungulados, por causas que no es ahora del caso averiguar, viéronse confinados en comarcas llanas y desprovistas de árboles, como nuestras pampas; carecían allí de puntos de refugio y tenían que confiárselo todo a la vista y a la astucia. En la llanura, una de las condiciones esenciales para la seguridad individual es poder divisar al enemigo desde lejos. Para observar a mayor distancia necesitaban apoyarse sobre sus miembros posteriores, que eran plantígrados, irguiéndose sobre ellos lo posible para luego tender la vista y escudriñar el horizonte. En este ejercicio los miembros posteriores adaptábanse cada vez más a la sustentación y a la marcha, y los anteriores a la prehensión, transformándose, con la sucesión del tiempo, la posición horizontal en vertical. La vista dirigida horizontalmente hacia adelante, dominaba el espacio máximo que le permitía abarcar su mayor elevación. El cráneo, a su vez, en lugar de estar más o menos suspendido como se encuentra en la posición horizontal, descansando desde entonces sobre una base vertical, permitióle un mayor ahorro de fuerza, acompañado de un mayor desarrollo cerebral y un aumento en la intensidad intelectual o pensante en detrimento del instinto bruto heredado de sus antepasados. Ese fué el antecesor del Hombre.

"Convertidos los miembros posteriores en órganos exclusivos de la locomoción y los anteriores en órganos de prehensión, al precursor del hombre ya no le fué posible recoger en el suelo el alimento con la boca; tuvo que alzarlo, llevándolo a ella por medio de las manos, ejercicio que desarrolló en él la facultad de observación, enseñándole que poseía instrumentos admirables que obedecían a su voluntad. Empuñó un día, por acaso, una rama, y al moverla comprendió que poseía un arma ofensiva y defensiva. Otro día arrojó a cierta distancia un objeto que tenía

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

entre las manos — una piedra — y descubrió el arma ofensiva por excelencia: el proyectil arrojadizo de nuestra época, el arma más mortífera. Maquinalmente golpeó otra vez un guijarro contra otro, partiéndolo en fragmentos angulosos y cortantes, acaso lastimándose esas manos en evolución, aprendiendo en carne propia que esas lajas de piedra eran más duras y cortantes que los dientes. Quedaba descubierto el cuchillo, aunque fuera de piedra, el primer instrumento, el más primitivo y el más útil.

"Esas toscas lajas de pedernal llamadas cuchillos de piedra, fueron para nuestro precursor infinitamente más preciosas que no lo son para nosotros los instrumentos de metal más perfectos y complicados. Mellado el filo de esos primeros y toscos instrumentos a causa del desgaste producido por el uso, quiso luego reemplazarlos repitiendo intencionalmente la misma operación con el propósito de obtener objetos parecidos. Escogió dos piedras que le parecieron adecuadas, golpeólas fuertemente la una contra otra, entreabrióse una de ellas y salió un cuchillo... pero del choque también saltó de la otra una chispa iluminándole el semblante. Había descubierto el fuego, y con esa chispa inextinguible prolongada a través de las edades y transformada en resplandeciente antorcha, alumbra a la humanidad en su camino con rayos luminosos cada vez más intensos!"

Cartago (Esbozo)

Delenda Cartago.
Catón el viejo.

En la inmensa llanura se amontona el polvo y las piedras de ruinas ignotas. Nada perdura de la ciudad soberbia que disputó a Roma la supremacía del Mediterráneo. Sólo la imaginación puede crear una semblanza de ese pueblo batallador y comerciante. Y aún se piensa si toda aquella grandeza, que sólo recuerda la historia, no fué magnificada por ésta. Flaubert, y otros han contribuído a mantenerla viva en forma novelesca, pero el suelo estéril no conserva más que las cenizas de toda una época.

Las termas, las cisternas y la necrópolis púnica nada pueden rememorar, porque ni vagamente son ruinas de algo grandioso. Casi podría decirse con el poeta que aquí hasta las ruinas han perecido.

En la colina Byrsa, el centro de la vieja Cartago, sólo mantiene la majestad del recuerdo una Catedral moderna que parece amparar la extensión. Desde allí la vista es maravillosa y penetra en uno haciendo palpitar las fibras más profundas de la admiración. Se siente el encantamiento de un sueño, y la atracción de la belleza imponderable.

Cerca de la Catedral, el Seminario de los Padres Blancos nos muestra su claustro admirable, y al lado la capilla de San Luis.

No pasa un ser viviente y sólo se divisan a la distancia siluetas de hombres que cavan la tierra buscando restos de la ciudad sepulta. Sopla un viento agudo que remeda un alarido, y los árboles se mueven, como sacudidos por una congoja, en la llanura verde.

La Catedral, en el cielo doloroso, tiene una solemnidad de mausoleo. Todo está muerto. Sólo la historia vive.

Un padre blanco cultiva el jardín del Convento, un hermoso rincón de verdura salpicado de colores, y entre las plantas y las flores aparecen pedazos de columnas, trozos de mármol, trozos destrozados, tumbados sobre el césped como llorando su desgracia. El arte no se desarrolló entre los cartagineses que fueron únicamente un pueblo de mercaderes. Su espíritu positivista no percibió los ideales de la estética.

En el museo de Cartago se ven bajo relieves, vasos, amuletos, estatuas, pero los artífices, aunque influenciados por los griegos, no descollaron en sus concepciones. Todas las ornamentaciones que adornan las casas moriscas de Túnez han salido de Cartago, y por largos años ésta ha sido desposeída para embellecer a aquélla.

No queda pues de más sugestivo en la visita a Cartago que el pasado que reedificamos sobre el suelo arrasado. De los puertos que tuvo esta metrópoli sólo sobreviven dos pequeños lagos y cuesta un esfuerzo rehacer con la fantasía los puertos de guerra y de comercio que poseía este país guerrero.

La melancolía cae en la tarde turbia, en los árboles que se sacuden y en las piedras lejanas dispersas en el llano.

Un coche misterioso, escoltado, cruza el camino en dirección a la Marsa. Son las mujeres del Bey que pasean encerradas su belleza. Privadas de su albedrío vegetan en el harem, entre sedas y pebeteros, sin horizonte espiritual. El velo que cubre sus rostros parece el símbolo que les oculta la realidad de la vida.

En el claustro del Convento un padre lee el Breviario asomado a la luz de la tarde que concluye. Otro medita, paseándose lentamente, y las losas del piso resuenan bajo sus burdos zapatos.

Se siente la tristeza como un veneno que destilara en el aire, y en la soledad que se extiende en lontananza, el tañido de una campana da la impresión de la hora suprema. Sólo la varita mágica de la imaginación puede resucitar la Cartago portentosa que asombró al mundo y moldeó los mercaderes que, a través de los siglos, viven en todos los tiempos para tumbar de hinojos a los que sueñan con ideales.

FELISA DE ONRUBIA.

LOS TALLERES GRÁFICOS ARGENTINOS DE L. J. ROSSO fundados en 1893, han dedicado una atención especial a la difusión del libro nacional ofreciendo las mayores ventajas a los autores de toda clase de publicaciones útiles, habiendo incorporado desde el año pasado una sección especial para la administración de las ediciones, encargándose de la propaganda y venta por mayor y menor.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística

Obras entradas al Depósito Legal durante el mes de agosto de 1928

TITULO	AUTOR	EDITOR
Actas y trabajos 3er. Congreso Nacional de Medicina. 3 vols. ..		Guido Ruffarini.
De mis veinte años (Poesías).	Alfredo Galli.	Porter Hnos.
Impresiones y recuerdos (de mi diario). Miguel Cané.	Belisario J. Montero.	G. Ricordi.
Ensayos políticos y sociales	Severo G. del Castillo.	J. Roldán y Cía.
Desde la tribuna	Hernán F. Gómez.	A. García Santos.
Gotas de tinta (Poesías)	D. A. Blunno.	Porter Hnos.
Mi música (Poesías)	D. A. Blunno.	A. García Santos.
Por nuestra redención cultural y económica	M. Ortiz Ferreyra.	Jacobo Peuser.
Flores de mi jardín. (Poesías)	Emilio Mirò.	Antonio García.
La Infalibilidad pontificia en el Cincuentenario de la definición del dogma	Dante Clérico.	Colegio Pío IX.
Historia de la Facultad de Ciencias Médicas de Córdoba. 4 vols...		Universidad.
Ulises. (Novela argentina)	G. Laurencena.	C. P. Perlado (Madrid).
La Sugestión de las cosas y de los seres	Gisberta S. de Kurth.	L. J. Rosso.
Mis lecturas. Crónica	José Blanco.	L. J. Rosso.
Las Islas de mi mar azul	A. Díaz González.	L. J. Rosso.
Marido para mi hermanita	Luis Cané.	L. J. Rosso.
Gauchos colonos. (Novela agraria)	M. César Gras.	L. J. Rosso.
Química biológica con una introducción de química orgánica.....	D. V. Nucifora.	Isely y Cía.
Flores en el deseo. (Versos)	Agustín Rossi.	Editorial Tor.
Compendio de mecanografía	Manuel Calvo.	Editorial Tor.
Nociones de Literatura	J. M. Monner Sans.	A. Estrada y Cía.
Nociones de Geografía objetiva. Pcia. de Buenos Aires	Julio Silva Crooms.	A. Estrada y Cía.
La Diplomacia de Irigoyen	L. M. Moreno Quintana.	C. I. Arg.
Lecciones de Anatomía y Fisiología 5º año	E. Aris.	Olivieri y Domínguez.
Ritual del maestro masón. Grado tercero		Asociación masónica.
San Martín hasta el Paso de los Andes	Carlos Smith.	L. Bernard.
El Testamento del conde Shlieffen	G. Groener.	L. Bernard.
Estadística demográfica y general de los Juzgados de Paz y oficinas de R. Civil		Oficial.
La Campaña del general Bulele. (Novela)	Luis Reissig.	Radio Revista.
Soledad. (Novela)	B. Mitre.	La Universidad.
La Planta y el suelo. (E. S. Enseñanza por correo)	Patricio Ryan.	E. Sudamericanas.
Manual de Mecánica moderna	L. Musi.	Lajouane y Cía.
Cuestiones universitarias. Política y cultura	R. Bielsa.	Lajouane y Cía.
Existencia actual del Derecho I. privado como ciencia	D. de Urquiza.	J. Menéndez.
Analogía para el 2º año de los C. Nacionales	Juan B. Selva.	Jacobo Peuser.
Achalay. Poemas del lugar Calchaquí	R. Jijena Sánchez.	Samet.
Mediodía	L. de Paola.	J. Roldán.
El Arte de criar e injertar frutales. 2a. ed.	I. P. Grunberg.	Ed. F. Argentina.
Historia contemporánea del pueblo judío. (2a. parte, 1815-1881).	Simón Dubnow:	Hebraica Argentina.
Lecturas católicas		Colegio Pío IX.
La Economía Argentina. (2 vols.)	A. Bunge.	A. Gral. Publicaciones.
Historia Antigua. Grecia	A. Moret, J. Cabral y R. Schuler.	A. Estrada.
Senda de amor. (Poesías)	F. Lizarralde.	Porter Hnos.
El Oro del hijo (Poemas.)	S. Merlino.	López
Discursos de Nicolás Avellaneda. Oraciones cívicas	N. Avellaneda.	G. Hernández y Galosnez.
Condición del extranjero en América	D. F. Sarmiento.	J. Roldán.
El Ídolo y otros cuentos	F. E. Gutiérrez.	López y Cía.
Fiebre aftosa. Medidas adoptadas en la Argentina	Juan E. Richelet.	S. I. d'Imprimerie.
Municipalización de los servicios públicos	Natalio Muratti.	Valerio Abeledo.
Problemas sociales y económicos de Misiones	F. Suiter Martínez.	Inst. Cultural.
Racimos. Libro de lectura para 4º grado	J. Andrés de Valls.	López
Numen montaraz. (Poesías)	Guillermo Saravi.	López
Cálculo directo de intereses para servicios semestrales de los préstamos de B. Hipotecario	José E. Griff.	López
El hombre que amó. (Novela)	N. San Clemente.	El Progreso
La Senda del Palmero...	Jorge Max Rohde.	Coni.
Trabajos de Seminario. Facultad de Derecho		Coni.
De nuevo habló Jesús	M. Núñez Regueiro.	Ag. Gral. Librería.
La Reforma universitaria	José C. Mariategui.	Ag. Gral. Librería.
Realización integral de la Reforma	Julio V. González.	La Vanguardia
José Ingenieros. Homenaje	Centro Ciencias Económicas.	
Recordando...	L. Láinez de Mujica Farías.	Jacobo Peuser.
Anotaciones a la ley de papel sellado	C. A. Etchegaray.	Betta Hnos.
Y pudo más la razón. (Comedia)	L. Láinez de Mujica Farías.	
Una mujer. (Drama)	J. A. Capece.	Ag. Gral. Librería
El planito de tu casa	A. C. Torrecella.	E. Valimbri.
Concepción Arenal	Dora E. Miranda.	Editorial Oceana.
Por un rincón de la Puna	A. Castellanos.	

NOTA. — Esta lista comprende únicamente los libros y folletos. Las obras de música, revistas y periódicos se han excluído de ella.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La pornografía de una serie de producciones fichadas de realistas, por Segundo B. Gauna

CENSURA RECIAMENTE EL JOVEN CRITICO LAS TENDENCIAS GROSERAS QUE INFESTAN NUESTRO MEDIO, LLEVADO DE ESA HONESTIDAD QUE CARACTERIZA SUS FUNCIONES DE REDACTOR DEL DIARIO "LA RAZON"

En materia de literatura no sabemos donde estamos, porque en esta benemérita y muy digna Santa María de los Buenos Aires los ensayos y las modas se imponen momentáneamente y desaparecen con una rapidez asombrosa. Todo es cuestión de oportunidad y de aprovechar el momento. ¿Que un fulano cualquiera ensaya un determinado género? En seguida sus imitadores son legión y la ciudad se inunda de papel impreso, la más de las veces con contenidos pésimos, porque de inmediato nomás, el estilo y los motivos se degeneran.

Caimos en la nueva sensibilidad en forma tal que, probados todos los ismos, llegó un momento, que aún no ha terminado por desgracia, en que la literatura fué una cosa absurda y tonta: lo mismo en prosa que en verso.

Cualquiera puede ser neo-sensible. Hay excepciones, muy honrosas, por cierto; pero la mayoría de los cultores de tales engendros sólo se concretan a hacer como que quieren decir algo, cuando, positivamente nada dicen ni nada tienen que decir.

Se abusa de la metófora de tal manera que ni los mismos autores saben lo que esas figuras significan o pueden llegar a significar. Debe admitirse que existen quienes tienen talento, pero muchos más somos los que carecemos de él, y, casi tantos como los que forman esta última legión, los que no se resignan a no escribir lo que ingenuamente creen ha de darles brillo.

La moda conocida por realista participa del mismo caos: las publicaciones dedicadas a su exaltación han inundado la ciudad por sus cuatro costados. El realismo de Zola, de Balzac, de Rachel y tantos otros oficiantes serios, es sano: educa y agrada. Pero entre nosotros se ha dado fichas de realistas a una serie de producciones que no son tales; se trata solamente de pretendidas novelas o novelones al lado de los cuales las de Alvaro de Retans resultan cuentos para niños, en las que la más torpe pornografía campea a rienda suelta; lectura que perturban el cerebro y despiertan el erotismo, en igual grado que los afrodisíacos baratos o que los malos condimentos recargados de picantes.

Y eso no es literatura realista, ni de ninguna especie. Los autores de tales panfletos no persiguen otro objeto que la venta, a costa del sacrificio del pudor profesional y de la estética. Como hoy son realistas mañana serán románticos o neo-sensibles o lo que sea. Lo que nunca dejarán de ser es piratas del buen gusto y la pública ingenuidad. Ellos mismos, para menor cargo de conciencia, tienen la convicción de su propia calidad, circunstancia que les obliga casi siempre a escudarse en el anónimo. De todas maneras, saben perfectamente que con un grabado de mujer obscenamente desnuda sobre la tapa, y digo obscenamente en virtud de que hay desnudeces de hermosa dignidad artística, basta para atraer las miradas del transeunte y determinar el negocio del editor.

Por razones de elevación y de respeto a la cultura debemos hacer que semejante "literatura" desaparezca. No es digna siquiera del confinamiento en el más bajo de los ambientes, al que tanto ha tentado la pluma de un Felipe Trigo. Todos estos escritorzuelos quieren llegar a Florida; pero se quedan en Libertad, no van más allá del cambalache...

AUTORES EN ACTIVIDAD

JUAN ROMULO FERnández, ocupa un puesto de significación en "La Prensa" y frecuenta también, con notable eficacia, otros senderos de la cultura.

Lleva ya publicados tres volúmenes que obtuvieron excelente acogida: "La provincia de San Juan", "Historia de San Juan" y "Civilización Argentina". Particularmente la primera de las obras mencionadas, mereció francos elogios de la crítica y obtuvo el premio de la Exposición Nacional del Centenario.

El año pasado presentó el autor al Congreso de Historia Americana reunido en Jujuy, un trabajo aún inédito sobre "Historia del periodismo argentino", que mereció una medalla de oro por parte de tan autorizado organismo.

Actualmente tiene en preparación Fernández "Relatos cuyanos", de sabroso matiz andino; "El valle de Tubín", evocación lírica de leyendas, costumbres y tipos de ambiente y "Ensayos", su profesión de fe filosófica.

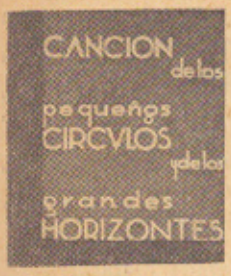
PARA FINES DE OCTUBRE PROXIMO SE anuncia la aparición de la "Emoción del Retorno", por Raúl Rubianes.

El autor de "El hilo de agua", ha compuesto treinta poemas metropolitanos, según su propia expresión.

La mujer, la calle, los rascacielos, el amor ciudadano y el paganismo de la urbe, se vuelcan en las robustas metáforas del inspirado cronista del sentimiento.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Canción de los pequeños círculos y de los grandes horizontes" de Vicente Basso Maglio, por Enrique Dorrego



Impreso en la Editorial Gutemberg de Montevideo y con una carátula expresiva de Cayol, la "Canción" de Vicente Basso Maglio evoca y sugiere.

Hombre de ingenio agudo, que derrocha cada mañana en la faena que se funde en la linotipo voraz del diario, cómplice insaciable de la rotativa desorbitada, presta a todas sus creaciones el sello característico de su sano humorismo.

Los versos de su último libro, como El Diván y El Espejo, retratan la psicología de su autor. Se encuentran en él las paradojas más impresionantes al lado de la salida ingenua, atrevida y deliberada, puestas al servicio de una música que sugestiona el oído.

Tal vez la circunstancia de conocer el autor, me incline a caer en algún prejuicio, pero lo cierto es que al leer una poesía suya nunca dejo de verlo en la mesa de redacción esgrimiendo el bisturí volteriano.

Y así es, en efecto, como me lo presento enhebrando sus imágenes. No puedo suponer que Basso Maglio juegue en serio con tan abundante riqueza de colorido, de formas y de sentimientos. Creo más bien que se entretiene burlando la fastuosidad de su propia fantasía, con la elegancia y el donaire que gasta en una vuelta de amigos la quincena que acaba de "trampear" al administrador de la revista que le adeuda tres meses de sueldo...

He aquí, por ejemplo, la profunda ironía de la primera página del libro:

A TI, que eres mi guía, te digo:

Como ninguna cosa está hecha para el goce largo de permanecer; como ella misma es sustancia de la noche y tiene forma de morir, la meditación sobre la eternidad aplaca el rencor de mi espíritu.

Y TÚ que pasas sobre el mundo dejando en él tus cinturas resplandecientes, alégrame...

Alégrame, porque con todas las espigas que TÚ haces perecer, obtengo la suma y el ritmo y concentro el esfuerzo, no sin sueños, de lo sucesivo y llego a labrar el sentido de mis símbolos.

Y lo que obtengo con las espigas, lo obtengo con las estrellas y con todo lo que guarda una semilla negra de agostamiento y aviva un dulce brote de ansiedad frecuente.

Por eso, repito en el fondo de mis cantos, las únicas imágenes verdaderas de mi vida.

Y traslado, a continuación, el poema que podríamos llamar epónimo:

CANCION DE LOS PEQUEÑOS CIRCULOS
Y DE LOS GRANDES HORIZONTES

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas...
Salmo 8; al Músico Principal; sobre Gittith.
DAVID.

Tú que avivas esmaltes y levantas dulzura
Labrando, alegremente, la corona del día;
Y te ciñes el casco, — la dureza del trigo, —
Y corres sobre el musgo que ya es toda mi música...

Y duro lecho quiebras derramando rocío;
Y, en estrellas lo afirmas; desenvuelves la abeja
Del dorar por los cielos; cortas mis gritos verdes
Con tu luna y extiendes mi vigor cristalino...

Cada vez que pregunto dónde llegan mis círculos,
En las aguas del pozo, — mi confianza, — golpeas,
Y apenas si palpitas en mis curvas ligeras,
Tú, que no te fatigas de horizontes finísimos!

Por último, véase lo que el autor dice al final de la obra:

El primer poema de este libro fué comenzado en Abril de mil novecientos diez y ocho y el último poema fué concluído en Julio de mil novecientos veinte y siete.

Y aún no sé si el libro está ya acabado.

"El angélico asesino" de Arturo Vazquez Cey, por Irma Ledesma

La modalidad del autor de "'El Angélico Asesino" ha sido preferentemente la de la cuerda lírica... En su labor profusa de revistas y diarios, se ha podido seguir esa inclinación, trasunto de una delicada sensibilidad.

Ciertamente que en esta hora, en que todos quieren vivir el estrépito de una época de dinamismo neto, parezca un poco "pasatista". Quizá la culpa no sea de Vázquez Cey sino de la época... y tiene que serlo porque de todas partes nos llegan gritos como el de Luis Pozzo Ardizzi que elogió el "exceso de civilización" hasta en la mujer!

Celoso de las bellas formas, que se complementan con la elevación de su pensamiento, las hermosas alegorías de que se compone el libro a que me refiero, dejan en el ánimo el sedimento de un bienestar tranquilo.

Cuando se ha saboreado su prosa artísticamente trabajada, se siente la necesidad de reconciliarse con la vida, de echar a espaldas sus disgustos y de indultar a los perillanes que los fomentan.

El hecho de que Vázquez Cey guste de las vibraciones del alma, no quiere decir que sea un emotivo en la acepción del que se entrega por entero a las explosiones fuera de tono.

Su mérito consiste en lograr, precisamente, lo que la ciencia estudia por ley de compensaciones, y que es el equilibrio en que descansa la regularidad del ritmo y el fundamento de la armonía.

He querido indicar con eso, que es un poeta de reflexiones mansas, que aspira a la serenidad de un espíritu que sabe distinguir entre el ruido de la plutocracia y la música de los países del ensueño.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ambiente de cultura y los que lo producen

Ha recibido el doctor Angel L. Sojo, director del diario "La Razón", uno de esos homenajes que consagran un nombre. La colectividad española, por órgano de sus instituciones más representativas, se reunió en un acto grandioso y otorgó al gran periodista argentino el título más legítimo a que puede aspirar un director de opinión: el de amigo del progreso y generoso propulsor de la energía extranjera representada en tal dirección.

Simultáneamente, llegaba del otro lado del océano la palabra oficial de la sociedad de periodistas española. La más alta entidad en su género de la madre patria confirmaba plenamente el gran movimiento de simpatía de los residentes españoles, que cuajó en una de las demostraciones más calificadas, numerosas y entusiastas de cuantas se hayan organizado en honor de los cultores del prestigioso diarismo del país.

"Zogoibi" no ha perdido actualidad. En Europa mantiene el interés, sin que la atención que inspira decaiga un solo momento.

De los últimos juicios llegados hasta aquí merece destacarse el de la revista parisina "París - Centre-Sud Amerique", la cual dedica un substancioso juicio al discutido libro de Enrique Larreta.

Analiza la publicación mencionada la frescura mental que se refleja en las páginas debidas a la pluma del ilustre escritor y las recomienda a los jóvenes de veinte años, entendiendo que en ellas, como en "Shapo", de Daudet, aprenderán a conocer la vida.

"Con "Zogoibí", — dice uno de los párrafos de la revista, — quien ignora las costumbres del campo aprende a conocerlas; quien las ha vivido, las revive. Los caracteres están delimitados con precisión y las costumbres criollas pintadas con mano maestra".

Con la soberbia magia de su estilo seductor, comenta Arturo Capdevila, los apasionados deliquios de Abelardo y Eloisa.

Hace así "Del infinito amor", que es la obra que encierra el magnífico cuadro de un sentimiento de belleza incomparable, un encantador modelo en su género.

La emoción surge sin rebuscamientos, y el lector se ve atado por mil lazos de sugestión a las alternativas por que conduce a los héroes, con sus rotundas estilizaciones, el autor de "El amor de Scheherazada".

Humorista fino, de gracejo fácil y espíritu sútil, E. Méndez Calzada ocupa un puesto destacado en nuestra avanzada literaria.

Director del suplemento dominical de "La Nación", desde hace un tiempo, su labor de cada semana es el soberbio exponente de la edición literaria del importante diario.

E. Méndez Calzada ha dado a luz "Y volvió Jesús a Buenos Aires", "El hombre que silba", "Las tentaciones de Don Antonio", (Ed. Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso) que cimentan su prestigio intelectual.

Periódicamente su firma ilustra nuestros más difundidos magazines.

Faltaba ciertamente en la República el índice de las actividades que promueven la ilustración general. Julián de Charras, con el gran conocimiento que tiene de nuestros medios editoriales, literarios y de extensión cultural, está subsanando esa deficiencia.

Desde las difundidas páginas de "La Razón" viene registrando muy a menudo los rasgos más salientes del proceso de ideas que plasma la conciencia colectiva.

El éxito de su iniciativa, radica en la viva expectativa que despiertan sus crónicas y comentarios.

Fué un gran éxito literario, como todos los suyos, la conferencia que últimamente pronunció en los aristocráticos salones del Jockey Club, el señor Pedro Miguel Obligado.

Para escuchar la palabra del autor de "El hilo de oro" y "El Canto perdido", se dieron cita nuestros principales elementos intelectuales.

Fué aquélla, puede decirse, una reunión de exquisitos.

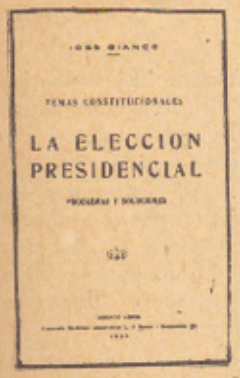
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Pasó a ocupar la jefatura de redacción del diario "La Calle" Manuel Rodríguez Araya, conocido periodista rosarino.

Temperamento batallador, apasionado amigo de las buenas causas populares y fervoroso correligionario de la verdad al servicio de la justicia, ha hecho de su pluma una piqueta demoledora.

No obstante su predisposición a la cirugía, antes que a los paños tibios de la blanda farmacopea, Rodríguez Araya es también un alma constructiva y un emotivo, que lo son a su manera, los espíritus más fuertes.

Así se le ha visto en la mesa de redacción, después de haber terminado el artículo agresivo que ha de acabar con una arbitrariedad, atender con ternura el diario pedido de socorro.



Fecundo al punto de que parece difícil de que haya alguien que pueda ponérsele a la par, del doctor José Bianco nunca se puede decir cuál es la última obra.

Autor de un número considerable, que han concretado diversas manifestaciones del progreso, acaba de hacer en "Elección presidencial", un estudio completo de nuestras facultades y deficiencias constitucionales en la materia que define el título.

Suman una buena porción, los escritores que se han ocupado del habitante de nuestro suelo, del nativo indómito, según algunos y manso hasta la abnegación, según otros.

Mario César Gras se sitúa entre los dos extremos, para darnos en "Los gauchos colonos" (novela agraria argentina), la sensación de una figura de provecho.

El de Mario César Gras es un gaucho chacarero, asimilado a la vida común, sin que por eso carezca de aquellos arrestos de hidalguía que han glorificado el gaucho andariego e insociable.

"Vidriales" es un libro de versos del que se lee una primera página displicentemente, la segunda porqué sí, la tercera con algún interés y luego sigue leyéndose sin interrupción, todo el texto.

Cherie García y Onrubia, le ha dado un contenido agradable y un fondo de sinceridad que lo hace doblemente atractivo.

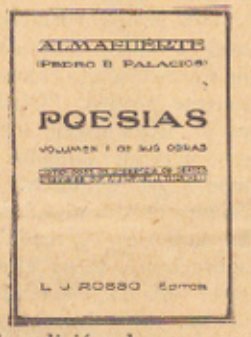
Con una hermosa carátula de Juan Hohman, hecha a pluma, ha aparecido "Marido para mi hermanita", de Luis Cané (Ed. L. J. Rosso).

El título del libro es el que sirve al primer cuento de la obra, al que siguen tres finales, El hombre de quién la vida se vengó con rabia; Carlos Méndez, estudiante de medicina; Muchachas y uno que sabe divertirse.

En la edición limitada que se hizo anteriormente, se ocuparon con elogio de la obra, en distintos diarios y revistas del país, Guillermo Estrella, Samuel Glusberg, María Raquel Adler, Luis García, Arturo S. Morn, Félix Lima, Arturo Giménez Pastor, Julio Díaz Usandivaras.

Para los que siguen de cerca las actividades comunales y se interesan por los problemas superiores que la afectan, la "Deuda pública municipal de Buenos Aires", de Enrique Ruiz Guiñazú, le ha de servir de guía inapreciable.

En su segunda edición, ha salido con algunas sensibles mejoras. En general, es un estudio serio de amplias proporciones. Los estados numéricos, las cifras comparativas y las estadísticas, manejadas a cada rato con indiscutible eficacia, reunen la mayor cantidad de pruebas que pueden acumularse en favor de una causa inteligentemente desarrollada.



Consecuente con sus propósitos de propender a la recordación de los valores representativos de la argentinidad, los Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso, han compuesto una nueva y excelente versión de las poesías de Almafuerte.

Corregida con esmero y escrupulosamente revisada, la edición de que nos ocupamos, marca un plausible esfuerzo.

La labor de Augusto Scarpitti es intensa y profícua. Se compone de colaboraciones en diarios y revistas, ensayos aún inéditos y otros a medio publicar. Recientemente la casa editorial L. J. Rosso ha editado una obra teatral suya, que revela las facultades que posee para escenificar, con plausible propiedad, los dramas de la vida.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

No sólo hay virtudes literarias en "La sugestión de las cosas y de los seres" de Gilberta S. de Kurth. Hay también corazón. Recorrer ese libro es sentir la nostalgia de aquellas cosas puras que entreveíamos en nuestra niñez. El efecto que la señora Kurth pone en las cosas y en los seres, llenan de sano optimismo, y, a la vez, nos obliga a dar vuelta la página con una sombra de melancolía que empaña un poco los ojos.

Dá a conocer muchos puntos ignorados de la emancipación de este continente "Miranda y los orígenes de la independencia americana", de Carlos A. Aldao.

Las peripecias que acontecieron a aquél en Europa, sus peregrinaciones en las distintas cortes en busca de apoyo y la expedición que lograra armar, están descritas en forma circunstanciada y tratadas con mucho acierto.

A ello sigue la traducción del relato de un oficial extranjero que sirvió a las órdenes del patriota americano. Pinta el mismo escenas notables y típicas de la empresa de Miranda, con sus ansiedades, sublevaciones y triste desenlace.

Es el 5º volúmen de la Editorial América Unida, Biblioteca de Estudios Históricos.

Los gestos heróicos tienen en Sara Montes de Oca de Cárdenas, una cantora de potente acento. "Ofrenda" es un libro donde los versos parecen soldados formados en columna. Sara Montes de Oca de Cárdenas, ha puesto en "Ofrenda", las vibraciones de su alma en cada estrofa; acredita el lirismo de los grandes espíritus.

El lector cede fácilmente a los efectos del entusiasmo que inspira los poemas de la autora, y se exalta, a su vez, con composiciones tan impresionables como el Canto a la lengua española, La tumba del héroe y otras.

Dió lugar a una brillante ceremonia el descubrimiento de un busto de Ronsard en el Colegio de Francia, de París.

Paul Bojuou pronunció el panegírico del autor del maravilloso poeta, en un discurso que fué una maravillosa pieza oratoria.

Asistieron al acto personalidades descollantes en la literatura francesa.

Ilka Krupkin indiscutiblemente un buen exponente de las modernas tendencias literarias, tiene para ello grandes condiciones. En su novela "El hombre que perdió el sueño" (Ed. M. Gleizer), su última obra, empieza por sentar las bases de una intriga que nada tiene que ver con el argumento de su libro. Luego, internándose en el tema, irá apoderándose del lector para una suerte de un plan elaborado con golpe de sorpresa, agrupación de pensamientos y de ideas confusas y hasta contradictorias.

Como Ilka Krupkin tiene disposiciones, su narración es seguida con interés, recordando acaso las alucinaciones, los toques de angustia y torturas morales de su héroe al de El Horla de Guy de Manpassorat.

Forman "El Bastón", de Rodolfo Rodríguez Guichou los siguientes relatos, a parte del que dá título a la obra: Un loco en el tren; El gato negro; La autoridad del marido; El chal de seda; La mudanza; el hijo del carrero y "Piezas a un peso y cincuenta".

Ha puesto en todos un ojo experto de cronista de la ciudad, que sabe aguzar el genio para despertar en sus conciudadanos una sensación estética agradable.

Sin forzar la nota, Rodríguez Guichou, busca el lado vulnerable del porteño o de la metrópoli y lo exhibe en medio de una atrayente atmósfera de simpatía, provocando un digno sentimiento de placer con su oportuna ironía y su cordial intención.

De su viaje a tierra Santa, ha extraído Jorge Max Rohde, el volumen que ha publicado con el título de "La senda del palmero" (Lib. "La Facultad", de J. Roldán y Cía.).

No obstante que sus capítulos han aparecido en "La Prensa", ganan en importancia por la forma orgánica que ahora han adquirido.

"Pretendo reflejar en las presentes páginas, — anuncia Rohde en la *Advertencia* — no sólo a ciudades, mares, ríos, lagos, montañas, testigos de la vida y la pasión de Jesús, sino también a la sombra que llenó de luz las sendas de Judea y Egipto, Samarra y Galilea".

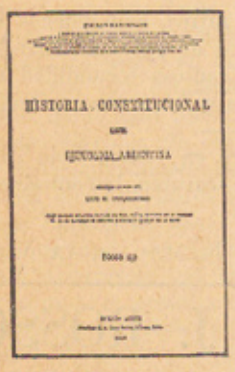
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La nómina de los capítulos, si no se unieran al eco tradicional las magníficas evocaciones de Rohde, impone del fondo de grandeza y de tierna emoción de lo antiguo que encierra esta obra, por la que pasa Bethleem, Egipto, Nazareth, El Jordán, El monte de la cuarentena, Caná, El lago de Genesareth, Samarra, Jericó, Bethama, Jerusalem, El jardín de Gethsemani, El Golgotha y el monte de los Olivos.

Con un amplio sentido del color y profunda comprensión de los tipos, traza Cleofé Pereyra de Goicoa un cuadro animado de nuestras pampas y de los que a ella se hayan adheridos por origen o simpatía.

"Plumadas en canuto" toma los personajes al natural y los tamiza con el ingenio de la autora, para producir ese grato reflejo que irradian las fotografías iluminadas.

Importa declarar que, no obstante las honduras psicológicas en que se mezcla la fina observadora, resuelve espiritualmente los más vidriosos problemas.



Representa un esfuerzo plausible y una conquista importante, la impresión en volúmen de las lecciones dictadas en 1926, por el doctor Emilio Ravignani como profesor de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de La Plata.

El actual decano de la Facultad de Filosofía y Letras, ofrece una labor orgánica y superior. Es un conjunto armónico que ha de aprovechar a la enseñanza y de fecunda orientación didáctica.

No ha sido óbice para Tito Livio Foppa, su cargo de cónsul en Ancona, para que prosiguiera su labor periodística.

En la ciudad mencionada, en efecto, ha encontrado la forma de ampliar el horizonte del diario porteño para convertirlo en instrumento internacional, que confunde a los hombres en un casto abrazo mental.

Allí habla al italiano de la Argentina y a la Argentina del italiano, vinculando los dos grandes pueblos en un trato contínuo y en un intercambio permanente de ideas, aspiraciones, confidencias y hasta reproches, si llegara el caso, que hacen más por la unión que los elogios dispensados al compás de unas relaciones mantenidas desde lejos.

Con su revista "L'Argentina", editada en Italia, establece Tito Livio Foppa una poderosa estación de contacto entre la Argentina e Italia, siendo el sumario del número que corresponde al mes de julio, el presente:

"Penetración italiana en la Argentina", del informe del agregado comercial de la embajada de Italia. La vieja estancia desaparecida. Poetas argentinos: Arturo Capdevilla. Cuentos argentinos: "Historia de pájaros", de Horacio Quiroga y "Los amigos", de Ernesto M. Barreda. "Prensa y libros argentinos", de E. Suárez Calimano. "Juan P. Echagüe y el teatro argentino", de Flavia Steno. "El porvenir de la América Latina", de Franco Spina. "Los bosques argentinos". "El Parque Nacional del Sur", de S. Positano de Vicentis. Italianos en la Argentina. El pintor Francisco Pansino Dupré. "La metamorfosis en las leyendas argentinas", de Ernesto Morales.

Contiene, además, numerosas informaciones de actualidad, de carácter comercial, político, general y profusión de grabados que ilustran los cuentos y notas informativas.

Refiriéndose a "El idioma de los argentinos", dice su autor, Jorge Luis Borges: "Su aire enciclopédico y montonero — esperanza argentina, borradores de afición filológica, historia literaria, alucinaciones o lucidezes finales de la metafísica, agrados del recuerdo, retórica, — es más aparente que real. Tres cardinales lo rigen. La primera es un recelo, el lenguaje; la segunda es un misterio y una esperanza, la eternidad; la tercera es esta gestación, Buenos Aires. Las dos últimas confluyen en la declaración intitulada *Sentirse en muerte*. La primera quiere vigilar en todo decir".

Frecuentemente E. M. S. Danero, somete el público las flores que espiga en su fecundo vergel espiritual. Su novela "La aventura negra", se ajusta a la feliz inspiración de la que ya ha dado buenas muestras. Sobre un asunto basado en los buques negreros, se describen pasajes de una realidad dolorosa y de una belleza escalofriante.

E. M. S. Danero maneja bien todos los resortes del novelista hábil y del escritor consumado.

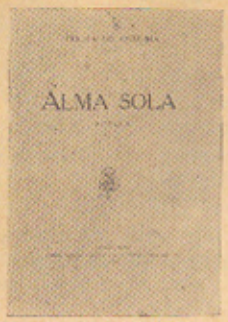
Fluido primaveral, tendrá el canto que a las chicas campesinas y a los campos próximos a la ciudad dedicará Augusto González Castro en el "Libro de las Rapsodias y las Muchachas", próximo a aparecer.

El año pasado, González Castro fué objeto de elogios por "La Invasión de los Bárbaros".

TIENE PRONTOS YA LOS ORIGINALES DE "LA GLOria nunca es cara", J. Fernández de Landa Josué. Es un tríptico representable, en que se desarrolla una frase conocida. De Landa Josué, radicado desde hace tiempo entre nosotros, estrenó en Madrid "Sangre Naval", comedia en tres actos. Ha editado también una novela titulada "Con el corazón solo" y tiene hecha otra obra teatral.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Un horizonte de brumas la envolvió en sus tinieblas, y la heroina comprendió que ya no sería dueña de sí misma.



Desde entonces llegaron para Andrea, los trágicos martirios de las huérfanas. La desventura marchitaría sus ilusiones. Su intenso dolor, avivado ante el cadáver de su padre por el recuerdo de la buena madre que no conoció, era profanado por las miserias del mundo. Vinieron muchos que ella nunca vió, y se marcharon sin que ella jamás supiera de ellos, y adivinaba que se ocupaban de ella los desconocidos, los intrusos, los extraños.

Pertenecía a todos en tan angustioso momento de su vida. La gente discutía su suerte, como se discute la de un trasto. Era propiedad común. Podía pasar a mano de cualquiera. Se conversaba bajito; sin embargo, Andrea oía gritos, que la hacían imaginar escenas de violencia y sentirse trasportada a la fuerza, entregada al azar. Con los ojos cargados de llanto, su cabeza gravita sobre los hombros igual que un peso muerto.

Fué a parar finalmente, a la casa del más próximo de sus parientes. Entre su tío Félix, su tía y su prima Luisa, necesita ahora alentar la esperanza de las penas agenas. Le servirá de calmante al desconsuelo de su propia soledad. La amargura envenena sus horas. Concibe la idea que está de más. Se da cuenta que estorba. Las torturas son múltiples y graves. Sabe también que el sufrimiento corrompe la moral y con este aviso de su conciencia se abstiene de trasponer el borde del abismo. Menos fuerte, iría a rodar al fango, o un día aparecería su cuerpo en la Morgue, aplastado por un ómnibus. Sólo "Crítica" dedicaría un sencillo y vibrante homenaje a los despojos de la víctima misteriosa.

No todo se ha perdido aún. Ella reaccionará. Cierto desasosiego, le hará presentir la llegada de un anhelado viajero. Sentimiento confuso, pero obstinado; vago, pero insistente; impreciso, pero arraigado. Carece de forma y sin embargo ya el deseo cree individualizarlo. La ingrata realidad les dice que para ella nadie llega. Con todo, dentro de ella, y a pesar suyo, "hay alguien que espera..."

Sus sensaciones disfrutan de alternativas que halagan la rica sensibilidad de su corazón. Ha llegado el viajero. Responde al nombre de Mauricio de Lara. Sobrevienen largas y complicadas relaciones sentimentales. Pero a juzgar por la multitud de reflexiones que el idilio provoca en ella, Andrea profesa el amor como una emoción sin trascendencia, que no debe desarrollarse a costa de las tantas que ofrece la vida.

Una tarde con cielo de zafiro, con muchos niños alegres y hermosas bandadas de palomas, cuando todo entona un himno a la radiosa fecundidad de la vida, Andrea asesina su amor y siente una paz inefable.

Su hermosa novela vivirá en "Alma Sola", de la reputada escritora Felisa de Onrubia, la contradictoria paradoja de la inmolación.

RICARDO DE LA VEGA.

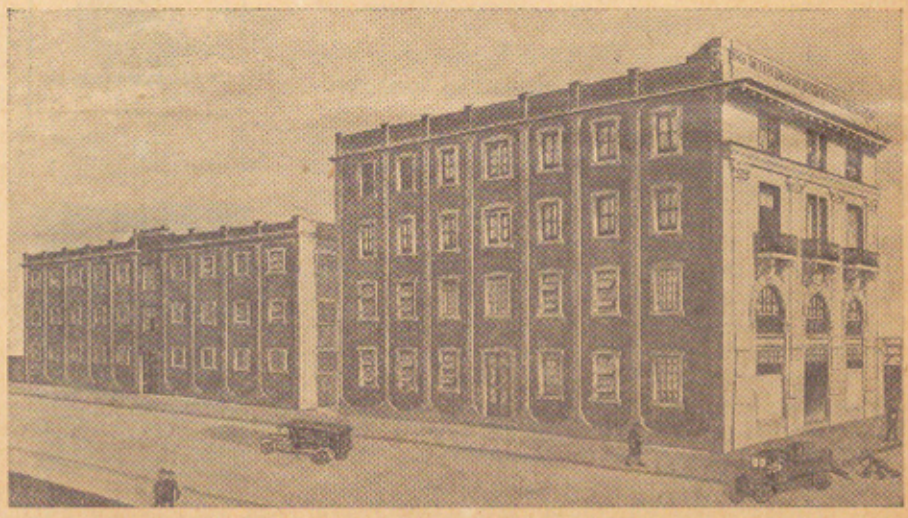
TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

SARMIENTO 779 - BUENOS AIRES

Con los elementos más modernos, completos y vastos de:

LINOTIPOS
MONOTIPOS
TIPOGRAFIA
IMPRENTA Y
LITOGRAFIA
ROTATIVAS
TIPO Y
LITOGRAFICAS
OFFSETS.

Fotograbados — Tricromías — Esteriotipía — Rayado — Libros en blanco — Encuadernación — Timbrados — Fotocromía — Cromolitografía.



Vista de los nuevos Talleres Modelos: Doblas 955 - 965

SARMIENTO 779 (Librería)
U. T. 31 (Retiro) 3221
Coop. T. (Central) 1328

DOBLAS 955 (Talleres)
U. T. 60 (Caballito) 2614
Coop. T. (Patricios) 528

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El catálogo de la Biblioteca del Jockey Club, por Manuel Selva

Hace cerca de veinte años, el Sr. Juan Carlos Salas, saludaba al catálogo del Museo Mitre, con esta cordial bienvenida: "La aparición de este mál catálogo... sin ajustarse a un plan determinado de acuerdo a la distribución científica adoptada en la actualidad para esta clase de obras... plagado de errores... La enumeración de las obras está mal hecha y pone de relieve la falta de conocimiento técnico (ya que demuestra no poseer ningunos bibliográficos) del autor de esta lista... El desconocimiento de los autores *anónimos* y *seudónimos* es la causa a la cual se debe que el compilador emita ocuparse de ellos... etc."

No pretendemos desde luego aplicar estas palabras al catálogo de la Biblioteca del Jockey Club, que acaba de aparecer y del que la prensa se ha ocupado en términos elogiosos; serían muy suaves para calificarlo con justicia.

Una ausencia absoluta de conocimientos bibliográficos campea desde el sistema de división por idiomas, hasta el de numeración por cuerpos, estantes y tablas usado en la biblioteca.

El autor del catálogo, no tiene la más mínima noción de lo que pueda ser bibliografía, ni de los métodos técnicos de organización. Empieza por hacer tantas divisiones absolutas cuántos son los idiomas en que hay libros impresos. Este método, si tal puede llamársele, usual sólo para librerías de escasa importancia, en la biblioteca de una institución a que pertenecen los más altos exponentes de nuestra cultura, es sencillamente ridículo y tanto montaría separar las obras por el color de la encuadernación. Tal vez fuera aconsejable cuando la Municipalidad establezca una de sus bibliotecas de jardines en el Paseo de Julio, donde vagan marineros e inmigrantes que sólo conocen su idioma natal. En la biblioteca del Jockey Club sólo sirve para diseminar, por ejemplo, las obras de Shakespeare en todas las secciones y obligar a recorrer doscientas páginas para llegar a saber cuántas ediciones hay del "Quijote" o de "La Divina Comedia".

Sólo debemos felicitarnos de que el Jockey Club no posea ni una obra en alemán, ruso, griego, latín, chino, etc.; al menos eso se deduce de su catálogo, lo que por cierto no hace mucho honor a la institución. Ello llevaría al bibliotecario a crear dos mil secciones para las otras tantas lenguas que asegura Balbi existen en el mundo, sin contar los cinco mil dialectos.

No deja de extrañar la pobreza de su caudal bibliográfico en el que parece se hubiera ido a elegir, con una desesperante uniformidad, las ediciones más baratas, aun en las obras americanas, cuyas originales no son del todo raras.

En realidad, esto engaña a la mayoría de los lectores, y hemos tenido oportunidad de oir no ha mucho, a un distinguido e inteligentísimo hombre de ciencia alabar el valioso caudal de la biblioteca, lamentándose sí, de la mala organización del catálogo. Más tarde nos explicamos el error: el catálogo señala muchas obras valiosas de historia americana, pero valiosas en sus ediciones originales, no en reimpresiones modernas. Tal vez, al lector ligero pase ello desapercibido, pero para el bibliógrafo, siquiera de escasos conocimientos, la supercheria es evidente.

Dejemos esto que, al fin y al cabo, no es culpa del bibliotecario, si la biblioteca no tiene buenos libros, y pasemos a la parte en que aparece el desconocimiento bibliográfico más increíble.

Ante todo será conveniente que el que esto escribe, deje establecido que no tiene el menor indicio de quién pueda ser la persona que ha confeccionado el catálogo, pero aun admitiendo, como admite, que lo haya sido por personal subalterno o simples amanuenses, demuestran una negligencia inconcebible quiénes debieron vigilar para impedir que apareciera tan plagado de errores, que no es arriesgado el comprometerse a hallar dos por página, salvo algunas en que llegan a siete.

Se comprende que en un ligero artículo de crítica, no es posible señalarlos todos ni tan siquiera cotejar las obras de clasificación dudosa, cotejo imprescindible para no disparatar; no obstante hay algunos tan visibles que es imposible pasen desapercibidos, y vamos a comentarlos a la ligera.

Empezemos por la "Nota preliminar" y por su primera línea. El autor dice que emplea "el método... aconsejado por la práctica a los que manejan las bibiotecas privadas y administran las colecciones públicas de libros y papeles"...

En tan pocas líneas no podían decirse más dislates; lo que el autor llama práctica no sabemos que será, pero ciertamente no es la técnica bibliográfica. Ella nunca aconsejaría un mismo método para la biblioteca pública y la privada, para libros o para "papeles", que creemos serán manuscritos. Nunca aconsejaría tampoco separar la "Pedagogía" de las ciencias, para incluirla, en la administración con la "Instrucción Pública", ni hacer una sección especial de "Ciencias políticas y Sociales", para no incluír en ella la "Economía Política" y llevarla a formar parte de la sección "Derecho".

Sigue el prólogo con afirmaciones tan rotundas como infundadas. Así, poco más adelante: "En las secciones de Historia y Literatura Americanas... posee obras de altísimo mérito tipográfico y considerable valor en el mercado universal de libros". Buscándolas, en efecto nos hallamos con las conocidas obras de Las Casas, Cieza de León, y Oviedo... Desgraciadamente no se trata de las ediciones de 1552 para el primero; 1553, 1554, 1555 o 1556 para el segundo, ni siquiera de la de 1557 del último, sino de ediciones de 1909 y una de 1851.

Si en ellas se basan los valores del "mercado universal de libros", no creemos que vuele muy alto el tal mercado en sus cotizaciones.

El sistema de clasificación tiene alguna atingencia con el seguido en la Biblioteca Nacional; la suficiente apenas para conocer su origen. Se lo ha

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cambiado, sin embargo, lo bastante como para hacer de él, un adefesio.

Se inicia, sin razón plausible, con la sección Bellas Artes. Entre éstas, se ha incluído una sección de arte industrial, que no valía la pena haber hecho para clasificar en ella *Alfombras y tejidos*, de lo que ya había muchas obras en la sección "Arte decorativo". O lo uno o lo otro.

El "Arte arquitectónico" tiene para el autor una afinidad tan grande con la ingeniería civil, que esta ciencia ha desaparecido del catálogo, probablemente con gran alegría de constructores y alarifes, que se ven convertidos en artistas, aun cuando estén construyendo un muro medianero o calculando matemáticamente la resistencia de materiales.

La sección de "Ciencias Exactas" queda pues con un escaso número de obras, si bien es verdad que para aumentarlo el autor incluye en ellas otras que pertenecen a la sección "Ciencias Físicas"; así hallamos un tratado de electricidad, seis de aviación, uno sobre magnetismo. También, seguramente para mantener el equilibrio, hace entrar en "Ciencias exactas", obras filosóficas de Hoffding, Bergson y Poincaré. Y no se crea que la de Bergson está puesta allí porque se refiera a la teoría de la relatividad, porque esta misma teoría aparece en la siguiente sección de "Ciencias físicas", que no es más afortunada que la anterior, pero que — justo desquite — ha acaparado todas las obras de astronomía, algunas de filosofía, tres o cuatro de ciencias naturales y como digno broche final de Ciencias físicas, una obra titulada "La mimique et la physiognomonie"!!!

El encadenamiento de secciones que persigue el autor se mantiene en forma tal, que es lo único constante que tiene el catálogo, y así como la sección de "Ciencias físicas" contenía obras de su sección antecesora "Ciencias exactas", también, que la sigue, trae algunas de las precedentes: tratados de meteorología, de filosofía y de psicología; pero con la ventaja que mira hacia adelante y contiene ya obras netamente de ciencias médicas y de historia; algunas tan pintorescas en esta física como la "Hygiene des hommes de lettres" y la "Physique de l'amour". No nos atrae la crítica de la sección "Ciencias médicas", preferimos dejarle a algún discípulo del Sr. Túmburus, como dejamos la de "Derecho" al Sr. Ricardo Victorica, quién hallará seguramente en qué entretenerse en la sección que, según reza el prólogo, en la parte argentina, "cuenta con casi toda la bibliografía".

Parece que en este catálogo no se ha hecho otra cosa que "palpitar" — la palabra es apropiada al caso — las clasificaciones. En la sección "Arte y ciencias militares" han caído las más raras obras, cualquiera que sea su concomitancia con aquéllas. Así, la administración con sus guías de militares, la historia con memorias de soldados e historia de sucesos de guerra, tienen representantes, mezclados con los verdaderos tratados de estrategia, fortificación, armamentos y maniobras. Con ese criterio, si estuviese en la biblioteca el conocido "Tratado de corte y confección de trajes para militares", hubiera ido a parar entre las ciencias militares.

En fin, querer señalar los errores de este deplorable ensayo bibliográfico, sería querer hacer un catálogo nuevo.

La "Historia de la filosofía" contiene, además de "Filosofía de la historia" — que el autor no sospecha ser cosa diferente, tratados de "Filosofía del derecho"; en "Filosofía", a pesar de existir secciones especiales, hay obras de "Psicología", "Pedagogía", "Biología", "Estética", "Geología", etc., sin faltar el *Eclesiatés*, la *Paz universal* y algo sobre *magia*.

En "Ética", el *Utilitarismo* y las *Máximas* de *La Rochefoucauld;* verdad es que en estética — siempre buscando el equilibrio numérico — el autor incluye la conocida obra de Huxley "Evolution and ethics". No debe extrañarnos que llame "Filosofía de la historia" a la "Historia de la filosofía", ya que para él es lo mismo "Etica" que "Estética" y "Fisiología" que "Psicología", como puede verse en la página 214.

Pero suspendamos las observaciones sobre clasificación, resbaladizo terreno donde los más duchos caen, y examinemos la técnica bibliográfica del autor en el resto de la obra.

Nos vuelven a la memoria las palabras de Salas que, entre paréntesis, tampoco se andaba en muchos tiquis miquis, sobre lo mismo que criticaba: "el desconocimiento de los autores de anónimos y seudónimos, es la causa que el autor omita ocuparse de ellos".

No podemos creer menos que aplicable a este catálogo lo que Salas achacaba al del Museo Mitre que, sin embargo, al lado del del Jockey es muy superior.

En efecto, el autor no sólo desconoce los más sensillos seudónimos, sino que evidencia su ignorancia en la materia, separando las obras de un mismo autor si figura en unas el nombre y en otras el seudónimo.

Así, mientras en la 767 catalogan siete obras bajo el nombre de Martínez Zuviría, en la 769 otras tantas por Hugo Wast. Y no se crea que se trata de una distracción, pues lo mismo sucede con Jean Paul y Juan Pablo Echagüe, cuyas obras figuran separadas en el texto y en el índice, así como con José Ceppi y Aníbal Latino, Azorín y Martínez Ruiz.

Pudo, por lo menos reunirlas en el índice, donde el reenvío, cuando lo hay, sin aclaración ninguna, poco salva para el extranjero.

Esto, abstracción hecha de que, cuando se trata de un seudónimo debe ficharse por el compuesto íntegro, y no aceptando la regla de que la segunda parte corresponde al apellido, como suelen hacer en la *Biblioteca Nacional* donde se han visto fichas en que figura como autor *Versagen* (*Sich*) seudónimo de un señor Guastavino, descomponiendo así la frase alemana. Del mismo modo "*Alma Gaucha*" o "*Jean Paul*", se descompondría en Paul (Jean), como hace el bibliotecario del Jockey, y Gaucha (Alma).

De iniciales, el autor no dá la aclaración en ningún caso. Así P. M. (*Pedro Moncayo*) y Mr. de P. (*Mr. de Pradt.*) para no citar sino a los más conocidos.

. . . . . .

Carlos Martínez es para el autor una persona real donde ni siquiera sospecha la existencia de D'Amico. Igual cosa le sucede con Juraes Reales, Escalpelo, Lauxar, Jackal, Jotabeche, Nemo, Mirror y muchos otros.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

De los mismos franceses e ingleses, que tan fácil es hallar el correspondiente por los diccionarios, quedan algunos que, como Arvéde Barine, Paul Vasili, no tienen excusa.

Pero si de bibliografía el autor sabe poco en paleografía, si es posible, sabe menos. Desde el momento en que aparece un libro español algo antiguo, todas las *s* de la portada se vuelven *f*, y se da el caso de transformarse "Oviedo" en "Quiedo", si bien esto último se salvó en erratas, en la sección de "Historia moderna y contemporánea", sección que tiene la virtud — como los juicios sucesorios — del fuero de atracción. Historia contemporánea es para el autor el *Codice Maya, El arte del blasón, Los cuentos gitanos*, de Pabanó; *La historia del lujo, desde la antigüedad* y otras cosas que lo único que tienen de contemporáneo es la edición.

En fin, como en todo malo hay algo sino bueno, menos malo, la sección "Ejercicios y juegos" está como era de esperar, bastante bien hecha, con la salvedad de los tratados de aeronáutica que señalamos en otra parte.

El índice o tabla alfabética de autores parece también bastante bien hecho, salvo que cuando se trata de nombre de mujer debe ficharse con su apellido, no por el del marido, especialmente ahora que el divorcio — y recuérdese que hay muchas autoras francesas y norteamericanas — se lo cambia con tanta frecuencia. Con ello se consigue tener juntas las fichas de una sola autora ya las haya escrito cuando soltera, casada, divorciada y vuelta a casar todas las veces que lo exija su capricho.

Resumiendo diremos, que la impresión que deja este catálogo es la de que se trata de una biblioteca sin importancia; que no posee ni una obra en alemán, latín, griego, ruso, sueco, etc.; que la bibliografía americana es escasa y no tiene las obras de valor que era de esperar en colección tan rica; que el autor del catálogo no tenía conciencia exacta de la obra que emprendía ni los conocimientos técnicos necesarios, lo que no es extraño en esta época en que cualquiera se cree bibliotecario, por el hecho de haber manoseado algunos libros.

Otra impresión más deja: la de que el autor del catálogo ha esquivado prudentemente los libros que presentaban dificultades, ya sea por tratarse de anónimos o de obras en idiomas desconocidos para él, y hasta estamos por creer, difíciles de clasificar, pues no es posible que obras corrientes falten en esa biblioteca.

De cualquier modo, nos queda el consuelo de pensar que el catálogo quedará entre nosotros, sin presentarse en la próxima exposición del libro, ni mandarse al extranjero, especialmente a Chile, nuestro vecino, dónde hay quiénes saben apreciar esta clase de obras.

La "Sociedad de Bibliófilos Argentinos"

Una institución, ya que no se trata de una simple sociedad por los fines que persigue, acaba de constituirse en nuestra ciudad, poniéndola a la altura de esas otras de Europa donde el "Arte" es algo más que una forma de ganarse el sustento los que no pueden hacerlo de otro modo.

La Sociedad de Bibliófilos Argentinos, que en septiembre del año pasado ya intentara constituirse, ha tenido finalmente su asamblea inaugural en la cual se aprobaron sus estatutos y proclamaron las primeras autoridades.

Un acercamiento entre los amantes de los libros, el intercambio con instituciones similares del extranjero y la publicación de obras en ediciones para bibliófilos, tirajes limitados al número de socios de la institución, son los fines primordiales de la sociedad.

El número de socios ha sido fijado en ochenta y ya está cubierto en su totalidad como puede verse por la siguiente lista:

Ayarragaray Lucas; Baurín Próspero J.; Becú Ricardo; Becú Teodoro; Bullrich Eduardo J.; Cabral Texo Jorge; Cabrera Pablo; Beristain Jorge; Bustillo José María; Caferatta Antonio F.; Cantilo José Luis; Celesia Ernesto H.; Cárcano Ramón J.; Cárcano Miguel Angel; Charras Julián de; Carranza Mario A.; Chaneton Abel; Delor Elena B. de; Dellepiane Antonio; Domínguez Juan A.; Dose Mercedes; Errázuris Matías; Farini Juan A.; Fernández Julio; Ferraroti Juan Luis; Fornieles Salvador; Furlong Guillermo; Furt Jorge M.; Gallardo Angel León; García Mérou Enrique; González Garaño Alejo; González Garaño Alfredo; Herrera Vegas Marcelino; Hirsch Alfredo; Ibarguren Carlos; Mayer Carlos M.; Justo Alberto D.; Lafuente y Machain Ricardo de; Leguina Ezequiel; Lejarza Fermín; Martín y Herrera Félix; Martínez Paz Enrique; Medone Juan A.; Mihura Emilio; Nazar Anchorena Benito; Noel Carlos M.; Obligado Carlos; Ocampo Victoria; Olivera Ricardo; Ordoñez Manuel V.; Ortiz Grognet Emilio; Outes Félix F.; Pando Miguel; Paz Anchorena José María; Peña Elisa; Pérez Colman Enrique; Pinedo Oliver M.; Piñero Norberto; Pontaut M. Elena y M. Teresa; Ramos Juan P.; Sojo Angel L.; Rodríguez Saráchaga Oscar; Rohde Jorge Max; Rojas Ricardo; Ruiz Guiñazú Enrique; Saavedra Lamas Carlos; Santamarina Antonio; Santillán Francisco M.; Schlimovich Marcelo; Selva Manuel; Shaw Alejandro; Shaw María Gisela; Torello Rafael P.; Udaondo Enrique; Uriburu Alberto A.; Vedia y Mitre Mariano de; Victorica Ricardo; Villegas Basavilbaso Benjamín; Zamboni Humberto.

Se establecieron además cinco sitiales de honor ocupando el primero el señor Paul Groussac al que doblemente le correspondía como bibliófilo y bibliógrafo, y como Director de la Biblioteca Nacional.

Recordemos de paso que una de las más importantes sociedades de bibliófilos francesa es la que se denomina "Amís de la Bibliothèque Nationale" y que cuyo fin principal es fomentar la riqueza de aquella institución de que los franceses están justamente orgullosos.

La primera Comisión Directiva quedó así constituída: Presidente, Enrique Ruíz Guiñazú; Vicepresidente, Marcelino Herrera Vegas; Secretario, Alberto Uriburu; Tesorero, Eduardo J. Bullrich; Vocales: Carlos M. Mayer, Ricardo Victorica, Alejo González Garaño, O. Rodríguez Saráchaga, E. García Merou y Matías Errázuris; bibliógrafo, Manuel Selva.

Como primer libro que la "Sociedad de Bibliófilos Argentinos" distribuyó a sus miembros, figura la edición en papel de la Manufactura Imperial del Japón, tiraje a 100 ejemplares, de la obra "Páginas de Groussac"; la publicación es de la "Editorial América Unida" y se imprimió en los Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso, habiendo sido justamente apreciada la edición en un papel de suyo delicado para la impresión.

La Sociedad ha resuelto editar obras raras por su valor bibliográfico y documental, mientras encargará simultáneamente a alguno de sus miembros ir preparando una edición de gran lujo de alguna obra clásica argentina.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Catálogo de las ediciones de los Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

La Cultura Argentina — La Cultura Popular — Editorial América Unida — Editorial Latina

Sarmiento 779 (Librería) — U. T. 31 (Retiro) 3221 — Coop. T. (Central) 1328
Doblas 955 (Talleres) — U. T. 60 (Caballito) 2614 — Coop. T. (Patricios) 528

BIOGRAFIA

ACHAVAL (R. T.). OBRA Y ACCION. Tomo I ..... 5.—

BECCAR VARELA (A.). JUAN MARTIN DE PUEYRREDON. Primer premio. Diploma de honor y medalla de oro en el concurso histórico y literario organizado por el centro de estudios Juan Martín Pueyrredón. — Un vol. de 240 pág. 4.—

BIANCO (J.). BERNARDO DE IRIGOYEN. Estadista y pionner. (1822-1906). — Un volumen de 340 páginas ..... 3.—

COSTA (J.). ROSAS Y LAVALLE. — Un vol. de 270 pág. 2.50

* **ALDAO (C. A.).** ver **Andrews.** Viaje; **Gillespie.** Buenos Aires y el Interior; **Haig.** Bosquejo de Buenos Aires, Chile y Perú; **Head.** Las Pampas y Los Andes; **Proctor.** Narraciones del viaje por la Cordillera de los Andes y **Robertson.** La Argentina en la época de la Revolución.

DELLEPIANE (A.). Véase Dorrego y el Fed. Argentino.

DORREGO. Y EL FEDERALISMO ARGENTINO. Documentos históricos con introducción del Dr. Antonio Dellepiane. — Un volumen de 250 páginas 2.50

* **GUTIERREZ (J. M.).** ENSAYOS SOBRE JUAN CRUZ VARELA. Su vida, sus obras, su época. Precedido de un juicio de Miguel Cané. — Un volumen de 228 páginas ..... 2.—

— HOMBRES DEL DIA ..... 1.—

LABOUGLE (E.), J. A. MIRALLA. — Un vol. de 145 pág. 2.—

* **LACASA (Pedro).** LAVALLE. Con notas y un estudio preliminar de Mariano de Vedia y Mitre. — Un volumen de 278 pág. 2.—

* **LAMAS (A.).** RIVADAVIA. Su obra política y cultural. Con un prólogo de Alvaro Melián Lafinur. — Un volumen de 368 páginas ..... 1.—

* **MORENO (Manuel),** VIDA Y MEMORIAS DE MARIANO MORENO. Con una nota biográfica de Juan María Gutiérrez. — Un volumen de 280 páginas (de próx. reimpresión) ... 1.—

PONCE (A.). LA VEJEZ DE SARMIENTO. Obra agraciada con el primer premio Municipal 1927. — Un volumen de 240 páginas 2.50

RAVELIO (C.). EDUARDO OLIVERA. (Reseña biográfica). — Un volumen de 195 páginas ..... 4.—

VELEZ SARSFIELD (Dalmacio). Político y Jurista. Escritos y discursos. Precedidos de un "Elogio" por el Dr. E. Martínez Paz y de un ensayo sobre "La Estirpe Intelectual de Velez" por el Dr. E. Ruiz Guiñazú. — Un volumen de 380 páginas ..... 3.—

CIENCIAS NATURALES

* **AMEGHINO (F.).** DOCTRINAS Y DESCUBRIMIENTOS. Texto revisado y corregido por Alfredo J. Torcelli, bajo la dirección de Carlos Ameghino. — Un volumen de 266 páginas 1.—

— FILOGENIA. Texto revisado y corregido por A. J. Torcelli, bajo la dirección de Carlos Ameghino. — Un volumen de 512 páginas, con 150 grabados y 500 fórmulas y diagramas, (en reimpresión) ..... 2.—

* **MUÑIZ (F. J.),** ESCRITOS CIENTIFICOS. Ciencias naturales argentinas. Seis ensayos publicados con introducción y comentarios de Domingo F. Sarmiento y con juicios críticos de Bartolomé Mitre y Florentino Ameghino. — Un volumen de 280 páginas ..... 1.—

WILDE (Eduardo), EL HIPO. — Vol. de 150 pág. .. 1.—

DERECHO, ADMINISTRACION, ECONOMIA, ESTADISTICA

* **ALBERDI (J. B.),** DERECHO PUBLICO PROVINCIAL ARGENTINO. Con un prefacio de M. García Merou. — Un vol. de 215 páginas ..... 1.—

* — ESTUDIOS ECONOMICOS. Interpretación económica de la historia política Argentina y Sudamericana. Con un estudio sobre las doctrinas sociológica de Alberdi, por José Ingenieros. — Un vol. de 404 pág. (De próx. reimp.) 2.—

— SISTEMA ECONOMICO Y RENTISTICO DE LA CONFEDERACION ARGENTINA, según su Constitución de 1858. Con una introducción de M. García Merou. — Un volumen de 270 páginas ..... 2.—

ALDAO (C. A.) ERRORES DE LA CONSTITUCION. — Un volumen de 350 páginas ..... 3.—

ANDRADA (A.), LEYES NACIONALES, 2 tomos: el 1º de 850 páginas y el 2º de 960 páginas, en tela ..... 25.—

BIANCO (J.), LA ELECCION PRESIDENCIAL. Un vol. de 180 páginas ..... 2.—

— CODIGO PENAL DE LA NACION ARGENTINA. Edición oficial. — Un volumen de 640 páginas, encuadernado 5.—

— CODIGO PENAL. (Manual). — Un vol. encuad. .. 2.—

* **INGENIEROS (J.),** CRIMINOLOGIA, 7ª edición. — Un volumen de 315 páginas ..... 2.—

MACHADO (J. O.), COMENTARIOS AL CODIGO CIVIL. — 11 volúmenes encuadernados ..... 120.—

MENDES LANUSSE (A.), LEGISLACION DE LOS PARTIDOS POLITICOS. Continuación al estudio de la ley electoral. — Volumen de 50 páginas ..... 1.—

PADRÓ (J.), CODIGO PENAL. (Comentado). — Un volumen de 315 páginas ..... 5.—

PAZ (J. M.), LEGISLACION Y JURISPRUDENCIA NOTARIAL. — Un volumen de 510 páginas, en tela ..... 15.—

* **PELLIZA (M. A.),** LA ORGANIZACION NACIONAL. Con una introducción de Julio Barreda Lynch. — Un volumen de 284 páginas ..... 2.—

RUIZ GUIÑAZÚ (E.), DEUDA PUBLICA MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, 2ª edición. — Un volumen de 275 páginas ..... 10.—

EDUCACION, INSTRUCCION, EMANCIPACION INTELECTUAL, TEXTOS.

* **ALCORTA (A.),** LA INSTRUCCION SECUNDARIA. (De próxima reimpresión). Con un prólogo de Félix Icasate Larios. — Un volumen de 360 páginas ..... 2.—

* **ALVAREZ (A.),** LA HERENCIA MORAL DE LOS PUEBLOS HISPANO AMERICANOS. Con una introducción de Félix Icasate Larios. — Un volumen de 290 páginas ..... 1.—

* — HISTORIA DE LAS INSTITUCIONES LIBRES. Con una introducción de Julio Barreda Lynch. — Un volumen de 256 páginas ..... 1.—

BIANCO (J.), LA LINEA. 2ª edición aumentada. — Un volumen de 240 páginas ..... 2.—

* **BUNGE (C. O.),** LA EDUCACION. (Tratado general de Pedagogía). Libro 1º: LA EVOLUCION DE LA EDUCACION. Con una introducción de Carlos Saavedra Lamas. — Un volumen de 208 páginas ..... 2.—

* — Libro 2º: LA EDUCACION CONTEMPORANEA. Con una nota biográfica del autor. — Un vol. de 230 páginas 2.—

* — Libro 3º: TEORIA DE LA EDUCACION. — Un Volumen de 198 páginas ..... 2.—

* **CAMAÑA (R.),** PEDAGOGIA SOCIAL. (De próx. reimpresión). Con una introducción de J. B. Zubiaur y nota bibl. de la autora. Vol. de 230 pág. ..... 1.—

* **GUTIÉRREZ (J. M.),** ORIGEN Y DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA PUBLICA SUPERIOR EN BUENOS AIRES. Texto ordenado para la presente reedición precedido por un juicio de Juan Bautista Alberdi. — Un volumen de 640 páginas 2.—

GÓMEZ GIMÉNEZ (M.), EL AMIGO DE LOS NIÑOS. — Un volumen de 130 páginas, encartonado ..... 1.—

REY (R.), LENGUAJE. (Curso de sintaxis). — Un volumen de 420 páginas, encartonado 3.50

FILOSOFIA, PSICOLOGIA, ARTES Y LETRAS

* **ALVAREZ (A.),** A DONDE VAMOS?. (De próxima reimpresión). Con una introducción por Nicolás Bessio Moreno. — Un volumen de 380 páginas ..... 1.—

* **AVELLANEDA (N.),** ESCRITOS LITERARIOS. (De próxima reimpresión). Con una introducción por Alvaro Melián Lafinur. — Un volumen de 300 páginas ..... 1.—

* **BUNGE (C. O.),** ESTUDIOS FILOSOFICOS. Con una introducción de Enrique Martínez Paz. — Un vol. de 257 pág. 2.—

* **CAMAÑA (E.),** EL DILETTANTISMO SENTIMENTAL. Con una introducción de Alicia Moreau. — Un volumen de 211 páginas ..... 1.—

* **CANÉ (M.),** ENSAYOS. Con una introducción de Norberto Piñero. — Un volumen de 208 páginas ..... 1.—

* — NOTAS E IMPRESIONES. Con una introducción de Ernesto Quesada. — Un volumen de 360 páginas ..... 1.—

* **DRAGO (L. M.),** LOS HOMBRES DE PRESA. Con una introducción de Francisco Ramos Mejía. — Un volumen de 195 páginas ..... 1.—

ED. AMERICA UNIDA. PAGINAS DE GROUSSAC. Extractadas de sus obras completas, con una noticia preliminar de A. de Laferrere, 1 vol. 15x23; 570 págs. 3.50

— La misma, tiraje en papel pluma vergé ..... 5.—

* **GARCIA MEROU (M.),** RECUERDOS LITERARIOS. Con una introducción de Ricardo Monet Sans. — Un volumen de 372 páginas ..... 2.—

* — ALBERDI. Ensayo crítico. — Un vol. de 321 páginas 2.—

* **GOYENA (P.),** CRITICA LITERARIA. (De próxima reimpresión). Con una introducción de Angel de Estrada (h.). — Un volumen de 264 páginas ..... 1.—

INGENIEROS (J.), HACIA UNA MORAL SIN DOGMAS. 2ª edición corregida por el autor. Lecciones sobre el eticismo. Un volumen de 202 páginas ..... 1.—

— HISTERIA Y SUGESTION. 5ª edición revisada por el autor. Estudios de psicología clínica. (De próxima reimpresión). — Un volumen de 336 páginas ..... 2.—

* — LAS FUERZAS MORALES. (Obra póstuma). — Un volumen de 168 páginas ..... 1.—

* — SIMULACION DE LA LOCURA. Ante la criminalogía, la psiquiatría y la medicina legal. (De próxima reimpresión). — Un volumen de 400 páginas ..... 2.—

* — LA PSICOPATOLOGIA EN EL ARTE. 2ª edición muy aumentada. — Un volumen de 216 páginas ..... 3.—

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

* — LA SIMULACION EN LA LUCHA POR LA VIDA. (De próxima reimpresión). — Un volumen de 214 páginas .. 1.—
* — PRINCIPIOS DE PSICOLOGIA. 6ª edición revisada por el autor. — Un volumen de 350 páginas ..... 4.—
* — PROPOSICIONES RELATIVAS AL PORVENIR DE LA FILOSOFIA, 2ª edición. — Un volumen de 140 páginas 1.—
* JACQUES (A.), PSICOLOGIA. Con una introducción de Aníbal N. Ponce. — Un volumen de 260 páginas ..... 1.—
KURTH (G. S. de), LA SUGESTION DE LAS COSAS Y DE LOS SERES. En papel pluma. — Un vol. de 290 páginas 2.50
— SALON ANUAL DE BELLAS ARTES. 17 años. Cada volumen rico de reproducción fotográficas ..... 2.—
— VISLUMBRE DEL PASADO (en prensa). ....

GEOGRAFIA, VIAJES, ETNOGRAFIA, FOLKLORE. CREACION DE LOS PUEBLOS.

* ALBERDI (J. B.), PEREGRINACION DE LUZ DEL DIA, o Viajes y Aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo. (De próxima reimpresión). Precedido por un estudio crítico de M. García Merou. — Un volumen de 308 páginas ..... 1.—
ALIO (B.), MAR DEL PLATA. — Un volumen 2.50
* ALVAREZ (A.), LA CREACION DEL MUNDO MORAL. Con una introducción de Joaquín V. González. — Un volumen de 266 páginas ..... 1.—
— LA TRANSFORMACION DE LAS RAZAS EN AMERICA. Con una introducción de Arturo E. de la Mota. — Un volumen de 226 páginas ..... 1.—
ALVAREZ (F.), El Sud Mendocino: V.: Malargüe 2.50
ALVAREZ (J. S.), ver Fray Mocho.
* AMBROSETTI (J. B.), SUPERSTICIONES Y LEYENDAS. Región misionera. Valles Calchaquíes. Las Pampas. (De próxima reimpresión). Con una introducción de Salvador de Benedetti. — Un volumen de 240 páginas ..... 1.—
* AMEGHINO (F.), ANTIGUEDAD DEL HOMBRE EN EL PLATA. (De próxima reimpresión). Con una nota bibliográfica sobre el autor. — Dos volúmenes, de 320 páginas cada uno 2.—
AMORIM (E.), LAS QUITANDERAS. — Vol. de 25 pág. 0.30
— TRAFICO, BUENOS AIRES Y SUS ASPECTOS. — Volumen de 85 páginas 1.50
— LA TRAMPA DEL PAJONAL. Cuento. — Un volumen de 100 páginas 1.50
* ANDREWS (Capitán), VIAJE DE BUENOS AIRES A POTOSI Y ARICA EN LOS AÑOS 1825 y 1826. Con una introducción de Carlos A. Aldao. — Un vol. de 264 pág. 2.—
* ASCASUBI (H.), SANTOS VEGA, o Los Mellizos de la Flor. Rasgos dramáticos de la vida del gaucho en las campañas y praderas de la República Argentina (1778 a 1808). Precedido por varios juicios e informaciones críticas. — Un volumen de 340 páginas ..... 2.—
* BUNGE (C. O.), NUESTRA AMERICA. (Ensayo de Psicología social). Con una introducción de José Ingenieros. — Un volumen de 317 páginas ..... 2.—
* CALZADILLA (S.), LAS BELDADES DE MI TIEMPO. Precedido por una carta prólogo de Adolfo Saldías. — Un volumen de 228 páginas ..... 1.—
* CANE (Miguel), EN VIAJE. (1881-1882). (De próxima reimpresión). Precedido por un juicio crítico de Ernesto Quesada. — Un volumen de 287 páginas ..... 1.—
* CARRIEGO (E.), MISAS HEREJES. La canción del barrio. Poesías completas en un tomo con prólogo de Alvaro Melián Lafinur. — Un volumen de 250 páginas ..... 1.—
CARRILLO (H.), LOS LIMITES CON BOLIVIA. — Un volumen de 200 páginas ..... 4.—
DIAZ GONZALEZ (A.), LAS ISLAS DE MI MAR AZUL. — Volumen de 80 páginas ..... 1.—
* ECHAGUE (P.), MEMORIAS Y TRADICIONES. Con una introducción de Narciso S. Mallea. — Un vol. de 200 pág. 2.—
* ECHEVERRIA (E.), LA CAUTIVA — LA GUITARRA. (De próxima reimpresión). Con una introducción de Gustavo Caballo. — Un volumen de 300 páginas ..... 1.—
EIZAGUIRRE (J. M.), COMO SE FORMO EL PAIS ARGENTINO. — Un volumen de 240 páginas 2.50
FRAY MOCHO (José S. Alvarez), CUENTOS, con introd. de M. Cané. — Volumen de 265 páginas ..... 1.—
— MEMORIAS DE UN VIGILANTE. Precedido por un juicio de F. de Veyga. — Vol. de 168 páginas ..... 1.—
— EN EL MAR AUSTRAL. (Croquis fueguinos). Con una introducción de Roberto J. Payró. — Un vol. de 269 pág. 1.—
* — SALERO CRIOLLO. Precedido de un prólogo de Mario Joaquín Lorente. — Un volumen de 180 páginas ..... 1.—
* — UN VIAJE AL PAIS DE LOS MATREROS. Con una introducción de Pedro Delheye. — Un vol. de 150 pág. 1.—
* GARCIA MEROU (M.), ESTUDIOS AMERICANOS. Con una introducción de Eugenio Díaz Romero. — Un volumen de 320 páginas ..... 1.—
* GILLESPIE (A.), BUENOS AIRES Y EL INTERIOR. Traducción y prólogo de Carlos A. Aldao. — Un volumen de 224 páginas ..... 2.—
GRACIAN (B.), CARACTERES DEL AMBIENTE. — Volumen de 150 páginas ..... 2.—
* HAIG (S.), BOSQUEJOS DE BUENOS AIRES, CHILE Y PERU. Traducción y prólogo de Carlos A. Aldao. — Un volumen de 188 páginas ..... 2.—
* HEAD (F. B.), LAS PAMPAS Y LOS ANDES. Notas de viaje. Traducción y prólogo de Carlos A. Aldao. — Un volumen de 188 páginas ..... 2.—
* HELLER (J.), Ver KING. — 24 años en la Argentina.
HERNANDEZ (J.), MARTIN FIERRO. La vuelta de Martín Fierro, con una introd. de C. O. Bunge. — Vol. de 228 pág. 1.—
INGENIEROS (J.), CRONICAS DE VIAJE. (1905-1906) 6ª edición. — Un volumen de 260 páginas ..... 2.—
— LAS DOCTRINAS DE AMEGHINO. La tierra, la vida, el hombre. — Un volumen de 224 páginas ..... 2.—
* KING (J. A.), VEINTICUATRO AÑOS EN LA ARGENTINA. Traducción y nota de Juan Heller. — Un volumen de 180 páginas ..... 2.—
* LOPEZ (L. V.), RECUERDOS DE VIAJE. (De próxima reimpresión). Texto revisado y corregido, por Lucio V. López (h.). — Un volumen de 450 páginas ..... 1.—
MANSILLA (L. V.), UNA EXCURSION A LOS INDIOS RANQUELES. Obra premiada en el Congreso Internacional Geográfico del año 1875. — Un volumen de 475 páginas (De La Cultura Popular) ..... 2.—
* PROCTOR (R.), NARRACIONES DEL VIAJE POR LA CORDILLERA DE LOS ANDES y residencia en Lima y otras partes del Perú, en los años 1823 y 1824. Traducción y prólogo de Carlos A. Aldao. — Un volumen de 240 páginas 2.—
* QUESADA (V. G.), HISTORIA COLONIAL ARGENTINA. Con una introducción de C. O. Bunge. — Un volumen de 300 páginas. (De próxima reimpresión) ..... 1.—
* — LA VIDA INTELECTUAL EN LA AMERICA ESPAÑOLA DURANTE LOS SIGLOS XVI, XVII y XVIII. Con una introducción de Horacio Ramos Mejía. — Un volumen de 328 páginas ..... 2.—
* QUIROGA (A.), CALCHAQUI. Con una introducción de Leopoldo Lugones. — Un volumen de 372 páginas ..... 2.—
* ROBERTSON (J. P. y G. P.), LA ARGENTINA EN LA EPOCA DE LA REVOLUCION. Cartas sobre el Paraguay: Comprendiendo la relación de una residencia de 4 años en una república, bajo el gobierno del dictador Francia. Traducción y prólogo de Carlos A. Aldao. — Un volumen de 264 páginas 2.—
* SARMIENTO (D. F.), CONFLICTO Y ARMONIAS DE LAS RAZAS EN AMERICA. (De próxima reimpresión). Con una exposición de ideas sociológicas, por José Ingenieros. — Un volumen de 456 páginas ..... 2.—
* — FACUNDO. Con una introducción de J. V. González. — Vol. de 360 páginas ..... 1.—
* — RECUERDOS DE PROVINCIA. — (De próxima reimpresión). Con un apéndice sobre la muerte del autor, por Martín García Merou. — Un volumen de 333 páginas .... 1.—
* — VIAJES, 1º: DE VALPARAISO A PARIS. Con una introducción de Julio Noé. — Un vol. de 202 páginas ... 2.—
* — VIAJES, 2º: ESPAÑA E ITALIA. — Un volumen de 238 páginas ..... 2.—
* — VIAJES 3º: ESTADOS UNIDOS. — Un volumen de 203 páginas ..... 2.—
SASTRE (M.), EL TEMPE ARGENTINO. Con un prólogo de V. Mercante. — Vol. de 200 pág. ..... 1.—
VARELA (H.), LA CHUSMA. — Un vol. de 170 pág. 1.50

HISTORIA, POLITICA, SOCIOLOGIA, RELIGION

* ALBERDI (J. B.), BASES. Texto revisado y documentado por Francisco Cruz. — Un volumen de 324 páginas ..... 1.—
* — CARTAS QUILLOTANAS. Polémica con Sarmiento. (De próxima reimpresión). Precedidas por una carta explicativa de Domingo F. Sarmiento. — Un vol. de 260 páginas 1.—
* — EL CRIMEN DE LA GUERRA. (De próxima reimpresión). Con una introducción por José Nicolás Matienzo. — Un volumen de 288 páginas ..... 1.—
ALDAO (C. A.), MIRANDA Y LOS ORIGENES DE LA INDEPENDENCIA ARGENTINA. — Un vol. de 330 páginas 2.50
— Ver BRACHENRIDGE. Independ. Argentina y HALL, — El general San Martín.
* ALVAREZ (A.), LA EDUCACION MORAL (De próxima reimpresión). Tres repiques. Con notas marginales de Máximo Victorica. — Un volumen de 180 páginas ..... 1.—
* — LA HERENCIA MORAL DE LOS PUEBLOS HISPANOAMERICANOS, con una traducción de F. Icazate Larios. — Volumen de 200 páginas ..... 1.—
* — MANUAL DE PATOLOGIA POLITICA. (De próxima reimpresión). Con una introducción biográfica de Evar Méndez. — Un volumen de 388 páginas ..... 1.—
* — SOUTH AMERICA. Ensayo de psicología política. (De próxima reimpresión). Precedido por un estudio de Ernesto Nelson. — Un volumen de 276 páginas ..... 1.—
* ARENALES (J. I.), SEGUNDA CAMPAÑA A LA SIERRA DEL PERU EN 1821. Con un prólogo de Pedro de Angelis. Noticia bibliográfica de Juan Canter (h.). — Un volumen de 288 páginas ..... 1.—
BAZAN y BUSTOS (Mons. A.), CARTAS PASTORALES — Volumen de 200 páginas 2.50
BIANCO (J.), LA DOCTRINA RADICAL. — Un volumen de 510 páginas ..... 3.—
* BILBAO (M.), HISTORIA DE ROSAS. Precedido de un estudio psicológico por José M. Ramos Mejía. — Un volumen de 327 páginas ..... 2.—
BRACAMONTE (J. A.), UNA VERGUENZA NACIONAL. EL CANTONISMO EN DOCUMENTOS. — Vol. de 112 pág. 1.50
BORRAZA (A.), EL MILAGRO DE APOLODORO. — Vol. de 185 páginas ..... 2.—
BRACKENRIDGE (J. E.), LA INDEPENDENCIA ARGENTINA. — Volumen 1º Prólogo y traducción de Carlos A. Aldao. — Un volumen de 350 páginas 2.50

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

— LA INDEPENDENCIA ARGENTINA. Volumen 2º. Traducción y prólogo de Carlos A. Aldao. — Un volumen de 265 páginas 2.50

CARRANZA (A. B.), LA CUESTION CAPITAL DE LA REPUBLICA. Volumen 1º: 1826 a 1887. El congreso de 1824 a 1827. La presidencia de Rivadavia. La Constitución de 1826. — Un volumen de 420 páginas ..... 10.—

— LA CUESTION CAPITAL DE LA REPUBLICA. Volumen 2º: 1826 a 1887. En el Congreso General Constituyente, 1853. En el Congreso de la Confederación, 1854, 1858, 1860 y 1861. En la Convención del Estado de Buenos Aires y en la Convención Nacional, 1860. — Un vol. de 470 pág. 10.—

— LA CUESTION CAPITAL DE LA REPUBLICA. Volumen 3º: 1862. En el Congreso Nacional. En la Legislatura de Buenos Aires y en la de Santa Fe. — Un volumen de 730 páginas ..... 10.—

* CARRANZA (Angel J.), LA REVOLUCION DEL 89 EN EL SUD DE BUENOS AIRES. Con un prólogo de José Juan Biedma. — Un volumen de 327 páginas ..... 2.—

CARRASCO (A.), (Véase Quinteros) .....

* ECHEVERRIA (E.), DOGMA SOCIALISTA. Plan económico. Filosofía social. Con un estudio biográfico de Juan Maria Gutiérrez. — Un volumen de 320 páginas ..... 1.—

ELFLEIN (A.), POR CAMPOS HISTORICOS. — Un vol. 2.—

* ESTRADA (J. M.), LA POLITICA LIBERAL BAJO LA TIRANIA DE ROSAS. Con una introducción de Mario Sáenz. — Un volumen de 292 páginas ..... 1.—

FUNES (L.), AL MARGEN DE LA HISTORIA. — Un vol. de 320 páginas ..... 2.—

* GORRITI (J. I. de), REFLEXIONES. (De próxima reimpresión). Sobre las causas morales de las convulsiones internas en los nuevos Estados americanos y exámen de los medios eficaces para reprimirlas. Precedido de un estudio sociológico por Enrique Martínez Paz. — Un vol. de 332 páginas .... 1.—

GRAIVER (B.), EL ULTIMO DE LOS PROFETAS. — Vol. de 120 páginas ..... 2.—

* HALL (B.), EL GENERAL SAN MARTIN EN EL PERU. Traducción y prólogo de Carlos A. Aldao. — Un volumen de 289 páginas ..... 2.—

INGENIEROS (J.), EL HOMBRE MEDIOCRE. — Un vol. de 325 páginas ..... 1.—

— LA REVOLUCION. (De próxima reimpresión). — Un volumen de 540 páginas ..... 10.—

— LA RESTAURACION. — Un vol. de 760 páginas 10.—

— SOCIOLOGIA ARGENTINA. (De próxima reimpresión). — Un volumen de 472 páginas ..... 2.—

* LOPEZ (V. F.), MANUAL DE LA HISTORIA ARGENTINA. Con un estudio sobre el autor, por Carlos Ibarguren. — Un volumen de 578 páginas ..... 2.—

* MANSILLA (L. V.), ROSAS. (De próxima reimpresión). Con una introducción de Aníbal Ponce. — Un volumen de 233 páginas ..... 1.—

* MITRE (B.), ENSAYOS HISTORICOS. (De próxima reimpresión). Precedidos por un prólogo de Julio Barreda Lynch. — Un volumen de 252 páginas ..... 1.—

* MONTEAGUDO (B.), ESCRITOS POLITICOS. Recopilados y ordenados por Mariano A. Pelliza. Reedición completa, con una introducción de Alvaro Melián Lafinur. — Un volumen de 378 páginas ..... 1.—

* MORENO (M.), ESCRITOS POLITICOS Y ECONOMICOS. Ordenados y con un prólogo de Norberto Piñero. — Un volumen de 372 páginas ..... 2.—

* PAZ (Gral. J. M.), CAMPAÑAS DE LA INDEPENDENCIA. Memorias póstumas. 1º parte. (De próxima reimpresión). Reedición precedida por una arenga del General Bmé. Mitre. — Un volumen de 364 páginas ..... 2.—

* — GUERRAS CIVILES. Memorias póstumas. 2º parte. — Un volumen de 496 páginas ..... 2.—

* — CAMPAÑAS CONTRA ROSAS. Memorias póstumas. 3º y última parte. — Un vol. de 344 páginas ..... 2.—

* PELLIZA (M. A.), LA DICTADURA DE ROSAS. Precedido por un escrito póstumo de Esteban Echeverría. — Un volumen de 312 páginas ..... 2.—

* PEYRET (A.), LA EVOLUCION DEL CRISTIANISMO. (De próxima reimpresión). Con una introducción de Godofredo Daireaux. — Un volumen de 256 páginas ..... 1.—

* QUESADA (V. G.), HISTORIA DIPLOMATICA LATINO AMERICANA, 1ª parte: Derecho Internacional Latino Americano. La cuestión de límites con Chile. Los verdaderos límites argentinos con Bolivia. Con una advertencia de Ernesto Quesada y una introducción de Carlos María Ramírez. — Un volumen de 276 páginas ..... 2.—

* — HISTORIA DIPLOMATICA LATINO AMERICANA, 2ª parte: La política del Brasil con las repúblicas del Río de la Plata. — Un volumen de 312 páginas ..... 2.—

* — HISTORIA DIPLOMATICA LATINO AMERICANA, 3ª parte: La política imperialista del Brasil y las cuestiones de límites de las repúblicas Sudamericanas. — Un volumen de 512 páginas ..... 2.—

* — HISTORIA COLONIAL ARGENTINA. Con una introducción de Carlos O. Bunge, (de próxima reimpresión). — Un volumen de 300 páginas ..... 1.—

QUINTEROS M. J. (A. Carrasco), MEMORIAS DE UN NEGRO DEL CONGRESO. — Vol. de 200 pág. ..... 2.—

* RAMOS MEJIA (F.), EL FEDERALISMO ARGENTINO. (De próxima reimpresión). Con una introducción de Nicolás Coronado. — Un volumen de 340 páginas ..... 1.—

* RAMOS MEJIA (José M.), LAS NEUROSIS DE LOS HOMBRES CELEBRES EN LA HISTORIA ARGENTINA. Con una introducción, por Vicente F. López y un prólogo sobre la vida y obras del autor, por José Ingenieros. — Un volumen de 456 páginas ..... 2.—

* SARMIENTO (D. F.), LAS CIENTO Y UNA. Polémica con J. B. Alberdi. (De próxima reimpresión). Precedida por la "Carta de Yungai" a D. Justo José de Urquiza. — Un volumen de 238 páginas ..... 1.—

* — ARGIROPOLIS. Con una introducción biográfica de Ernesto Quesada. — Un volumen de 193 páginas ..... 1.—

* VICTORICA (J.), URQUIZA Y MITRE. Con una introducción de Julio Barreda Lynch. Contribución al estudio histórico de la organización nacional. — Un vol. de 338 páginas .. 2.—

* ZINNY (A.), HISTORIA DE LOS GOBERNADORES DE LAS PROVINCIAS ARGENTINAS. Edición reordenada, con un prólogo de Pedro Bonastre. Vol. I. (Río de la Plata), de 232 páginas ..... 2.—

* — HISTORIA DE LOS GOBERNADORES DE LAS PROVINCIAS ARGENTINAS. Vol. II. (Provincia de Buenos Aires). de 496 páginas ..... 2.—

* — HISTORIA DE LOS GOBERNADORES DE LAS PROVINCIAS ARGENTINAS. Vol. III. (Provincia de Córdoba). de 496 páginas ..... 2.—

* — HISTORIA DE LOS GOBERNADORES DE LAS PROVINCIAS ARGENTINAS (Provincia de Mendoza). Vol. IV. de 380 páginas ..... 2.—

* — HISTORIA DE LOS GOBERNADORES DE LAS PROVINCIAS ARGENTINAS. Vol. V. (Prov. de Salta). de 216 páginas ..... 2.—

LECTURAS AMENAS, EDUCATIVAS Y NOVELAS

ARLT (R.), EL JUGUETE RABIOSO. — Un volumen de 175 páginas ..... 2.—

ARMESTO (J.), BUSCANDO EL BIEN. (Historias ciertas). — Un volumen de 310 páginas 2.50

BIANCO (J.), MI FEMINISMO. — Un volumen de 240 páginas en papel pluma ..... 2.—

— MIS LECTURAS. Crónica mental, 2ª edición aumentada y corregida. — Un vol. pap. pluma de 280 pág. .. 2.50

BOOZ (M.), LA TIERRA DEL AGUA Y DEL SOL. — Un volumen de 290 páginas 2.50

CANÉ (Luis), MARIDO PARA MI HERMANITA. — Un volumen de 125 páginas ..... 2.—

CANÉ (Miguel), CHARLAS LITERARIAS. Con una introducción de Nicolás Coronado. — Un volumen de 290 pág. .. 1.—

* — JUVENILIA. Con un prólogo de Horacio Ramos Mejía. — Un volumen de 158 páginas ..... 1.—

* — PROSA LIGERA. Con una introducción de Martín García Merou. — Un volumen de 228 páginas ..... 1.—

CARRILLO (H.), TRES NOVELAS JUJEÑAS. — Un volumen de 160 páginas ..... 2.—

CORONADO (M.), PROSA. Una experiencia. La Bandera. Miscelanea. — Un volumen de 305 páginas 2.50

DURAN (A.), LA RUTA DEL ENSUEÑO. — 160 pág. 2.—

GRAS (M. C.), LA CASA TRAGICA. — Un volumen de 290 páginas 1.50

— LA ETERNA CONGOJA, 2ª edición. — Un vol. de 210 páginas 2.50

— LOS GAUCHOS COLONOS. — Un volumen de 230 páginas, con tapas tricromía 2.50

LES (Anita), EL MAESTRO Y LA MADRE. Cuento para niños 0.20

LOPEZ (V. F.), LA NOVIA DEL HEREJE, o La Inquisición de Lima. Con una semblanza del autor, por Juan Agustín García. — Un volumen de 419 páginas ..... 2.—

LYNCH (B.), EL ANTOJO DE LA PATRONA. 2ª edición. — Un volumen de 170 páginas 2.50

— EL POTRILLO ROANO. — Un vol. de 32 pág. .. 0.20

MELLANO (J.), MEMORIAS DE UN DESERTOR. — Un volumen de 350 páginas 2.50

MENDEZ CALZADA (E.), EL HOMBRE QUE SILVA. — Un volumen de 210 páginas 2.50

— LAS TENTACIONES DE DON ANTONIO. — Un volumen de 215 páginas 2.50

— Y VOLVIO JESUS A BUENOS AIRES, 2ª edición. — Un volumen de 198 páginas 2.50

OBLIGADO (P. M.), EL CANTO PERDIDO. — Un volumen de 160 páginas 2.50

ONRUBIA (F. de), ALMA SOLA. — Un vol. de 240 pág. 2.50

PELAYO (F. M.), EL TALON DE AQUILES. — Un volumen de 155 páginas ..... 2.—

PERALTA (R. A.), DOLOR. — Un volumen ..... 1.—

GOICOA (C. P. de), PLUMADAS EN CANUTO. — Un volumen de 170 páginas ..... 2.—

PONCE (A.), UN CUADERNO DE CROQUIS. — Un volumen de 120 páginas ..... 2.—

RICHARD LAVALLE (E.), LOS HEROES DE HIERRO. — Un volumen de 230 páginas ..... 1.—

SALDIAS (A. J.), MUÑECA. — Un vol. de 160 pág. .... 1.—

SILVA CARLOS (A.), MI CENICERO. — Un vol. de cuentos humorísticos 2.50

— PASAMANERIA. — Un vol. de 150 pág. 2.50

— UNO, DOS Y TRES. — (En prensa) .....

VARELA (H.), LOS TRISTES. — Un volumen 1.50

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ORATORIA

* CANÉ (M.). DISCURSOS Y CONFERENCIAS. Volumen póstumo ordenado por el autor, precedido por una impresión de Rebero J. Payró. — Un volumen de 173 páginas ..... 1.—
* DEL VALLE (A.), DISCURSOS POLITICOS. Discursos en el Senado; discursos ministeriales; discursos académicos. — Un volumen de 286 páginas ..... 2.—
* — ORACIONES MAGISTRALES. Compilación y prólogo de Aníbal F. Leguizamón. Un volumen de 298 pág... 2.—

POESIA

ALMAFUERTE (Pedro B. Palacios), POESIAS. Compiladas en presencia de textos originales por A. J. Torcelli. — Un vol. de 390 páginas ..... 3.—
ANDRADE (O), OBRAS POETICAS. Edición completa y ordenada, con un prólogo de Evar Méndez. — Un volumen de 248 páginas ..... 1.—
* ASCASUBI (H.), SANTOS VEGA, o los Mellizos de la flor. Un vol. de 340 páginas ..... 2.—
CANÉ (Luis). MAL ESTUDIANTE, 2ª edición. — Un volumen de 90 páginas ..... 1.—
CARAVATTI (G.), RITMOS NATIVOS. — Un volumen de 110 páginas ..... 1.—
* CARDENAS (S. Montes de Oca de), OFRENDA. — Vol. de 150 páginas 2.50
CANOVA (M. G. de), FLORES DE CARDO. — Un volumen de 125 páginas 1.50
CORONADO (M.), POESIAS (de la Colección). Vol. VIII. — Un volumen de 325 páginas 2.50
* CRUZ VARELA (J.), POESIAS. — Edición completa en un volumen con un prólogo de Vicente D. Sierra. — Tomo de 227 páginas ..... 1.—
FERNANDEZ MORENO (B.), POESIA. — Un volumen de 190 páginas 2.50
GARCIA BLANCO (L.), VISIONES DE ORIENTE. — Un volumen de 195 páginas 2.50
GARCIA Y ONRUBIA (Chérie), VIDRIALES. — Un volumen de 130 páginas 2.50
GERALDY (P.), TU Y YO. (Toi et moi). — Un volumen de 90 páginas 1.20
* GUTIERREZ (R.), POESIAS LIRICAS, (de próxima reimpresión). Con una introducción de Carlos Muzzio Sáenz Peña. — Un volumen de 232 páginas ..... 1.—
* — POEMAS, (de próxima reimpresión). La fiebre salvaje. Lázaro. Precedido de un estudio crítico, por Juan Antonio Argerich. — Un volumen de 272 páginas ..... 1.—
* HERNANDEZ (J.), MARTIN FIERRO. La vuelta de Martín Fierro. Con una introducción de Carlos O. Bunge. — Un volumen de 228 páginas ..... 1.—
LOPEZ MERINO (F.), LAS TARDES. — Un volumen de 130 páginas ..... 2.—
* MARMOL (J.), ARMONIAS, (de próxima reimpresión). Ordenadas y con un prólogo de Carlos Muzzio Sáenz Peña. — Un volumen de 240 páginas ..... 1.—
* — CANTOS DEL PEREGRINO, (de próxima reimpresión). Con una intrucción de Juan María Gutiérrez. — Un volumen de 201 páginas ..... 1.—
MASTRONARDI (C.), TIERRA AMANECIDA. — Un volumen de 100 páginas ..... 2.—
* MATURANA (J. de), CANCION DE PRIMAVERA, (de próxima reimpresión). Poema rústico en tres jornadas. Precedido por notas críticas sobre el teatro poético Argentino. — Un volumen de 230 páginas ..... 1.—
* — NARANJO EN FLOR, (de próxima aparición). Con un prólogo de Saúl Taborda. — Un volumen de 215 pág. 1.—
* MITRE (B.), RIMAS. Con una introducción de José Cantarell Dart. — Un volumen de 372 páginas ..... 2.—
OBLIGADO (P. M.), EL HILO DE ORO. — Un volumen de 160 páginas ..... 2.—
* ORTIZ (C.), EL POEMA DE LAS MIESES. Cantos de amor, de esperanza y de duda. Precedidos por un elogio de Leopoldo Díaz. — Un volumen de 200 páginas ..... 1.—
* — ROSAS DEL CREPUSCULO. Con un prólogo de Mariano Antonio Barrenechea. — Un vol. de 212 pág. ... 1.—
OTEIZA QUIRNO (R.), ANFORA. — Un vol. de 100 pág. 2.—
RUBIANES (R.), EL HILO EN EL AGUA. — Vol. de 100 páginas ..... 2.—
PALACIOS (P. B.), Véase Almafuerte.

TEATRO

BOITO (A.), NERON. Trad. de A. J. Torcelli. — Un volumen de 185 páginas ..... 2.—
* CANÉ (Miguel). Ver Shakespeare.
CORONADO (M.), TEATRO. (Volumen II, de la colección): La rosa blanca. Bajo la tiranía. Cortar por lo más delgado. Justicias de Antaño. — Un volumen de 340 páginas ..... 2.—
— TEATRO. Volumen III: Salvador. La piedra del escándalo. Un soñador. Los parásitos. — Un vol. de 340 páginas ... 2.50
— TEATRO. Volumen IV: Culpas ajenas. La tormenta de verano. El sargento Palma. La tertulia. — Un volumen de 325 páginas 2.50
— TEATRO. Volumen V: La flor del aire. La vanguardia. Vía libre. Amor vengado. — Un volumen de 315 páginas 2.50
— TEATRO. Volumen VI: Sebastián. 1810. El granadero. Sombras que pasan. — Un volumen de 340 páginas 2.50
— TEATRO. Volumen VII: Los parientes pobres. Los curiales. El hombre de la casa. La chacra de don Lorenzo. — Un volumen de 320 páginas 2.50
La Colección completa comprendiendo el Vol. I PROSAS y el vol. II POESIAS, en todo 8 volúmenes ..... 20.—
COSSA (P.), BEETHOVEN, Trad. de A. J. Torcelli. — Un volumen de 215 páginas ..... 2.—
ECHAGUE (J. P.), UNA EPOCA DEL TEATRO ARGENTINO. (1904-1918). — Un volumen de 330 páginas ..... 3.—
* ECHAGUE (P.), TEATRO. Con un prólogo de José Chirapozu. Un volumen de 185 páginas ..... 2.—
* IGLESIAS PAZ (C.), EL COMPLOT DEL SILENCIO. — Un volumen de 182 páginas ..... 1.—
* — LA DAMA DE COEUR. — Un vol. de 202 páginas 1.—
* — LA PROPIA OBRA. — Un volumen de 166 páginas 1.—
* — MAS QUE LA CIENCIA. La conquista. La enemiga. Ilusiones. Con una introducción de Carlos Levene. — Un volumen de 398 páginas ..... 1.—
IRIARTE (F.), POEMA DEL DOLOR. — Un volumen de 170 páginas ..... 1.—
* LAFERRERE (G. de). LAS DE BARRANCO. Los invisibles. Con una introducción de Enrique García Velloso. — Un volumen de 245 páginas ..... 1.—
PEÑA (D.), EL EMBRUJO DE SEVILLA. — Un volumen de 112 páginas ..... 1.—
— SHAKESPEARE. — Un volumen de 340 páginas 2.50
SALDIAS (J. A.), GOMINA y JAZZ-BAND. Comedia en 5 actos. — Un volumen de 70 páginas 0.50
— ROMANCE FEDERAL. — Vol. de 80 páginas .... 1.—
* SANCHEZ (F.), BARRANCA ABAJO — LOS MUERTOS, (de próxima reimpresión). Textos completos con una introducción de Vicente Martínez Cuitiño. — Un vol. de 242 pág. 1.—
SCARPITTI (A.), LOS REFUGIOS DEL CAMINO. — Un volumen de 80 páginas 1.50
* SHAKESPEARE (G.), ENRIQUE IV. Trad. y prólogo de M. Cané. — Volumen de 296 páginas ..... 1.—
STRINDBERG (A.), LA SRTA. JULIA. — Un volumen de 85 páginas 0.40
TORCELLI (A. J.), Ver BOITO, Nerón y COSSA, Beethoven.

VARIOS

HELLER, EL ARTE DE COCINAR. Un vol. de 350 pág. 6.—
— HEROES DEL CINE. (Album) ..... 1.—
ROSSO (L. J.), CUADRATURA DEL CIRCULO Y REDONDEAMIENTO DEL CUADRADO EN TABLAS DE EQUIVALENCIA. — Vol. de 30 pág. ..... 1.—
VALLE (J. A.), CARRETERAS. Su financiación. — Vol. de 120 páginas ..... 2.—
VATSYAYANA, KAMASUTRA. — Vol. de 175 pág. .. 2.—

Indice de las obras por orden alfabético

ACHAVAL RODRIGUEZ T., Obra y Acción ..... 5.—
* ALBERDI J. B., Bases ..... 1.—
* — Cartas quillotanas ..... 1.—
* — Derecho Público Provincial Argentino ..... 1.—
* — El crimen de la guerra ..... 1.—
* — Estudios Económicos ..... 2.—
* — Peregrinación de Luz del Día ..... 1.—
* — Sistema Económico y Rentístico ..... 2.—
* ALCORTA A., La Inst. Secundaria ..... 2.—
ALDAO C. A., Errores de la Constitución Nacional.. 3.—
— La Independencia Argentina (Ver Brackenridge)
— Miranda 2.50
ALIO B., Mar del Plata 2.50
ALMAFUERTE, (Pedro B. Palacios) Poesías completas 3.—
* ALVAREZ A., ¿A dónde vamos? ..... 1.—
* — Educación moral ..... 1.—
* — Historia de las Instituciones libres ..... 1.—
* — La creación del mundo moral ..... 1.—
* — La herencia moral de los pueblos ..... 1.—
* — La transformación de las razas en América .... 1.—
* — Manual de Patología política ..... 1.—
* — South América ..... 1.—
* ALVAREZ F., El Sud Mendocino 2.50
ALVAREZ J. S., Véase "Fray Mocho" .....
* AMBROSETTI J. B., Supersticiones y Leyendas ..... 1.—
* AMEGHINO F., Antigüedad del hombre en el Plata 1a. parte ..... 2.—
* — Antigüedad del hombre en el Plata. 2º parte ... 2.—
* — Doctrinas y descubrimientos ..... 1.—
* — Filogenia ..... 2.—
AMORIM E., Las quitanderas 0.30
— La trampa del pajonal 1.50
— Tráfico 1.50
ANDRADA A., Leyes Nacionales 2 tomos enc. tela.... 25.—
* ANDRADE O., Obras Poéticas ..... 1.—
* ANDREWS Capitán, Viaje de Bs. As. a Potosí y Arica 2.—
* ARENALES J. I., Segunda Campaña de la Sierra .... 1.—
ARLT R., El juguete rabioso ..... 2.—
ARMESTO J., Buscando el bien 2.50
* ASCASUBI H., Santos Vega ..... 2.—
* AVELLANEDA N., Escritos Literarios ..... 1.—
BAZAN Y BUSTOS, Mons. A., Cartas pastorales 2.50
BECCAR VARELA A., Juan Martín de Pueyrredón .. 4.—
BIANCO J., Don Bernardo de Irigoyen ..... 3.—
— La Doctrina Radical ..... 3.—
— La elección Presidencial ..... 2.—
— La línea ..... 2.—
— Mi feminismo ..... 2.—
— Mis lecturas 2.50

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

* BILBAO M., Historia de Rosas ..... 2.—
BRACKENRIDGE J. E., Independ. Argent. 2 vol. c/u. 2.50
BOITO A., Nerón ..... 2.—
BOOZ M., La tierra del Agua y del Sol 2.50
BORRAZA A., El milagro de Apolodoro ..... 2.—
BRACAMONTE J. A., Una Vergüenza nacional 1.50
* BUNGE C. O., Evolución de la Educación ..... 2.—
* — Educ. Contemporánea ..... 2.—
* — Teoría de la Educación ..... 2.—
* — Estudios filosóficos ..... 2.—
* — Nuestra América ..... 2.—
* CALZADILLA S., Las beldades de mi tiempo ..... 1.—
* CAMAÑA R., El dilettantismo sentimental ..... 1.—
* — Pedagogía social ..... 1.—
CANÉ L., Mal estudiante ..... 1.—
— Marido para mi hermanita ..... 2.—
* CANÉ M., Notas e impresiones ..... 1.—
* — Charlas literarias ..... 1.—
* — Discursos y conferencias ..... 1.—
* — Enrique IV de Shakespeare ..... 1.—
* — Ensayos ..... 1.—
* — En viaje ..... 1.—
* — Juvenilia ..... 1.—
* — Prosa ligera ..... 1.—
CANOVA M. G. DE, Flores de Cardo 1.50
CARAVATTI G., Ritmos nativos ..... 1.—
CARDENAS SARA M. O. DE, Ofrenda (Poesías) 2.50
CARRANZA A. B., La cuestión capital de la Rep. Vols. 1 a 8 c/u. ..... 10.—
* CARRANZA A. J., La revolución del 39 ..... 2.—
CARRASCO A., (Véase Quinteros) .....
* CARRIEGO E., Misas herejes ..... 1.—
CARRILLO H., Los límites con Bolivia ..... 4.—
— Tres novelas jujeñas ..... 2.—
CODIGO PENAL de la Nación Argentina, encuad. ..... 5.—
CODIGO PENAL, (manual), encuad. ..... 2.—
CORONADO M., Obras completas, 8 volúmenes ..... 20.—
COSSA P., Beethoven ..... 2.—
COSTA J., Rosas y Lavalle 2.50
* CRUZ VARELA J., Poesías ..... 1.—
DELLEPIANE A., (Véase Dorrego y el Federalismo Argentino) .....
* DEL VALLE A., Discursos políticos ..... 2.—
* — Oraciones Magistrales ..... 2.—
DIAZ GONZALEZ A., Las Islas de mi mar azul ..... 1.—
DORREGO y el Federalismo Argentino 2.50
* DRAGO L. M., Los hombres de presa ..... 1.—
DURAN A., La ruta del ensueño ..... 2.—
ECHAGUE J. P., Una época del teatro argentino ..... 3.—
* ECHAGUE P., Memorias y Tradiciones ..... 2.—
* — Teatro ..... 2.—
* ECHEVERRIA E., Dogma Socialista ..... 1.—
* — La Cautiva ..... 1.—
* EIZAGUIRRE J. M., Cómo se formó el País Argentino 2.50
ELFLEIN A. M., Por campos históricos ..... 2.—
* ESTRADA J. M., La polit. lib. bajo la tir. de Rosas 1.—
FERNANDEZ MORENO B., Poesía 2.50
* FRAY MOCHO (ALVAREZ J. S.), Cuentos ..... 1.—
* — En el mar Austral ..... 1.—
* — Memorias de un vigilante ..... 1.—
* — Salero criollo ..... 1.—
* — Un viaje al país de los matreros ..... 1.—
FUNES L., Al margen de la Historia ..... 2.—
GARCIA BLANCO L., Visiones de Oriente, Poesías .. 2.50
GARCIA MEROU M., Alberdi ..... 2.—
* — Estudios Americanos ..... 1.—
* — Recuerdos Literarios ..... 2.—
GARCIA Y ONRUBIA C., Vidriales, Poesías 2.50
GERALDY P., Tú y yo, (Toi et Moi) 1.20
* GILLESPIE A., Buenos Aires y el interior ..... 2.—
GOICOA C. P. de, Plumadas en Canuto ..... 2.—
GOMEZ JIMENEZ M., El amigo de los niños ..... 1.—
* GORRITI J. I. de, Reflexiones ..... 1.—
* GOYENA P., Crítica Literaria ..... 1.—
GRACIAN BALTASAR, Caracteres del Ambiente ..... 2.—
GRAIVER B., El último de los Profetas ..... 2.—
GRAS M. C., La casa Trágica 1.50
— La eterna congoja 2.50
— Los Gauchos Colonos 2.50
GROUSSAC, V.: Páginas .....
* GUTIERREZ J. M., Ensayos sobre J. Cruz Varela .... 2.—
* — Origen de la enseñanza Públ. Superior ..... 2.—
* GUTIERREZ R., Poesías Líricas ..... 1.—
* — Poemas ..... 1.—
* HAIG S., Bosquejos de Buenos Aires ..... 1.—
* HALL B., El general San Martín en el Perú ..... 2.—
* HEAD F. B., Las Pampas y los Andes ..... 2.—
HELLER, El arte de Cocinar, encartonado ..... 6.—
* HERNANDEZ J., Martín Fierro ..... 1.—
HEROES DEL CINE (Album) ..... 1.—
HOMBRES DEL DIA ..... 1.—
* IGLESIAS PAZ C., El complot del silencio ..... 1.—
* — La dama de Coeur ..... 1.—
* — La propia obra ..... 1.—
* — Más que la ciencia ..... 1.—
INGENIEROS J., Criminología ..... 10.—
— Crónicas de viaje ..... 2.—
— El hombre mediocre ..... 1.—
— Hacia una moral sin dogmas ..... 1.—
— Histeria y sugestión ..... 2.—
— La Psicopatología en el arte ..... 3.—
— La Restauración ..... 10.—
— La Revolución ..... 10.—
— Las Doctrinas de Ameghino ..... 2.—
— Las fuerzas morales ..... 1.—
— Principios de psicología ..... 4.—
— Prop. relat. al porvenir de la Filosofía ..... 1.—
— Simulación en la lucha por la vida ..... 2.—
— Simulación de la locura ..... 5.—
— Sociología Argentina ..... 2.—
IRIARTE F., Poema del dolor ..... 1.—
* JACQUES A., Psicología ..... 1.—
* KING J., 24 años en la Argentina ..... 2.—
KURTH G. S. de, La sugestión de las cosas 2.50
— Vislumbres del pasado (en prensa) .....
LABOUGLE E., J. A. Miralla ..... 2.—
* LACASA P., Lavalle ..... 2.—
* LAFERRERE G., Las de Barranco ..... 1.—
* LAMAS A., Rivadavia ..... 1.—
LES A., El Maestro y La Madre 0.20
* LOPEZ L. V., Recuerdos de Viaje ..... 1.—
* LOPEZ V. F., La novia del hereje ..... 2.—
* — Manual de la Historia Argentina ..... 2.—
LOPEZ MERINO E., Las tardes ..... 2.—
LYNCH B., El antojo de la patrona 2.50
— El potrillo roano 0.20
MACHADO J. O., Comentarios al Cód. Civ., 11 vol. enc. 120.—
* MANSILLA L. V., Rosas ..... 1.—
MANSILLA (L. V.), Una excursión a los Indios Ranqueles ..... 2.—
* MARMOL J., Armonías ..... 1.—
* — Cantos del peregrino ..... 1.—
MASTRONARDI C., Tierra Amanecida ..... 2.—
* MATURANA J. de, Canción de Primavera ..... 1.—
— Naranjo en Flor ..... 1.—
MELLANO J., Memorias de un desertor 2.50
MENDEZ CALZADA E., El hombre que silba 2.50
— Las tent. de Don Antonio 2.50
— Y volvió Jesús a Buenos Aires 2.50
MENDES LANUSSE A., Legisl. de los partidos políticos 1.—
* MITRE B., Ensayos históricos ..... 1.—
* — Rimas ..... 2.—
* MONTEAGUDO B., Escritos políticos ..... 1.—
* MORENO MANUEL, Vida y Mem. de Mariano Moreno . 1.—
* MORENO MARIANO, Escritos políticos y económicos .. 2.—
MUÑIZ F. J., Escritos científicos ..... 1.—
OBLIGADO P. M., El canto perdido 2.50
— El hilo de oro 2.50
ONRUBIA F. de, Alma sola 2.50
* ORTIZ C., El poema de las mieses ..... 1.—
* — Rosas del crepúsculo ..... 1.—
OTEIZA QUIRNO R., Anfora ..... 2.—
PADRO J., Código Penal (Comentado) ..... 5.—
PAGINAS DE GROUSSAC, (Fragmentos) 3.50
PALACIOS P. B., (Véase Almafuerte) .....
PAZ J. M., Legisl. y Jurisp. Notarial, Encuadernado 15.—
* PAZ, GRAL. J. M., Campañas de la Indep. ..... 2.—
* — Guerras civiles ..... 2.—
* — Campañas contra Rosas ..... 2.—
PELAYO F. M., El talón de Aquiles ..... 2.—
* PELLIZA M. A., La Dictadura de Rosas ..... 2.—
* — La organización Nacional ..... 2.—
PEÑA D., El embrujo de Sevilla ..... 1.—
— Shakespeare 2.50
PERALTA R. A., Dolor ..... 1.—
* FEYRET A., La evol. del cristianismo ..... 1.—
PONCE A., La vejez de Sarmiento 2.50
— Un cuaderno de croquis ..... 2.—
* PROCTOR R., Narraciones de Viaje ..... 2.—
* QUESADA V. G., Hist. Diplomát. Latino Americana:
* — Vol. 1º: Derecho Intern. Latino Americano .... 2.—
* — Vol. 2º: La política del Brasil ..... 2.—
* — Vol. 3º: Política Imperialista del Brasil ..... 2.—
* — Historia Colonial Argentina ..... 1.—
* — La vida Intelectual en la América Española .... 2.—
QUINTEROS M. F., Memorias de un negro del Congreso 2.—
* QUIROGA A., Calchaquí ..... 2.—
* RAMOS MEJIA F., El Feder Argentino ..... 1.—
* RAMOS MEJIA J. M., Las Neurosis de los hombres .. 2.—
RAVELIO C., Eduardo Olivera ..... 4.—
REY R., Lenguaje 3.50
RICHARD LAVALLE E., Los héroes de hierro ..... 1.—
* ROBERTSON J. P. y G. P., La Arg. en la ép. de Rev. 2.—
ROSSO L. J., Cuadratura del Círculo ..... 1.—
RUBIANES R., El hilo de agua ..... 2.—
RUIZ GUIÑAZU E., Deuda pública Municipal ..... 10.—
SALDIAS A. J., Gomina y Jazz Band 0.50
— Muñeca ..... 1.—
— Romance Federal ..... 1.—
SALON ANUAL DE BELLAS ARTES, 17 años, c/u. .. 2.—
SANCHEZ F., Barranca Abajo ..... 1.—
* SARMIENTO D. F., Argirópolis ..... 1.—
* — Conflic. y armon. de las razas ..... 2.—
* — Facundo ..... 1.—
* — De Valparaíso a París ..... 2.—
* — España e Italia ..... 2.—
* — Estados Unidos ..... 2.—
* — Las ciento una ..... 1.—
* — Recuerdos de Provincia ..... 1.—
* SASTRE M., El tempe Argentino ..... 1.—
SCARPITTI A., Los refugios del camino 1.50
* SHAKESPEARE G., Enrique IV ..... 1.—
SILVA C. A., De mi cenicero 2.50
— Pasamanería 2.50
— Uno, Dos, Tres (En prensa) .....
STRINDBERG A., La Señorita Julia 0.40
TORCELLI A. J., Beethoven (Véase Cossa) .....
— Nerón (Véase Boito) .....
— Poesías de Almafuerte (Véase Almafuerte) ....
VALLE J. A., Carreteras ..... 2.—
VARELA H., La Chusma 1.50
— Los Tristes 1.50
VATSYAYANA, Kama-Sutra ..... 2.—
VELEZ SARFIELD D., Escritos y discursos ..... 3.—
* VICTORICA J., Urquiza y Mitre ..... 2.—
* WILDE E., El hipo ..... 1.—
* ZINNY A., Hist. de los Gobern. de las Prov. Argentinas:
* — Vol. 1º: Río de la Plata ..... 2.—
* — Vol. 2º: Provincia de Buenos Aires ..... 2.—
* — Vol. 3º: Provincia de Córdoba ..... 2.—
* — Vol. 4º: Provincia de Mendoza ..... 2.—
* — Vol. 5º: Provincia de Salta ..... 2.—

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Catálogo descriptivo de las obras del Dr. José Ingenieros

Editadas por los Talleres Gráficos Argentinos, L. J. ROSSO

JOSE INGENIEROS: La evolución de las ideas argentinas.

Libro I — La Revolución.

Sumario: La mentalidad colonial — Caracteres de la sociedad colonial — La mentalidad de los conquistadores — La cultura de las colonias españolas — El Seminario de Córdoba — Decadencia en vísperas de la revolución — El feudalismo teocrático — El enciclopedismo y la Revolución: La política liberal de Carlos III — Novedades educacionales — Novedades políticas — Dos filosofías políticas: Cambio de régimen o sucesión administrativa — La acción revolucionaria — La Asamblea revolucionaria: La acción del partido jacobino — Asamblea revolucionaria del año XIII Crisis de la revolución — El Congreso reaccionario: la contrarrevolución — La concentración conservadora — La reforma: la revolución desde el gobierno — La Reforma Educacional — La Reforma Eclesiástica — Nacionalismo y Autonomismo — Crisis del ciclo revolucionario.

1 vol. de 540 páginas, formato mayor ..... $ % 4.—

JOSE INGENIEROS: La evolución de las ideas argentinas.

Libro II — La Restauración.

Sumario: Los sillares de la restauración — La contrarrevolución — Los restauradores urbanos — La Vandea Argentina — Regresión al antiguo régimen — El señor feudal: Don Juan Manuel — El trust de los saladeristas — La secesión de Buenos Aires — Resistencia económica de la unidad nacional — Omnipotencia del señor feudal — El absolutismo: Las facultades extraordinarias — La suma del Poder Público — La Tiranía — Los pactos feudales: Extinción del sentimiento nacionalista — Alianzas y coaliciones militares — La disgregación feudal — La Santa Causa de la Federación — El Estado y la Iglesia: Incomunicación de la Santa Sede — Conflictos del Vicario Apostólico — El Patronato Nacional — Espíritu de la restauración: Política educacional de la restauración — La decadencia ideológica — Extinción de las fuerzas morales — Los sansimonianos argentinos — La generación del año XXXV — La "Joven Argentina" — La "Filosofía Social" de Alberdi — El "Dogma Socialista" de Echeverría — Otras influencias sansimonianas.

1 vol. de 754 páginas, formato mayor ..... $ % 6.—

JOSE INGENIEROS: Principios de psicología.

6ª edición, revisada por el autor.

Sumario: Ciencia y filosofía — La formación natural de la materia viva — Posición exacta del problema — La formación natural de las funciones psíquicas — Los antiguos problemas de la psicología animal — Las funciones psíquicas en la evolución de las especies — Las funciones psíquicas en la evolución de las sociedades — Las fundaciones psíquicas en la evolución de los individuos — La formación natural de la personalidad consciente — Dominios atribuídos a la "conciencia" psicológica — La formación natural de la función de pensar — El método genético — Los métodos de la psicología como ciencia natural — Concepto y definición de la psicología.

1 vol. de 350 páginas, formato mayor ..... $ % 2.—

JOSE INGENIEROS: Criminología.

(7ª Edición).

Sumario: La formación natural del Derecho Penal — La crisis de la legislación penal contemporánea — La criminología — Valor de la psicopatología en la antropología criminal — La inadaptación social de los delincuentes — Clasificación psicopatológica de los delincuentes — El derecho penal en formación — Las nuevas bases de la defensa social — La psiquiatría criminal y los peligros de la legislación penal vigente — Insuficiencia preventiva contra alienados peligrosos — Anomalías mentales pretextadas por alienados peligrosos — Alienados delincuentes en libertad — Alienación simulada por delincuentes peligrosos — Errores judiciales en los alienados — Abandono de alienados delincuentes peligrosos.

1 vol. de 316 páginas, formato mayor .... $ % 2.—

JOSE INGENIEROS: Histeria y sugestión. Estudios de Psicología clínica.

(5ª Edición, revisada por el autor).

Sumario: Concepto y patogenia de la histeria — Accidentes sensitivos y convulsivos — Los pretendidos síntomas de la hemiplegia histérica — La astasia-abasia — La risa histérica — El hipo histérico — El ruminismo histérico — La disnea histérica — Trastornos tróficos de la histeria — Afonía histérica y diplomanía — Obsesiones e ideas fijas — Interpretación científica y valor terapéutico de la sugestión y el hipnotismo.

1 vol. de 336 páginas, formato mayor .... $ % 2.—

JOSE INGENIEROS: Sociología argentina.

Sumario: La evolución sociológica argentina — De la sociología como ciencia natural — Crítica sociológica — Las multitudes argentinas — La ciudad indiana — Nuestra América — La anarquía argentina y el caudillismo — Socialismo y legislación del trabajo — La ética social de Agustín Alvarez — Los iniciadores de la sociología argentina — El pensamiento sociológico de Echeverría — Las doctrinas sociológicas de Alberdi — Las ideas sociológicas de Sarmiento — La formación de una raza argentina — Apéndice etno-demográfico.

1 vol. de 472 páginas, formato mayor ..... $ % 2.—

JOSE INGENIEROS: Simulación de la locura.

Ante la criminalogía, la psiquiatría y la medicina legal.

Sumario: La simulación de la locura, como medio de lucha por la vida — Sobre simulación y disimulación de la locura en alienados verdaderos — Condiciones jurídicas en la simulación de la locura por los delincuentes — Concepto clínico-jurídico de la locura y de la simulación — La psicopatología de los delincuentes en sus relaciones con la simulación de la locura — Formas clínicas de la simulación — Caracteres clínicos de las locuras simuladas — Caracteres del delito en los alienados y en los simuladores de la locura — Diagnóstico: Datos criminalógicos — Caracteres diferenciales entre la locura verdadera y la simulación de la locura — Diagnóstico: Datos psiquiátricos — Recursos especiales para descubrir la simulación de la locura — Posición médico-legal de la simulación de la locura — Profilaxis jurídica de la simulación de la locura — Leyes y fases evolutivas de la simulación de la locura — Conclusiones sintéticas.

1 vol. de 400 páginas, formato mayor ..... $ % 2.—

JOSE INGENIEROS: La psicopatología en el arte.

2ª edición. (Muy aumentada).

Sumario: La verdad en la belleza — La locura en la ciencia y en el arte — La locura de Don Quijote — La psicopatología de los sueños — "Hacia la justicia" — La vanidad criminal — La piedra homicida — El delito de besar — El "beso casto" y el "beso de amor" — Los escritores y los críticos — Psicología de la curiosidad — La moral de Ulises.

1 vol. de 216 páginas, formato mayor .... $ % 2.—

JOSE INGENIEROS: La simulación en la lucha por la vida.

12ª edición.

Sumario: Introducción — Los médicos de Molière — Simulación y lucha por la vida — Medios ofensivos y defensivos en la lucha por la vida — La simulación en el mundo biológico — Generalidad de estos fenómenos en el mundo animal — La simulación en las sociedades humanas — La lucha por la vida y la simulación entre los hombres — Psicología de los simuladores — La psicología sintética y los caracteres humanos — Simulación de estados patológicos — Evolución de la simulación en las sociedades humanas.

1 vol. de 274 páginas, formato menor ..... $ % 1.—

JOSE INGENIEROS: Crónicas de viaje (1905-1906).

(6ª Edición).

Sumario: Elogio de la risa — Italia — Los psicólogos y la psicología — Al margen de la ciencia — Dos discursos — Al partir — Volviendo al terruño.

1 vol. de 260 páginas, formato mayor .... $ % 2.—

JOSE INGENIEROS: El hombre mediocre (6ª edición).

(6ª Edición).

Ensayo moral sobre la mediocridad humana, como causa de rutina, hipocresía y domesticidad, con las sociedades contemporáneas, con útiles reflexiones de IDEALISMO EXPERIMENTAL, para que los jóvenes procuren evitarlas, educando libremente su ingenio, su virtud y su dignidad.

Sumario: La moral de los idealistas — El Hombre Mediocre — La mediocridad intelectual — Los valores morales — Los caracteres mediocres — La envidia — La vejez niveladora — La mediocracia — Los forjadores de ideales — etc. etc.

1 vol. de 232 páginas, formato menor ..... $ % 1.—

JOSE INGENIEROS: Las doctrinas de Ameghino. La tierra. La vida. El hombre.

Exposición sistemática, con numerosos esquemas y grabados.

Dedicada a los maestros de escuela.

Sumario: La verdad en la belleza — La locura en la ciencia y en el arte — Conocimientos preliminares — Las doctrinas geológicas — Las doctrinas paleontológicas — Las doctrinas antropogénicas — Las ideas filosóficas.

1 vol. de 224 páginas, formato mayor ..... $ % 2.—

JOSE INGENIEROS: Hacia una moral sin dogmas (2ª edición corregida por el autor).

(2ª Edición corregida por el autor).

Lecciones sobre eticismo.

Sumario: Dogmatismo y experiencia — ¿Qué es el dogma? Los dogmas racionales — Emerson y su medio — Un moralista — El ambiente puritano — Orientaciones morales — Una ética sin metafísica — La crítica de los corrosivos — Necesidad de caracteres firmes — Ética naturalista — La ética social — Integración del pensamiento emersoniano — La autonomía de la experiencia moral — Idealismo y perfectibilidad — La ética social en las Iglesias norteamericanas — El solidarismo — Hacia una moral sin dogmas — Independencia de la moralidad — Una asociación religiosa libre — Sociedades de cultura moral en Estados Unidos — Espontaneidad y evolución de la moral.

1 vol. de 202 páginas, formato menor ..... $ % 1.—

JOSE INGENIEROS: Proposiciones relativas al porvenir de la filosofía.

Discurso de recepción en la Academia de Filosofía y Letras — Junio 8 de 1918.

Sumario: La hipocresía en los filósofos — La crisis filosófica del siglo XIX — Hermenéutica y paleo-metafísica — La metafísica del porvenir — El lenguaje filosófico — La arquitectónica — Los ideales humanos — Proposiciones.

1 vol. de 144 páginas formato menor ..... $ % 1.—

JOSE INGENIEROS: Las fuerzas morales.

(Obra póstuma).

Sumario: Las fuerzas morales — Juventud — Entusiasmo — Energía — Voluntad — Trabajo — Iniciativa — Simpatía — Justicia — Solidaridad — Inquietud — Rebeldía — Perfección — Firmeza — Dignidad — Deber — Mérito — Tiempo — Estilo — Bondad — Moral — Religión — Verdad — Ciencia — Ideal — Educación — Escuela — Maestro — Historia — Progreso — Porvenir — Terruño — Nación — Humanidad.

1 vol. de 165 páginas, formato menor ..... $ % 1.—

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

EDITORES DE

"LA CULTURA ARGENTINA" la colección que reune los más altos valores intelectuales argentinos desde 1810.

"EDITORIAL AMERICA UNIDA" agrupa los exponentes más destacados de cada especialización literaria, científica e histórica.

"EDITORIAL LATINA" Una selección del presente literario nacional.

Y "Comentarios al Código Civil" por J. O. Machado; "Revista de Filosofía"; "Obras Completas" de Martín Coronado; "Código Penal" edición oficial; "La Vida Literaria"; etc.

Escritorios centrales: SARMIENTO 779

Surtido completo de obras de texto, útiles para colegios; papelería en general, libros en blanco etc.

VENTA POR MAYOR Y MENOR

Exposición y Venta: SARMIENTO 779

La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Administrador: L. J. ROSSO
SARMIENTO 779

PRECIO DEL EJEMPLAR
10 CENTAVOS

Señor Administrador de "LA LITERATURA ARGENTINA"

Sírvase suscribirme a su periódico por el término de un año a contar desde el número..... Adjunto le envío la suma de DOS PESOS m/n. o UN PESO oro, en estampillas, cheque o giro postal. (1)

Nombre y apellido.....

Dirección.....

Ciudad.....

Firma.....

(1) El precio único de suscripción anual es de $ 2 m/n. en todo el país. Fuera de la República Argentina: $ 1 oro.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar